

# RECONSTITUCIÓN GRÁFICA DE LA FORMA URBANA VALLADOLID: SEGUNDO RECINTO DE MURALLA



Máster de Investigación en Arquitectura. Trabajo Fin de Máster.  
E.T.S.A.V. Urbanismo y Representación de la Arquitectura.  
Carmen Gimeno Sanz. DIRECTOR: Eduardo Carazo Lefort



**UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.**  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura.

**MÁSTER EN INVESTIGACIÓN EN ARQUITECTURA. CURSO 2012-2013.**  
Trabajo Fin de Máster.

**TEMA DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN.**  
Reconstitución Gráfica de la Forma Urbana.  
Valladolid: Segundo recinto de muralla.

**AUTORA.**  
Carmen Gimeno Sanz. Arquitecto.

**DIRECTOR.**  
Eduardo Carazo Lefort. Catedrático de Expresión Gráfica Arquitectónica.

**DEPARTAMENTO.**  
Urbanismo y Representación de la Arquitectura.

**FECHA DE PRESENTACIÓN.**  
15 de julio de 2013.



## 0. INTRODUCCIÓN Y FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN

### Consideraciones iniciales

El origen del presente trabajo surgió, una vez terminada la carrera de Arquitectura, con la idea de continuar con la formación académica y asentar las bases de conocimientos de aquellos procesos subyacentes al desarrollo de una ciudad. En este sentido, la ciudad en la que vivimos es el escenario donde vemos sucederse, día tras día, diversos acontecimientos que cuanto menos, despiertan nuestra atención y nos hacen preguntarnos el porqué de ellos. Sin darnos cuenta surge de esta manera la intención de buscar conclusiones o argumentación de teorías.

En la etapa de estudiante tuve la suerte de colaborar, a lo largo de la carrera de Arquitectura, con dos becas de investigación en el Departamento de Urbanismo y Expresión Gráfica, a cargo del profesor Eduardo Carazo, en la línea de investigación abierta sobre la destrucción del Patrimonio Histórico de Valladolid.

Aquellos estudios en relación a Valladolid y su evolución en el tiempo, dejaron cierta impronta en mi visión de la ciudad, hasta entonces leída desde una perspectiva propia de quien no ha vivido más de dos décadas de historia, e influyeron definitivamente en mi formación. Con tal motivo, una vez terminada la carrera y ante la situación de completar mi formación para la realización de la actividad profesional, el profesor Eduardo Carazo me animó a cursar el Máster de Investigación de Arquitectura que se imparte en la Escuela para posteriormente hacer el Doctorado.

En definitiva, desde mi condición vallisoletana e incipiente investigadora, con la obtención de una nueva beca concedida por el Ministerio, decidí plantear mi Tesis Doctoral, continuando con las investigaciones sobre Valladolid. Al estudiar acerca de esta ciudad en años anteriores se acrecentó mi curiosidad por el pasado de Valladolid, desde sus comienzos y a través de su desarrollo, transformación, hasta la puesta en escena que nos encontramos hoy en día y del que somos testigos directos.

De alguna manera, pienso que la realización de este trabajo me permitirá en un futuro poner en práctica la teoría y la formación adquirida y contribuir a mejorar en la medida de lo posible, la ciudad que ahora tenemos en nuestras manos. ¿Cuál es o ha sido el principio estructurador de lo urbano y cuál será su evolución hacia el futuro? ¿Qué cuestiones han preocupado a la hora de tomar decisiones sobre su intervención?

### Oportunidad del tema elegido

Valladolid ha sido un núcleo urbano de elevada relevancia a lo largo de su historia. Queda constancia de su interés por la gran cantidad de testimonios gráficos que existen en la actualidad. Desde otro punto de vista descubrimos la categoría de la ciudad en función de las representaciones gráficas que encontramos de ella<sup>1</sup>. Son muchos los documentos gráficos y escritos anteriormente realizados sobre Valladolid, de gran dimensión y valor cuantitativo. Así como han sido muchos los autores que en sus libros nos hablan sobre su historia.

Consciente de ello, el presente trabajo no pretende ser un nuevo ensayo sobre la evolución de Valladolid. Está claro que un nuevo estudio tiene que aportar necesariamente algo original, clarificar aspectos que hasta el momento tienen un interrogante y descubrir otros que permanecen ignorados. Al mismo tiempo, encuentro de gran actualidad el interés por recuperar la memoria histórica de una ciudad. Y más aún, cuando sabemos que sus cimientos están enterrados tras varias etapas en su evolución y devenir histórico.

Así como en algunas ciudades se ha conservado gran parte de su patrimonio como ciudad heredada del pasado, en el caso de Valladolid, es especialmente acentuado el proceso de destrucción, a través de la superposición de acontecimientos, que dejando a un lado la armonía de la primitiva ciudad, origina procesos de crecimiento desordenado. Todo esto da lugar a una imagen cambiante de la ciudad, sobre todo durante los últimos siglos. Por ello, resulta fascinante rescatar del olvido cuál era el ambiente urbano de la ciudad, tanto desde el punto de vista de los edificios, como de las calles y reformas del viario. Ambiente que hemos perdido, y por lo que el objeto de esta reflexión consiste precisamente en ser conscientes de la calidad del espacio actual que habitamos, además de servir para darnos cuenta de que nos encontramos ante una ciudad producto de su Historia.

Además de los documentos gráficos conservados, los lugares y edificios que aún subsisten -aunque sólo sea como meras reliquias urbanas- hacen de guía para descubrir el pasado. Como dice G. Kubler<sup>2</sup>, el instante de actualidad es todo lo que podemos conocer directamente, y el resto del tiempo surge solamente en *señales* enviadas a nosotros en este instante por innumerables etapas y por portadores inesperados. La naturaleza de una señal

---

<sup>1</sup> ORTEGA VIDAL, J., y MARÍN PERELLON, F., 2004. *La forma de la villa de Madrid: soporte gráfico para la información histórica de la ciudad*. Madrid: Fundación Caja Madrid.

<sup>2</sup> KUBLER, G., 1975. *La configuración del tiempo*. Madrid: Alberto Corazón, p. 78.

es que su mensaje no es aquí ni ahora, sino allí y entonces, y el instante presente es el plano sobre el que se proyectan las señales de todos los momentos.

Nuestras señales son muy débiles y nuestros medios para reconocer su significado todavía imperfectos, pero es precisamente a través de estas *señales* del pasado, como iremos descubriendo el instante presente.

Esta investigación tiene sus pilares en el trabajo realizado por el profesor Eduardo Carazo, "*Valladolid, Forma Urbis*". En él explica el porqué del proceso gradual de transformación de la forma de la ciudad, estableciendo unos códigos gráficos que recopilan y referencian el patrimonio urbano existente y desaparecido, comprendido en el recinto preansuriano, el más antiguo de la ciudad y correspondiente a la primera cerca medieval. Tomando como modelo la metodología empleada en dicho trabajo y continuando con la misma línea de investigación, se realiza una cartografía referenciada, ampliando la extensión del ámbito, para obtener la misma recopilación de planos de la ciudad en las sucesivas etapas que han marcado, de manera decisiva, las últimas transformaciones. Con este modo de representación se ponen en evidencia los aspectos más sobresalientes de la ciudad: su forma urbana, el trazado de calles, manzanas y parcelas, sus edificios y los procesos transformadores.

A partir de este conocimiento previo, y tratándose de un trabajo de carácter gráfico, se presenta un ensayo sobre otro recinto de la ciudad, correspondiente al crecimiento durante la etapa ansuriana de la ciudad. Sin embargo, este ensayo ha sido completado con nuevas aportaciones de carácter científico. La originalidad de esta investigación radica pues, en estudiar paralelamente las teorías existentes sobre el crecimiento urbano con aportaciones de arqueología urbana de actualidad, y comprobar o corregir, según el caso, las viejas teorías que se mantienen sin fundamento científico.

Con el presente trabajo se pretende cuestionar las transformaciones que han dado lugar a la ciudad de hoy, y proponer una reconstitución de la ciudad pasada, que de ninguna otra forma es posible recuperar. Siendo el fin del dibujo para este trabajo, en primer lugar, representar el presente como instrumento de comprensión y comunicación de la realidad y en segundo lugar como comprensión del pasado, proyectando una recomposición de los edificios que existieron y hoy en día están destruidos. Este proceso de reconstitución admite una gran dosis de incertidumbre e interpretación, que da lugar a una posible solución gráfica de la ciudad en el pasado. Así pues como afirma el profesor Javier

Ortega<sup>3</sup>, diferenciamos entre “restitución” o proceso que genera dibujos cuya finalidad es reflejar la realidad existente hoy en día y por tanto una realidad objetiva y comprobable, del concepto de “reconstitución” o proceso que genera dibujos que reflejan los estados anteriores de una ciudad o edificio que hoy en día ya no existen o que tal vez nunca existieron pero que forman parte de su biografía.

### 1. ESTADO DEL ARTE

#### Compendio bibliográfico

Dada la prolífica cantidad de estudios y publicaciones existentes de la ciudad de Valladolid, tanto de sus procesos transformadores como de su Historia y Arquitectura, es fácil comprobar que constituyen los fragmentos de un puzle, que pieza a pieza han ido describiendo una realidad urbana viva y en constante movimiento a través del tiempo.

Con tal motivo, he perseguido y explorado obras tan antiguas como entrañables, que de alguna manera, permiten reconstruir estas piezas y comprender el porqué de algunos interrogantes que se presentan en la actualidad. Y digo interrogantes porque no hace falta estar en posesión de un gran espíritu observador, para que al pasear por el Centro Histórico de Valladolid, salten a la vista multitud de peculiaridades.

Podemos adentrarnos en su Historia para ser transportados hasta los orígenes de la ciudad. Testimonios que reflejan su vida, como los manuscritos de la archiconocida y primera *Historia de la muy noble y leal ciudad de Valladolid* del historiador vallisoletano Antolínez de Burgos, en la cual describe la ciudad de la siguiente forma: “Consta de suntuosos edificios y fábricas elegantes; sus calles son largas, alegres y espaciosas, adornadas de casas principales y palacios magníficos. Vense (sic) en ella todos los oficios, repartidos con gran política y arte, porque cada calle contiene señaladamente el suyo. Está en ella la Chancillería, cuya jurisdicción abraza toda Castilla la Vieja, y se estiende (sic) á gran parte de la Nueva, á los reinos de Galicia, Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa: no se ilustra menos con el Santo Tribunal de la Inquisición. Contiene Universidad, fundación muy antigua de los reyes, donde se enseñan todas las ciencias, cuyos maestros gozan estipendios

---

<sup>3</sup> ORTEGA VIDAL, JAVIER Y MARTINEZ DIAZ, ANGEL Y MUÑOZ DE PABLO, MARIA JOSE (2011) *El dibujo y la vida de los edificios. Drawing and Building Life*. Ega. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica (18). 50 - 63. ISSN 1133-6137

aventajados: campean en ella con igual grandeza y majestad muchos colegios insignes. Compónese (sic) de iglesia catedral. Fue algún tiempo habitación de los reyes, y fueron muchos sus palacios, donación a diferentes religiones, y así los vemos hoy convertidos en templos”<sup>4</sup>.

Juan Ortega y Rubio, transmite con gran elocuencia su visión de la ciudad de Valladolid: “En sus plazas y en sus templos, en sus casas y hasta en sus piedras se hallan impresos un nombre importante o una acción digna de fama. Aquí se celebraban los autos de fe, allí nació Felipe II y en esa plazuela que se llama de Ochovo subió al cadalso el poderoso favorito don Alvaro de Luna por la ingratitud de un débil monarca. En ese templo juró Carlos V las libertades castellanas, en aquel palacio se celebraron las bodas de Isabel la Católica, en esta calle se lee un letrero que dice: *Aquí vivió Cervantes*, en la otra: *Aquí murió Colón*, y en Valladolid florecieron Berruguete, Gregorio Hernández, Juan de Juni, Pompeyo Leoni y tantos otros, nombres insignes de la patria y del mundo. En esa pila de bautismo recibió el agua Pedro Regalado, ese árbol fue plantado por la mano de Teresa de Jesús, y en Valladolid nació Fray Jerónimo Gracian, el amigo cariñoso de la Santa y uno de los escritores más eminentes de la literatura española”<sup>5</sup>.

A través de los testimonios de autores locales, como la *Historia de la muy noble y leal ciudad de Valladolid, desde su más remota antigüedad hasta la muerte de Fernando VII*, de Matías Sangrador, publicado en 1854, o las descripciones de Canesi, nos acercamos un poco más a aquellos siglos en los que, como dice el profesor Carazo, existía otra ciudad completamente distinta, pero con el mismo nombre: Valladolid<sup>6</sup>.

Sin embargo, esta percepción de la ciudad no es así únicamente desde el punto de vista de sus propios habitantes. También, quienes la han visitado y han dejado constancia de sus impresiones, se refieren a ella por su valor e interés. Así, Andrea Navagiero, embajador y cronista oficial de la República de Venecia durante el siglo XVI, tras visitar la ciudad, relata en su *Viaje por España (1524-1526)* todos los oficios que había visto, y los relaciona con la estancia de la Corte Real en Valladolid.



Fig. 1. Casa donde murió Colón.  
[Fuente: Laurent, 1860].

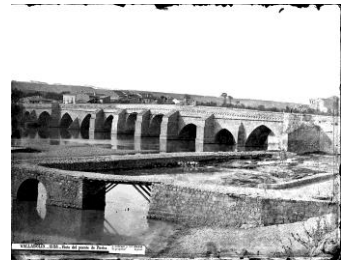


Fig. 2. Vista del Puente de Piedra.  
[Fuente: Laurent, 1860].

<sup>4</sup> ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., 1987. *Historia de Valladolid (1887)*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano, p. 10.

<sup>5</sup> ORTEGA RUBIO, J., 1991. *Historia de Valladolid (1881)*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano, p.2.

<sup>6</sup> CARAZO, E., 2010. *Valladolid: forma urbis: restitución infográfica del patrimonio urbano perdido*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, p.21.



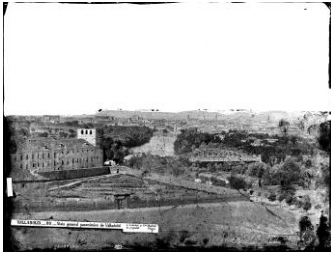


Fig. 3. Vista general panorámica de Valladolid.  
[Fuente: Laurent, 1860].



Fig. 4. Vista general panorámica de Valladolid.  
[Fuente: Laurent, 1860].

Pero es realmente el espíritu francés del romanticismo, el que crea el concepto actual de turismo, a través de los viajes científicos organizados a otros países, como en este caso a España, a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. Valladolid se encontraba en un período de decadencia tras el abandono de la Corte, pero conservaba la herencia de la ciudad del pasado. Como escribía Viardot: “Quisiera yo que alguien fuese encargado de hacer algunas adquisiciones de cuadros. El momento es favorable, y una buena ocasión de aprovechar. Todas las grandes familias de España están arruinadas, no les queda mucho de su viejo esplendor, y las galerías de arte pronto estarán expuestas a la intemperie y necesitarán un techo para protegerse. Por otra parte se ciernen amenazas sobre los conventos, no tardarán en devolver sus bienes de manos muertas a la agricultura, sus grandes edificios a la industria, sus ermitaños al pueblo. En verdad, puede hacerse buenos tratos con los nobles y frailes, y no sería extraño que los beneficios obtenidos con la reventa de los cuadros en Francia saldasen los gastos del viaje”<sup>7</sup>. Con estas palabras, Viardot quería convencer a los franceses de realizar viajes a España, en busca de sus grandes obras artísticas. Refiriéndose tanto a la pintura, escultura, arquitectura, arqueología como a las obras literarias.

Quizá gracias a ello, el famoso Barón Taylor, por mandato del entonces rey de Francia, Luis Felipe de Orleans, realizara varias expediciones y escribiera *Voyage Pittoresque en Espagne* (1826). Tiene un objetivo claro: alentar a los artistas franceses a que visitaran España y conociesen su cultura y sus costumbres. El gran valor de las ciudades españolas está a la vista de todos. Como dice Louis Coulon, refiriéndose a Valladolid: “Aunque ya no sea la capital de España, parece tener una gran ventaja, pues se considera que es una de las más bellas y agradables ciudades españolas. Se encuentra asentada en las deliciosas orillas del Pisuerga y su extensión sobrepasa a la de las demás ciudades de España. Tiene, entre otras cosas, una muy hermosa plaza, de unos setecientos pasos de contorno y trescientas treinta puertas y tres mil ventanas. Sus calles son hermosas y largas, bordeadas de magníficos palacios, entre los cuales se admira el de la Argentería, donde están sus orfebres. En esta ciudad hay noventa conventos de hombres o de mujeres, sesenta iglesias parroquiales, doce hospitales, tres grandes de España, diecisiete señores de título, más de cuatrocientos caballeros de Santiago y catorce mil casas...”<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> VIARDOT, L., 1835. *Etudes sur l'histoire des institutions, de la littérature, du théâtre et des beaux arts en Espagne*. Paris: Chez Paulin, p. 438.

<sup>8</sup> COULON, LOUIS, 1654. *Le Fidèle Conducteur pour le voyage d'Espagne*. Gervais Clovzier, p. 28-29.

Por otra parte, hay autores que no tienen una visión tan positiva sobre la ciudad, y describen con objetivismo el estado en que la encontraron. Gautier, en su *Viaje a España*, repara en este aspecto: "Valladolid, es una ciudad casi desierta. Tiene cabida para doscientos mil habitantes y sólo viven en él veinte mil. Es una ciudad tranquila, limpia y señorial, en la que el Oriente se hace ya notar. (...) Bajo los soportales hay infinidad de tiendas de sastres, sombrereros y zapateros, que son los tres oficios más importantes de España. También se hallan algunos cafés y en ese punto se concentra toda la vida y el movimiento de la población. En el resto de la ciudad apenas se encuentra nadie; salvo alguna criada o labriego que va en busca de agua detrás de su borrico"<sup>9</sup>.

España entera es de vivos contrastes, y el caso de Valladolid no podía ser menos. Frente a la sociedad católica y tradicional de los Autos de Fe y de las Fiestas del Corpus, se denominaba entonces "Valladolid la noble, rica de toda grandeza" y según un dicho muy antiguo, no tenía rival en toda Castilla: "Villa por villa, Valladolid en Castilla", pasó a una etapa en la que conventos y palacios enteros se declaraban en ruinas. Todo este espectáculo resultaba de gran interés para quien quería saber sobre el devenir de la Historia. Y así lo describe E. Caballero: "...España siempre ha tenido la virtud de confundir misteriosamente, en una especie de transubstanciación, lo real y lo fingido, lo verdadero y lo falso, lo vivido y lo soñado: Mio Cid Campeador y Don Quijote de la Mancha, Segismundo preso en su torre y el Rey Felipe en su Escorial, Don Juan Tenorio y el Bastardo de Austria"<sup>10</sup>.

El siglo XIX concluye con los *Estudios Histórico-Artísticos* de Martí y Monsó, de 1898, a partir de los cuales, se puede decir que comienza la investigación de carácter científico. Esta línea fue continuada por Agapito y Revilla, arquitecto e historiador vallisoletano, y posteriormente, con el *Catálogo de monumentos civiles de la ciudad de Valladolid* de Juan José Martín González, se inició el estudio minucioso de los edificios que se conservaban en la ciudad, los que habían sido destruidos y los que estaban desapareciendo, de gran trascendencia pues buscaba una puesta en valor de la ciudad monumental para salvar sus edificios y sus ambientes.

<sup>9</sup> GAUTIER, T., 1980. *Voyage en Espagne (1845)*. 2e tirage edn. Plan de la Tour: Editions d'aujourd'hui, pp. 56-57.

<sup>10</sup> CABALLERO, E., 1947. *Ancha es Castilla*. Editorial: Losada, p.12.



Fig. 5. Grabado de Gustave Doré titulado "Corrida de novillos ofrecida por los estudiantes en Valladolid"

[Fuente: DORÉ, G. y DAVILLIER, C., 1974. *Voyage en Espagne*. (1862) Valencia: Albatros].

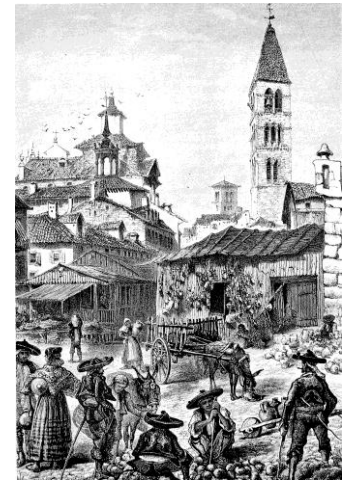


Fig. 6. El Mercado de Portugaleta. Grabado por Charles Whymper.

[Fuente: Picturesque Europe. 1876-79].

Lamentablemente, a pesar de que estos estudios realizados ponían de manifiesto el valor de la ciudad y sus edificios y defendían el derecho de su conservación, en un periodo muy corto pero intenso de destrucción posterior, en el siglo XX, se cambiaría la ciudad por completo, sin que nada pudiera hacerse al respecto.

Aparece un libro excepcional del arquitecto municipal y delegado de Bellas Artes, Agapito y Revilla, *Las calles de Valladolid. Nomenclátor histórico*<sup>11</sup>, en el que nos presenta la ciudad que había que defender, sus calles, edificios y acontecimientos históricos, así como el libro de Virgili Blanquet, que nos ofrece una visión del urbanismo y la arquitectura de Valladolid entre 1851 y 1936, con un análisis exhaustivo de sus edificios.

Eran muy pocos los recursos legales con que contaba la ciudad a principios de siglo para defenderse, pero algunas voces incansables comenzaron la campaña de incoaciones para la defensa de monumentos histórico-artísticos amenazados.

En 1948 apareció el libro titulado *La arquitectura doméstica del Renacimiento de Valladolid*, del profesor Juan José Martín González<sup>12</sup>, que llegaría a alcanzar un gran valor, en primer lugar como mecanismo de defensa de la ciudad, y en segundo lugar como memoria de ella una vez llevados a cabo multitud de derribos. Cada vez eran publicados más artículos de prensa que divulgaban las normas de protección.

De gran relevancia para el estudio de la evolución histórica de Valladolid es la publicación, a cargo del Ateneo, de la *Historia de Valladolid*, en 1977, con abundante información artística de Valladolid, así como el libro de Fernández del Hoyo dedicado al Campo Grande, para comprender este espacio tan relevante en la ciudad. Referente a los edificios, el libro de Fernández González, nos muestra los edificios desaparecidos del siglo XVI, y la obra del profesor Urrea, *Arquitectura y nobleza*, piedra insigne de la bibliografía referida a casas y palacios nobiliarios de la época de mayor auge de Valladolid.

Así y todo, a pesar de tantas piezas como existen para realizar el puzle de lo que pretendemos estudiar, la bibliografía es obviamente de extensión limitada y aún faltan muchos datos por aportar.

---

<sup>11</sup> AGAPITO Y REVILLA, J., 1982. *Las calles de Valladolid: nomenclátor histórico (1937)*. Valladolid: Grupo Pinciano.

<sup>12</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., Á., 1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana.

## 2. FUNDACIÓN Y GÉNESIS



Fig. 7. Vista de Valladolid en el siglo XVI. Grabado de Franz Hogenberg, 1572.

[Fuente: BRAUN, G., HOGENBERG, F., 1593; 1594. *Civitates Orbis Terrarum*. Coloniae Agrippinae: Apud Godefridum Kempensem]

No es posible conocer exactamente cómo fue el origen de Valladolid. Sus primeros siglos de existencia son oscuros en cuanto a documentación, por lo que la información que tenemos es bastante escasa, aunque no inexistente.

También sobre el origen de su etimología hay varias teorías, fundadas en la tradición popular. Algunas hacen alusión a un posible jefe árabe que estaba en posesión de la ciudad, el moro *Ulit*. Como nos cuenta Antolínez de Burgos sobre “Como el moro Ulit, señor de Valladolid, fue vencido”: “En el discurso de la conquista de estos reinos hecha por los moros, uno de los capitanes de ellos llamado Ulit, enamorado del sitio y asiento de este valle, se quedó en él, y con las reliquias que de su destrucción habían quedado le reedificó, y dejando el nombre antiguo de Pincia, tomó el de su reedificador, y desde entonces se llamó Valledeuilid. Esto pasó por los años 710, cuyo señorío duró hasta los tiempos del rey Don Ordoño el Segundo de León, que reconociendo los daños que este moro hacía en toda la comarca por haberse hecho muy poderoso, vino en busca suya, y en batalla campal que con él tuvo, le venció y mató. En significación de este suceso, se puso la figura del león de piedra que está sobre el pilar de la puerta principal de la iglesia mayor, que tiene un rey moro a sus pies, que fue nieto del primero que entró en este lugar; tiene una tarjeta que dice, *Ulit oppidi conditor*, que en nuestro vulgar suena, *Ulit fundador de este lugar*”<sup>13</sup>. El rollo del que nos habla, fue destruido tras el derrumbamiento de la torre de la iglesia de la Catedral, en 1841.



Fig. 8. Vista de Valladolid, hacia 1850. Alfred Guesdon. Biblioteca Nacional. Madrid.

<sup>13</sup> ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., op. cit., pp. 18-19.



Fig. 9. Vista de Valladolid. Escuela italiana. [Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y NAVAGIERO, A., 1988. *Valladolid: grabados y litografías*. Valladolid: Grupo Pinciano, p.15]



Fig. 10. Vista de Valladolid. De *Racolta di le più illustri città di tutto il mondo*. 1579. Grabado de Francesco Valegio.

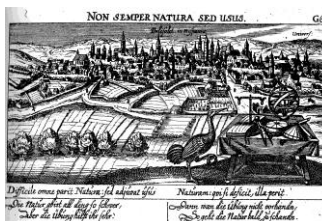


Fig. 11. Vista de Valladolid. Grabado alemán del siglo XVII. [Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y NAVAGIERO, A., 1988. *Valladolid: grabados y litografías*. Valladolid: Grupo Pinciano, p.19]

Algunos historiadores afirman que al tratarse de un punto limítrofe entre arévacos, astures, vacceos y carpetanos, tenía el nombre de *Valle de lides*. Otros opinan que debido a las plantas aromáticas que crecen en sus alturas, recibía el nombre de *Valis-Oletum* (Valle de olor)<sup>14</sup>. Por otra parte, Antonio Ponz escribe: “En cuanto a que después se llamase Valladolid por haberla dominado el moro Ulid u Olid, o porque en aquella llanura sucedieron muchas lides y peleas, tomando el nombre de valle de lides, aut erit, aut non; ¿Y por qué no podría venir su nombre de Vallisoleti, sincopado de Vallisoliveti? Buena prueba sería la bondad del terreno para olivares”<sup>15</sup>.

Lo más probable es que estos relatos no sean más que leyenda. Lejos de ello, se conserva el grabado realizado en 1574 por Franz Hohenberg, en su obra *Civitates Orbis Terrarum*, donde aparece representada la villa con un título rotulado que dice *Vallisoletum*, el nombre más utilizado durante la Edad Media para este lugar. En cualquier caso, unas teorías son más aceptadas que otras, pero ninguna parece estar corroborada en su totalidad.

Lógicamente de la leyenda nunca vamos a fiarnos y recientes excavaciones arqueológicas constatan la existencia de un pequeño asentamiento de grupos neolíticos, muy próximos al ramal Norte del Esgueva. Estas excavaciones fueron realizadas en diversos puntos de la ciudad actual, donde se encontraron fragmentos cerámicos del Calcolítico.

Ejemplo de estas excavaciones son, la calle Angustias, donde fueron encontrados fragmentos cerámicos del Calcolítico, la calle Arribas, en la que salió a la luz una amplia secuencia cultural desde la época Prehistórica y en el entorno de la plaza de la Universidad, donde se rescataron fragmentos de recipientes, hacha y lascas de los años 2000-1000 a.C.

Estos datos aseguran la existencia de unos grupos de población prehistóricos en la zona centro de la ciudad, así como enclaves celtibéricos y arévacos<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> ORTEGA RUBIO, J., op. cit., p.27.

<sup>15</sup> PONZ, A., 1993. *Valladolid en el 'Viaje de España' (1783)*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano, p.131

<sup>16</sup> BALADO, A. y ESCUDERO, Z., 1991: "Los hallazgos prehistóricos en el Casco Urbano de Valladolid" en Delibes de Castro, G., Wattenberg García, E., Escudero Navarro, Z., del Val Recio, J.M., (Coordinación), *Arqueología urbana en Valladolid* 15-29, Valladolid].

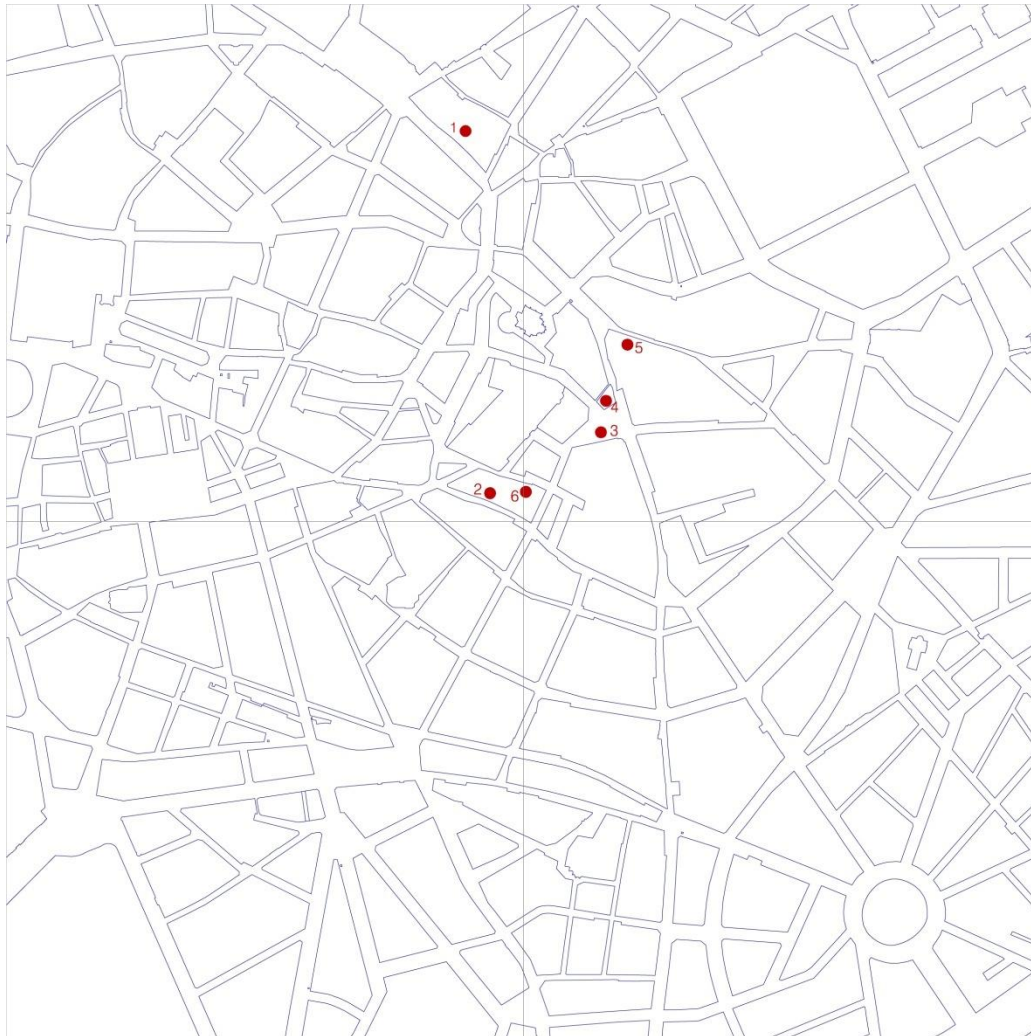


Fig. 12. Restos arqueológicos del período Neolítico.

[1] Angustias 42. Fragmento cerámico del Calcolítico en estructura negativa.

[2] Arribas 10-12. Secuencia cultural del la época Prehistórica.

[3] Plaza de la Universidad. Fragmento de un recipiente campaniforme de los años 2000-1650 a.C.

[4] Plaza de la Universidad. Un hacha y lascas de sílex.

[6] Juan Mambrilla 6.

[Fuente: BALADO, A. y ESCUDERO, Z., 1991: "Los hallazgos prehistóricos en el Casco Urbano de Valladolid" en Delibes de Castro, G., Wattenberg García, E., Escudero Navarro, Z., del Val Recio, J.M., (Coordinación), *Arqueología urbana en Valladolid* 15-29, Valladolid].

Posteriormente, al llegar los Romanos a la Península, proyectan su organización administrativa y aprovechamiento económico. Obviamente, Valladolid está situado en un espacio estratégico y geográficamente privilegiado. Para las comunicaciones del Imperio, eran de suma importancia las vías de comunicación, tanto fluviales como terrestres. Valladolid tenía ambas posibilidades.

Así, este núcleo estaba en un punto de encuentro de grandes vías que recorrían la Península de Norte a Sur, y de Este a Oeste. Se trazaron calzadas que unían Pintia (junto a

Cabezón de Pisuerga), con Septimania-Simancas, y Acontia-Tudela de Duero con Medina de Rioseco. Por tanto, se crea un sistema territorial de puntos estratégicos que consolidan una frontera defensiva, la frontera del Duero (Cabezón, Simancas y Tordesillas).

Este sistema tiene la capacidad de poner en marcha procesos de carácter productivo, por ser punto de confluencia de los dos ramales del Esgueva y el Pisuerga y por ser un enclave importante de cruces de caminos, que atravesaban el valle del Pisuerga<sup>17</sup>.

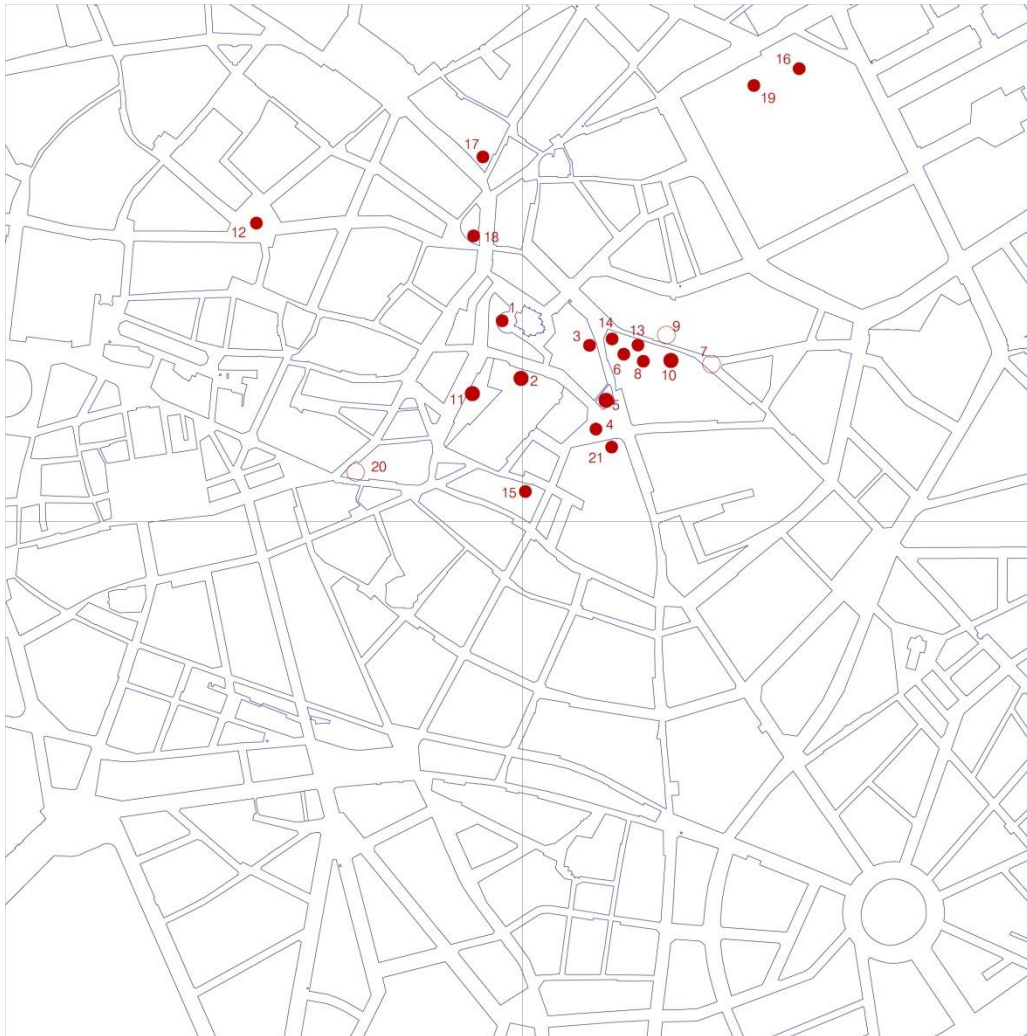
Respecto a los restos arqueológicos que demuestran la ocupación romana, se han encontrado en la Iglesia de Santa María La Antigua y en su entorno, un conjunto arquitectónico romano: dos habitaciones calefactadas mediante el *hipocaustum*, muros consistentes, suelos *opus signinum*, una atarjea y otros restos estratigráficos<sup>18</sup>.

En la colegiata de la Catedral se han encontrado niveles altoimperiales (siglos I y II dC) y restos de una estructura de finales del siglo III dC. También en la Plaza de la Universidad hay restos del "Villa" romano y en la Calle Juan Mambrilla hay variados restos que reflejan la presencia romana desde el I dC, como cerámica pintada (*Terra Sigilata*, *Dolías*, Cerámica Común y *Tégula*), huesos y materiales constructivos.

---

<sup>17</sup> ÁLVAREZ MORA, A., 2005. *La construcción histórica de Valladolid: proyecto de ciudad y lógica de clase*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, pp 19-21.

<sup>18</sup> CABALLERO AMADOR, C y BALADO PACHÓN, A. 2011. *Análisis cronológico y representación espacial de los restos de construcciones localizados en intervenciones arqueológicas del centro urbano de la ciudad de Valladolid*. Informe inédito].



Este núcleo inicial continuó existiendo gracias a la fertilidad de sus tierras, siendo más tarde ocupado por la dominación visigoda y a partir de la Alta Edad Media (siglo V) formará el núcleo de la villa en torno a la actual Plaza del Rosarillo, lugar por el que pasaba el camino Simancas-Cabezón.

Fig. 13. Restos arqueológicos de la ocupación romana.

[1] Conjunto arquitectónico romano: dos habitaciones calefactadas mediante el hipocaustum, muros consistentes y suelos opus signium. Una atarjea y otros restos estratigráficos.

[2] Niveles altoimperiales (I-II dC) y estructura de finales del III-IV dC.

[3] Restos cerámicos.

[4] Restos de ocupación romana.

[5] Galbos TSH y TSHT.

[6] Presencia romana del I dC

[7] Restos de ocupación romana.

[8] Cerámica pintada romana.

[9] Restos de ocupación romana.

[10] Abundantes y muy variados fragmentos cerámicos (Terra Sigilata, Dolias, Cerámica Común y Tégula) que abarcan una amplia cronología.

[11] Estratos, fragmentos cerámicos y huesos.

[12] Fragmentos de TSHS.

[13] Abundantes restos cerámicos

[14] Recipientes cerámicos pintados romanos.

[15] Conjunto de restos cerámicos.

[16] Fragmentos T.S.H.T. totalmente descontextualizados que no permiten hablar de ocupación romana.

[17] Fragmento cerámico.

[18] Restos de una estructura, tégula y fragmentos cerámicos.

[19] Fragmentos cerámicos

[20] Horno romano

[21] Restos del "Villa" romano.

[Fuente: Caballero Amador, C y Balado Pachón, A. 2011. *Análisis cronológico y representación espacial de los restos de construcciones localizados en intervenciones arqueológicas del centro urbano de la ciudad de Valladolid*. Informe inédito].



### 3. ALTA EDAD MEDIA (S. V-X)

La etapa visigoda que se inicia, y que durará hasta el siglo VIII –años 409 a 711-, es relativamente estable desde el punto de vista político. El primitivo núcleo que ya existía y que creemos que estaba compuesto por no más de seis manzanas, comienza a partir de este momento a desarrollarse.

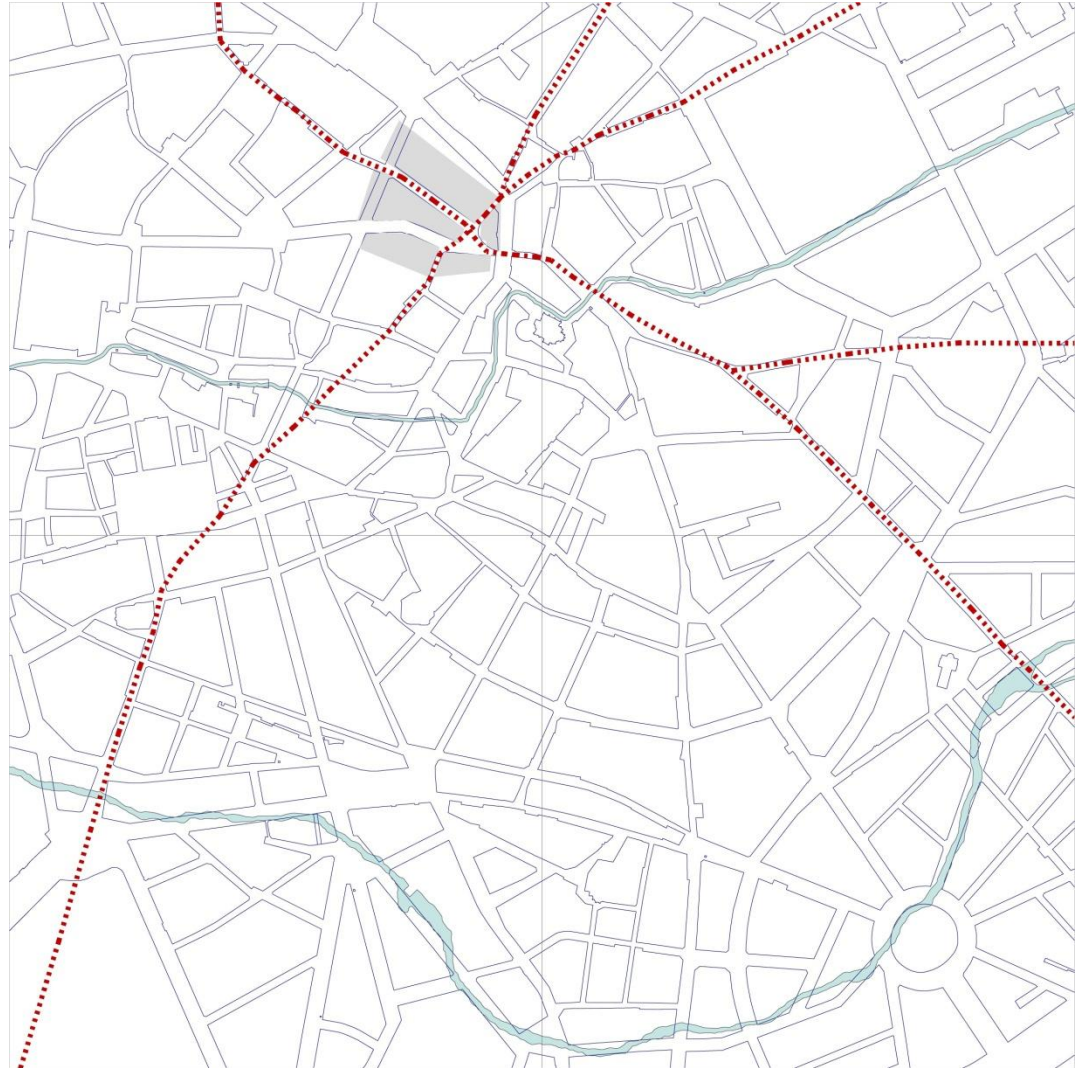


Fig. 14. Núcleo inicial, los dos ramales del Esgueva y cruce de caminos. (S V)

[Fuente: La cartografía de Valladolid. 1, La ciudad de Valladolid desde sus orígenes hasta la llegada del ferrocarril. 1982. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, p.11].

Unas operaciones militares musulmanas en el siglo VIII arrasan la zona del Duero y despueblan numerosas villas. Este territorio se convierte en “tierra de nadie” durante dos siglos. Las primeras repoblaciones son en los siglos IX y X, con mozárabes procedentes de territorios de Al-Ándalus y por colonos cristianos del norte de la Península. Como consecuencia, se funda la iglesia de San Pelayo, al oeste del núcleo inicial de la villa, en la actual plaza de San Miguel.

Tras el vacío de población, que se produjo como consecuencia de los daños causados por las campañas de Almanzor en el siglo X, la aldea comenzó a renacer y a desarrollar actividad a lo largo de los siglos siguientes X y XI.

Así pues, desde esta primera colonización, se conforma la estructura de la forma de la aldea, en forma de cruz, correspondiente al caserío construido en las proximidades de los caminos que salían de ella, y con el centro localizado en la iglesia de San Pelayo.

La ubicación de la iglesia de San Pelayo en el centro de la población, favorece la formación de una planta de la villa del tipo radiocéntrica. Más tarde, se construye otra iglesia, también de advocación mozárabe, la iglesia de San Julián. Este poblado, que fue afianzándose con el tiempo, estaba protegido por una muralla defensiva, que se extendía entre los ramales norte y medio del Esgueva, y rodeaba este pequeño núcleo, reforzado por una fortaleza-Alcázar situado en el extremo oeste de la misma<sup>19</sup>.

### Primera muralla o “Cerca Vieja”.

No son muchos los vestigios históricos que demuestren la existencia, fecha y características de esta primera muralla de la villa, por lo que existen distintos criterios. Parece claro que el primer poblamiento tendría que estar delimitado por una cerca defensiva. Se trata de un elemento de datación dudosa. La historiografía clásica defiende que desde un primer momento, ésta cerca fue de piedra, “de aparejo tosco, de piedra sin

---

<sup>19</sup> WATTENBERG SAMPERE, F., 1975. Valladolid: desarrollo del núcleo urbano de la ciudad desde su fundación hasta el fallecimiento de Felipe II. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, p. 37.

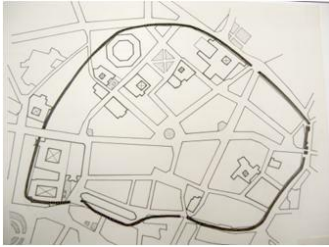


Fig. 15. Trazado de la "segunda cerca" según Adeline Rucquoi.

trabajar, asentada a hueso en forma un tanto ciclópea. El recinto está almenado, con cubos semicirculares, barbacana, cava y puertas torreadas"<sup>20</sup>.

Sin embargo, la autora Adeline Rucquoi defiende que la primera cerca fue construida entre el siglo X y la segunda mitad del siglo XI, suponiendo que estaría hecha de tapial, adobe y estacas, y que más tarde, en la segunda mitad del siglo XII, sería sustituida por una más sólida de piedra, a la que llamaría "segunda cerca"<sup>21</sup>.

Bien es cierto que esta primitiva muralla no tenía grandes sistemas defensivos, pues no se encontraba en un lugar estratégico militar. Además el núcleo urbano ya estaba protegido por otros núcleos que sí estaban fortificados, como son Cabezón y Simancas, situados al Norte y al Sur de la villa respectivamente sobre la línea del Pisuerga. Aun así, la villa necesitaba un elemento de defensa ante continuas incursiones y ataques musulmanes, muy frecuentes en este momento de la Historia, delicado respecto a la estabilidad política de los reinos. Según Antolínez de Burgos, encontramos una descripción de la primitiva muralla de la siguiente forma:

"Desde el palacio del moro Ulit, llamado el Alcázar Viejo, que estaba donde queda dicho, tomaba principio la cerca y caminaba por la espalda de San Benito el Real y por la iglesia de San Julián, y atravesaba por una callejuela, que hoy está cerrada, que parte de ella está incorporada en la casa de la cofradía de las Ánimas de la iglesia del Señor San Julián, y parte en otra casa que está junto a la torre de esta iglesia que antiguamente fue de Juan de Perea, camarero del Rey Don Juan el Segundo, lo cual consta por una donación que hizo Valladolid al Adelantado del pedazo de muralla para poder edificar sobre ella: su fecha en cuatro de enero de 1410. Esta casa es hoy de Don Jaime Manuel, hermano del Duque de Nájera como sucesor de D. Juan Manuel, obispo de Sigüenza; a las espaldas de esta casa está la de Don Antonio de Perea, y por aquí sale la cerca a la calle de la Puente y entra por medio de las casas del conde de Salinas y duque de Híjar, y de aquí prosigue hacia Palacio, y antes de llegar a él se ven algunos cubos. Luego atraviesa por la Corredera de San Pablo y casas del marqués de Távara, donde a la puerta de esta casa se ve un cubo que baja por La Plazuela Vieja y puerta de la Peñolería, y de allí discurriendo por la delantera de las casas del Almirante pasa por el Cañuelo y Cantarranas y Azobejo (sic) y calle de la

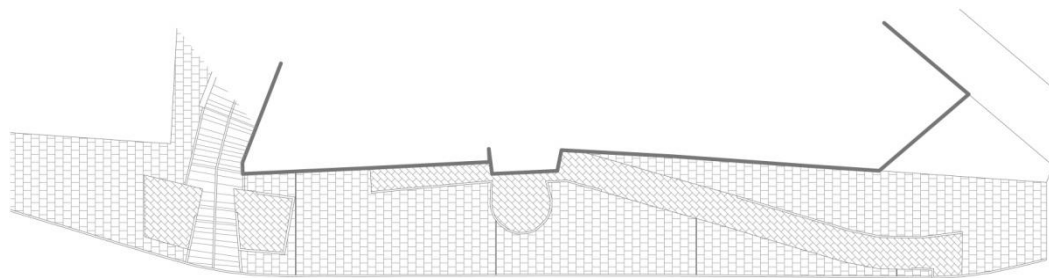
<sup>20</sup> REPRESA RODRÍGUEZ, A., 1986. *Valladolid entre ríos. I, De aldea a capital universal*. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid, p. 68.

<sup>21</sup> RUCQUOI, A., 1983. *Valladolid en la Edad Media: la villa del Esgueva*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, p. 84.

Cruz, y llegando al convento del Señor San Benito el Real, allí se junta con la puerta que antiguamente se llamaba del Hierro: tenía el lugar de circuito 2200 pasos"<sup>22</sup>.

Algunos puntos de esta muralla se han conservado hasta casi la época actual, y los restos encontrados han sido debidamente catalogados. Agapito y Revilla afirma que la casa de los Marqueses de Távara se apoyaba en un cubo de la muralla<sup>23</sup>, y Sáinz Guerra asegura que en el interior del Palacio Real hay un muro que debió de pertenecer a ella: "Estos paños han llegado hasta nuestros días tapados por la edificación, de modo que las casas se apoyaron en su día en ellos por ambos lados, y el parcelario así lo acusaba. El Palacio Real posee en su interior un muro que contrasta con el resto de las paredes o muros de éste por su grosor y su trazado, lo que manifiesta lo extraordinario de la pieza, que ordena el conjunto y que pudiera ser un paño de la muralla"<sup>24</sup>.

Finalmente, a la luz de las intervenciones arqueológicas realizadas más recientemente, se han documentado interesantes restos en la Calle Angustias. Constituyen un importante tramo de la fortificación, pues coincidía con una de las Puertas de acceso, es decir, la Puerta de la Peñolería, en el siglo XII. Así ha quedado reflejado con una placa conmemorativa y un dibujo en el pavimento que, de algún modo, reflejan este hallazgo del pasado en la ciudad actual.



<sup>22</sup> ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., 1987, op. cit., capítulo 6.

<sup>23</sup> AGAPITO Y REVILLA, J., op. cit., pp. 27-31, 520-521.

<sup>24</sup> SÁINZ GUERRA, J.L., 1990. Cartografía y ciudad: las huellas de la ciudad en la cartografía de Valladolid hasta el siglo XIX. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, pp. 95-99.

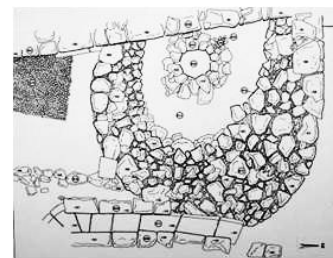


Fig. 16-18. Estructuras pertenecientes a la cerca vieja de Valladolid descubiertos en la calle Angustias.

[Fuente: DELIBES DE CASTRO, G. y BALADO, A., 1991. *Arqueología urbana en Valladolid*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo].

Fig. 19. Reproducción a nivel de pavimento de la planta de restos arqueológicos.

[Fuente: VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O., 1990: *Informe sobre los sondeos estratigráficos llevados a cabo en el solar N°42 de la C. Angustias, en Valladolid*. Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid.].

Fig. 20. Restos arqueológicos de la Alta Edad Media (S V – X)

- [1] Construcción de tapial (proceso de expansión del Conde Ansúrez.
- [2] Cerca Vieja, Puerta de los Baños y de Peñolerías.
- [3] Estructuras funerarias de la Iglesia de Santa María la Antigua.
- [4] Construcción de Santa María la Antigua.
- [5] Fragmentos cerámicos.
- [6] Restos de la ocupación del Conde Ansúrez.
- [7] Restos cerámicos.
- [8] Restos cerámicos.
- [9] Estructura muraria.
- [10] Estructura muraria.
- [11] Restos de la Cerca Vieja.
- [12] Cerámicas con bruñidos.
- [13] Niveles de colmatación.
- [14] Fragmentos cerámicos.
- [15] Fragmentos cerámicos.
- [16] Fragmentos cerámicos.
- [17] Fragmento del lienzo de la Cerca Vieja, cubo.

[Fuente: Caballero Amador, C y Balado Pachón, A. 2011. *Análisis cronológico y representación espacial de los restos de construcciones localizados en intervenciones arqueológicas del centro urbano de la ciudad de Valladolid*. Informe inédito].



Como conclusión, para proponer una posible situación cronológica de la primitiva muralla medieval, nos basamos en estos últimos hallazgos arqueológicos, y establecemos la hipótesis de que posiblemente el tramo hallado en la calle Angustias fuera una reforma de la anterior muralla en la época ansuriana, para dar comunicación a los nuevos barrios surgidos extramuros, pero que materializa la existencia de dos áreas urbanas distintas<sup>25</sup>.

<sup>25</sup> Tal y como dicen ESCRIBANO VELASCO, C., y SAN MIGUEL MATÉ, L.C. en La Cerca Vieja de Valladolid. Nuevos datos arqueológicos. IV Curso de Cultura Medieval, pp. 285-293.

Sobre esta base de descripciones del trazado de la Cerca Vieja, se ha dibujado sobre el plano actual cómo sería el recorrido de la misma, durante el siglo XI, según la siguiente descripción:

Comienza en el Monasterio de San Benito, donde estaba situado el Alcazarejo y antiguo Alcázar Real de la villa. Este elemento funcionaba, al igual que en otras murallas castellanas de esta época, como torre de vigilancia y punto de refuerzo del sistema defensivo<sup>26</sup>.

Continuaba su trazado bordeando el Monasterio, hasta llegar a la calle Encarnación, donde se encontraba la Puerta de Nuestra Señora o de Aguadores, llamada así pues allí fue encontrada una imagen de la Virgen, actual patrona de la ciudad. Después, atravesando la actual manzana delimitada por las calles de San Diego y San Ignacio, hasta llegar al cruce con la calle San Quirce, bordeaba el Palacio Real, llegando hasta la intersección con la calle de León, donde estaba situada la Puerta de Cabezón, llamada así por ser el camino que conducía hasta Cabezón de Pisuerga.

Discurría por la calle Angustias, hasta el cruce con la calle del Bao, donde se situaba la Puerta del mismo nombre. A continuación, otro tramo hasta la calle Fernando V, donde se han documentado los restos arqueológicos de la Puerta de la Peñolería.

Pasaba por delante del Teatro Calderón, hasta la Puerta de los Baños, seguía su recorrido por la calle Macías Picavea, hasta llegar a la Puerta del Azoguejo, enfrente de la actual iglesia de la Vera Cruz y finalmente discurría por las calles Conde Ansúrez y Francisco Zarandona hasta llegar a la Puerta del Alcázar o Puerta de Hierro, donde se cerraba el recorrido. De esta manera, encontramos un espacio definido por los límites naturales del Pisuerga y el ramal Norte del Esgueva al sur y oeste de la villa, y la muralla rodeando todo el perímetro.

Las huellas de los orígenes de la villa quedan reflejadas en su estructura física, siendo así es fácil encontrar la continuidad con la ciudad actual. Si nos fijamos en los

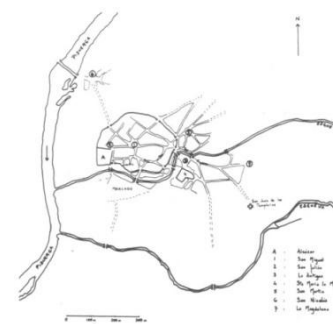


Fig. 21. Valladolid a finales del S.XII según A. Rucquoi,

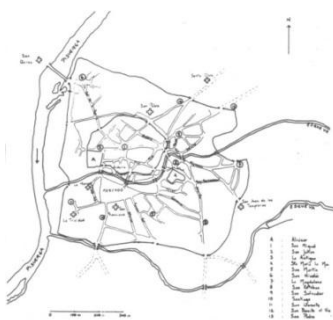


Fig. 22. Valladolid a finales del S.XIII según A. Rucquoi,

<sup>26</sup> MARTÍN MONTES, M.Á., 1995. *El Alcázar Real de Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, Fundación Municipal de Cultura.

Fig. 23. Plano de la primitiva muralla o Cerca Vieja.

- [A] Puerta de Cabezón
- [B] Puerta de los Aguderos o de Nuestra Señora
- [C] Puerta del Alcázar o de Hierro
- [D] Puerta del Azoguejo
- [E] Puerta de los Baños
- [F] Puerta de la Peñolería o de Esgueva
- [G] Puerta del Bao

[Fuente: WATTEMBERG, F., ETS.ARQUITECTURA DE VALLADOLID; SÁINZ GUERRA, J.L., RUCQUOI, A., 1991: *PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA URBANA. Tesis de Crecimiento Urbano Superficial de Interés Arqueológico*. Valladolid]

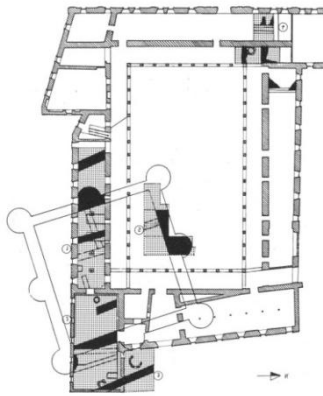


Fig. 24. Restos arqueológicos del Alcazarejo en el Monasterio de San Benito.

[Fuente: MARTÍN MONTES, M.A. y GARCÍA HERNÁNDEZ, J.T., 2002: *Memoria arqueológica. Excavación arqueológica de un sondeo realizado en el Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, área junto al "cuarto de transformadores" y seguimiento arqueológico de la rampa de acceso*. Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid.

caminos y calles que se han conservado del trazado medieval, comprobamos que conserva la estructura formal del origen<sup>27</sup>.



<sup>27</sup> SÁINZ GUERRA, J.L., op.cit., p. 90.

Con el avance de la frontera cristiana en el siglo XI, la actividad en las villas fue normalizándose. Su extensión crecía por medio de arrabales fuera de la primitiva muralla, y localizados próximos a los caminos principales que salían de la villa y conducían a tierras de labor. Éstos eran los caminos a Cabezón, Tudela y Simancas. Pero es realmente durante el siglo XI, con la llegada del conde de Carrión, Pedro Ansúrez, cuando Valladolid experimenta un gran crecimiento.

### 4. PLENA EDAD MEDIA (S. XI-XIII)

Pedro Ansúrez, nacido hacia el año 1037, era el último eslabón de una destacada familia de condes de origen mozárabe. Como le llama Sandoval, “el notable y valiente caballero de la ilustrísima y antigua familia de los Assures”<sup>28</sup> era guerrero fiel y de gran valor del rey Alfonso VI de León, y por consejo de doña Urraca, le siguió en su destierro en la corte del rey de la taifa de Toledo, tras su derrota en Golpejera (1072) y el posterior destronamiento por su hermano Sancho II el Fuerte, apoyado por su alférez, Ruy Díaz el de Vivar, El Cid.

Unos años más tarde, cuando supo el regicidio de su hermano, el rey Sancho de Castilla, Alfonso VI tomó posesión del trono. Tras este hecho, en 1072, Pedro Ansúrez, Conde de Santa María (hoy Carrión de los Condes) se convierte en *dominus villae* de Valladolid<sup>29</sup>.

Este marco histórico nos sitúa en una etapa política y territorial muy inestable, acentuada tras la capitulación de Toledo en 1085, donde Alfonso VI recibe, tras un pacto, la taifa toledana, que se extendía entre el Sistema Central y el Tajo. Desde este momento, y hasta la muerte de Alfonso VII el Emperador, era necesaria la participación de todo el reino para la defensa de la frontera, que se movía en ejes horizontales naturales, formados por las líneas del Tajo, el Sistema Central, y el Duero<sup>30</sup>.

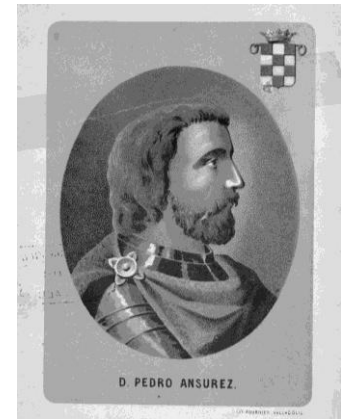


Fig. 25. El Conde Pedro Ansúrez. [Fuente: ORTEGA RUBIO, J., 1991. *Historia de Valladolid*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano].

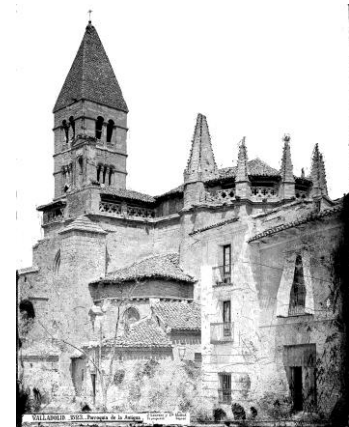


Fig. 26. Iglesia de Santa María la Antigua. [Foto Laurent 1860].

<sup>28</sup> DE SANDOVAL, P. y DE LABAYEN, C., 1615. *Historia de los reyes de Castilla y de León don Fernando I, don Sancho II, don Alonso Sexto VI, doña Urraca, y don Alonso VII*. En Pamplona: por Carlos de Labàyen, T.I, pp.91 y 92.

<sup>29</sup> RUCQUOI, A., op. cit. p. 961.

<sup>30</sup> MALALANA, A., 2009. La evolución de los recintos urbanos amurallados castellano-leoneses a lo largo del siglo XII. *Arqueología y Territorio Medieval* 16, pp. 75-136. ISSN: 1134-3184.



Cuando Alfonso VI, al morir en 1157, dejó una herencia repartida entre sus hijos, esta decisión dificultó aún más la compleja frontera que ya existía, pues multiplicaba los frentes y contiendas militares. No se trataba ya sólo de una lucha contra el reino musulmán, sino que era de suma importancia la disensión entre el reino de Castilla y el de León, que se prolongaría hasta la victoria definitiva de las Navas de Tolosa, en 1212, y la definitiva reunificación de los reinos de Castilla y León con Fernando III, el Santo, además de los conflictos con Navarra y Aragón.

En estos momentos, Valladolid no es más que un pequeño pueblo agrupado en torno a dos iglesias -San Pelayo y San Julián-, provisto de un mercado, y defendido por dos fortalezas situadas en Simancas y Cabezón. Es decir, una aldea sin posibilidades aparentes, dentro del espacio geográfico comprendido en la frontera con los musulmanes.

El conde Ansúrez junto con su esposa la condesa doña Eylo, de ilustre familia de origen visigodo, escogen una zona al sureste de este núcleo de población y extramuros, para fundar una abadía dedicada a Santa María, una Colegiata, y su Palacio Condal. Puesto que la villa dentro de su muralla estaba colmatada, este lugar era idóneo para continuar con su expansión. Ambos invirtieron su ingente patrimonio en la fundación de Valladolid. Conceden a la Comunidad Colegial grandes extensiones de terrenos y consagran la Colegiata, el 21 de Mayo de 1095<sup>31</sup>, con lo que la aldea adquiere la categoría de villa.

La idea estratégica del proyecto de fundación de la ciudad de Valladolid con iglesias, puentes de piedra y muralla, denota la valía política y la inteligente negociación del Conde Ansúrez, pues Valladolid actuaba como punto de refuerzo fronterizo en torno a la zona de influencia leonesa hacia el reino de Castilla.

La situación del palacio condal en la Calle Esgueva, fue el eje en torno al cual se estableció la comunidad de franco-catalanes, que llegaron a la villa tras las nupcias celebradas entre la hija del conde, María, y el conde de Urgel, Argamenol IV. Se formó así un barrio de nobles, mercaderes, artistas e industriales, a lo largo de la calle Francos, actual calle Juan Mambrilla, saltando la primitiva muralla.

Se construye el Puente Mayor, con lo que se favorece el comercio con el exterior y aumenta la actividad mercantil. Y gracias a la existencia de este nuevo puente, el Conde

---

<sup>31</sup> Carta dotal de Santa María la Mayor, Documentos de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Valladolid, de José Zurita Nieto, Doc. VI.

Ansúrez funda, al otro lado del río Pisuerga, una nueva ermita, San Nicolás, que dará lugar a la Puebla del Puente.

El impulso en el comercio hace que la plaza del Mercado, situada inicialmente en la plaza de San Miguel, se traslade progresivamente a la plaza de Portugalete, posteriormente a la plaza de Santa María (actual plaza de la Universidad) por la influencia de la nueva Colegiata, y finalmente en la explanada frente a la Puerta del Azoguejo, por la proximidad a otro barrio de comerciantes al sur de la villa, continuando con la propia inercia de la villa.

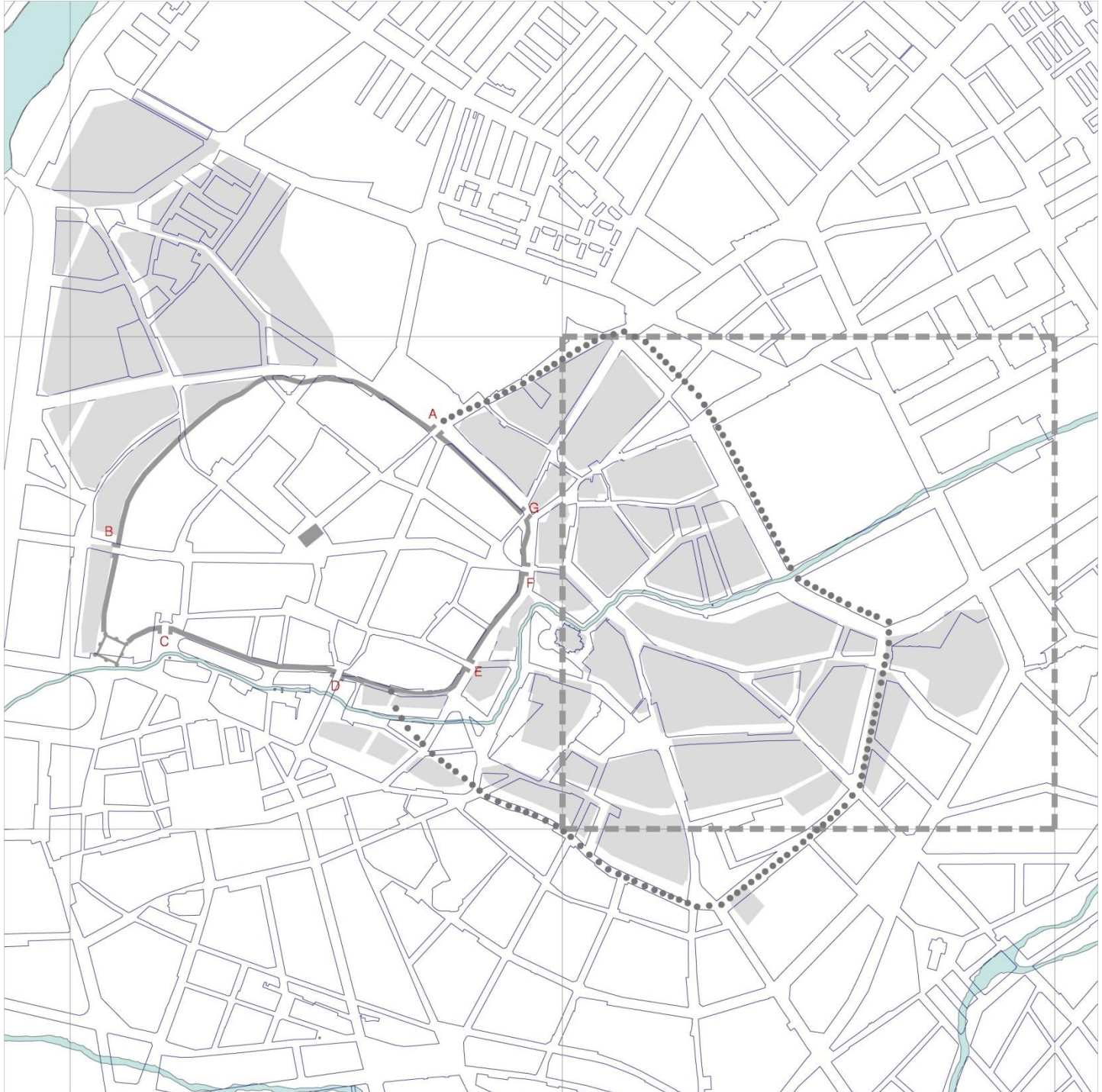
Se levantan numerosas ermitas extramuros, siempre orientadas al Este como es tradición. Éstas son, San Martín (1148), donde se desarrolla el barrio del mismo nombre a lo largo del camino de Cabezón, y a espaldas del palacio del conde Ansúrez, San Andrés (en el siglo XII), San Benito el Viejo, San Pedro Apóstol, San Lorenzo, Santa Elena (actual Salvador), y San Lorenzo. Simultáneamente a los barrios que se creaban próximos al núcleo inicial, las ermitas serán el germen de nuevos barrios extramuros. Se constituirán en parroquias, y esto dará lugar a un elemento colonizador y ordenador del entorno urbano de elevada importancia. Así pues, las nuevas agrupaciones de población surgirán en los caminos que salen de la villa, próximas a ermitas, y en torno a actividades comunes. De esta forma, el asentamiento disperso de la primitiva aldea ahora tiene un orden urbano establecido, fundamentalmente por las parroquias, que actúan como centros de la villa y ordenan el caserío. Estas nuevas agrupaciones se producen en varias direcciones distintas, coincidentes con los caminos que salen de la villa: al Este, hacia el camino de Cabezón -barrio de San Martín-, hacia el Noroeste, en la ermita de San Nicolás, y hacia el Sur, debido a la actividad mercantil.

Dado que no hay pleno acuerdo sobre la datación cronológica de la primera cerca medieval, como hemos explicado anteriormente, la hipótesis planteada en el presente trabajo, -y que por otra parte, establece el área de estudio- propone una supuesta ampliación de la primitiva muralla, que recorría los límites exteriores de la extensión de Valladolid bajo el mando del Conde Ansúrez<sup>32</sup>. Puesto que el nuevo asentamiento del siglo XII estaba situado extramuros del núcleo inicial, precisaba de un sistema elemental de defensa, tanto jurídico como militar, que respondiera a la idea de controlar el emergente crecimiento.

<sup>32</sup> Cfr. ÁLVAREZ MORA, A., op. cit., pp.39-46. El autor establece dicha hipótesis de un posible amurallamiento protagonizado por el Conde Ansúrez, posterior a la Cerca Vieja, y previo a la cerca medieval por excelencia, que se construyó entre los años finales del siglo XIII y principios del siglo XIV.

Fig. 27. Página siguiente. Ampliación de la villa correspondiente a la etapa Ansuriana (S XII), superando la primitiva cerca. En línea discontinua se han marcado los límites del recinto de estudio de este trabajo, y en línea de puntos se ha dibujado la supuesta muralla construida a finales del siglo XI, y correspondiente a dicha ampliación urbana.

[Fuente: ÁLVAREZ MORA, A., 2005. *La construcción histórica de Valladolid: proyecto de ciudad y lógica de clase*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, p. 45].



## Fundaciones del Conde Ansúrez

### Colegiata de Santa María

Del primitivo edificio apenas se conservan restos. Estaba situado en el punto más alto de la villa, y generaba gran fuerza a su alrededor, atrayendo hacia sí el mercado y el movimiento de la villa, en definitiva, la vida de sus habitantes. El conde Ansúrez hizo construir en esta iglesia una sala para la “Junta de Regidores”, esto indica que muy probablemente fuera el *Studium* que más tarde Alfonso XI elevaría a Universidad, por Bula concedida el 30 de julio por el Papa Clemente VI.

El edificio primitivo fue reconstruido bajo el abadengo de don Juan Domínguez en el siglo XII, en estilo gótico. En 1318 se reconstruyó el claustro y durante el siglo XIV se reedificaron las capillas que envolvían al templo. Dado el peso de la institución eclesiástica en el siglo XIV, muchos miembros del patriciado escogen la Colegiata para fundar sus capillas familiares, que son muestra de su poder y preeminencia social. Estas capillas sufrieron reformas en el siglo XIX y en 1965 se convirtieron en museo diocesano y catedralicio, restauración realizada por el arquitecto Luis Cervera Vera<sup>33</sup>.

Cuando Valladolid era capital de la Corte, en el siglo XVI, el emperador Carlos V mandó levantar una gran colegiata que sustituyera a la antigua abadía-colegiata, y emplazada en el mismo lugar que ésta última, a costa de su desaparición y con nuevos cambios estilísticos y del tradicional orden, como es la nueva orientación norte-sur. El proyecto aprobado fue realizado por los grandes maestros Juan de Alava, Francisco de Colonia, Juan Gil de Hontañón, Diego de Riaño y Rodrigo Gil y comenzó a construirse el 13 de junio de 1527, pocos días después del nacimiento de Felipe II en la villa. Suponía una avanzada transformación en el espacio urbano, pues la existencia de cuatro fachadas “principales” independizaba al edificio de la trama urbana<sup>34</sup>.

Las obras fueron paralizadas, y como consecuencia de otros nuevos estilos imperantes, se adaptó un nuevo proyecto a los cimientos ya construidos, bajo la dirección de Juan de Herrera, y posteriormente continuado por Alonso de Tolosa, Diego de Praves y Francisco de Praves. A la muerte de Felipe II y el fin del imperio español, el proceso de construcción de la Colegiata se ralentizó hasta que llegando al crucero, se cerró

<sup>33</sup> ARNUNCIANO PASTOR, J.C., 1996. *Guía de arquitectura de Valladolid*. Valladolid: IV Centenario Ciudad de Valladolid.

<sup>34</sup> SAINZ GUERRA, J.L., op. cit.

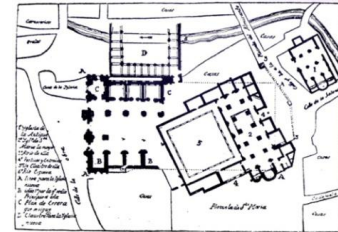


Fig. 28. Planos de Santa María la Antigua, colegiata de Santa María la mayor y catedral de Herrera, ocupando ésta el plano de la colegiata del siglo XVI. [Fuente: MARTÍN POSTIGO, M. DE LA SOTERRAÑA, 1979. Historia del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Valladolid: Sever Cuesta, Lám. III].

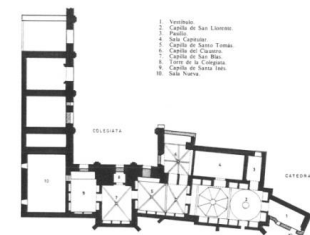


Fig. 29. Colegiata de Santa María la Mayor. Lo que se ve en esta planta corresponde a los subsistentes de la Colegiata, cuya desaparición hubiera sido completa si se termina la catedral proyectada por Juan de Herrera. En la actualidad se aloja aquí el Museo Diocesano y Catedralicio, una de las creaciones museales más importantes de los últimos tiempos. [Fuente: AMVA, C 37365 001].

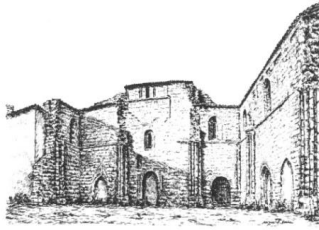


Fig. 30. Ruinas de la Colegiata de Santa María la Mayor. En el centro se aprecia la torre románica, que servía a la vez de entrada al templo. En el centro venían dos filas de pilares, para constituir un templo de tres naves. En la reforma de la plaza de la Universidad se ha querido precisamente evidenciar esta disposición.

[Fuente: AMVA, C 37365 001].

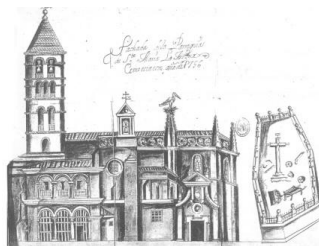


Fig. 31. Dibujo de Santa María la Antigua. Ventura Pérez.



Fig. 32. Iglesia de Santa María la Antigua antes de su derribo y reconstrucción. [Fuente: AMVA Archivo fotográfico].

precipitadamente y la consagración del templo tuvo lugar el 26 de agosto de 1668. Posteriormente se han dado obras de estilo muy diferente, que han dado resultado a una variedad inconclusa y de muy diversa inspiración. La Catedral de Valladolid es el más claro ejemplo de superposición de un templo sobre otro, absorbiendo directamente el proyecto existente anterior. A finales del siglo XX, en 1974, la plaza de la Universidad recibió un tratamiento de jardinería, que suponía la incorporación a uso público del espacio que era de la Colegiata. Este proyecto quedó desamparado, y en 1982 el Ayuntamiento emprendió otra reforma. Interventía sobre la plaza de la Universidad y sobre el terreno de la antigua Colegiata, donde se ha reproducido la forma que tenía la planta, mediante ábsides en forma de rejería, y cipreses en el lugar donde estaban colocados los pilares.

### Iglesia de Santa María la Antigua

De las edificaciones conservadas de esta iglesia, las más antiguas son del siglo XIII, inspiradas en la antigua Colegiata, y que posteriormente serviría de ejemplo para la torre de San Martín, aunque no tan esbelta y por ello más torpe. Con anterioridad debió de existir un templo, citado en 1177. El edificio sufrió múltiples reformas a lo largo de su existencia, debido a su deficiente cimentación y a la proximidad a uno de los ramales del río Esgueva. A finales del siglo XIX era muy avanzado el estado de deterioro. En 1897 fue reconocido como Monumento Nacional, a partir de lo cual se comenzó en 1900 obras de restauración de la torre y de la galería porticada. Dado el mal estado en que existía el edificio y la escasez de fondos para remediarlo, en 1911 se declaró que era preferible derribar las ruinas y reconstruir el templo. Así pues, en 1917 se procedió al derribo, y se reconstruyó la parte nueva en estilo neogótico, terminándose las obras en 1930.

A partir de la década de los sesenta, se comenzaron a realizar planes de urbanización para el entorno urbano<sup>35</sup>. Los concursos y propuestas realizadas no dieron buen resultado, hasta que finalmente se aprobó un proyecto en 1973, cuyas características suponían dejar el templo bien arropado y eliminar la circulación. Se modificaba la alineación de la calle del arzobispo Gandásegui, que se estrechaba, lo cual comprometía la visibilidad del templo desde la Plaza de la Universidad, motivo desencadenante de posteriores destrucciones, para ampliar el espacio destinado a la contemplación del templo, como el derribo de la manzana situada en el costado de poniente, perdiendo así parte del caserío que formaba parte de la trama histórica.

<sup>35</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., *La ciudad monumental entre 1939 y 1986*. Valladolid: Ateneo de Valladolid, p. 157.

Palacio Condal, Hospital de Santa María de Esgueva

El palacio que fundaron los condes en la calle Esgueva lo donaron para fines asistenciales, que junto con otros dos hospitales, el Hospital de San Miguel de los Caballeros y el de Todos los Santos, prestaban asistencia sanitaria a los menesterosos de la villa. Era dirigido y administrado por una cofradía llamada cofradía de Santa María de Esgueva, de los Escuderos de Santa María de Esgueva. En el año 1848 fue sustituida por la Junta Municipal de Beneficencia<sup>36</sup>, pasando a ser de carácter público, con el nombre de Hospital Municipal de Santa María de Esgueva en 1864. Se incorporó al Hospital de la Resurrección en 1865, y más tarde, se transformó en Instituto de Puericultura y Meteorología hasta 1932, cuando se inició un periodo de deterioro hasta que su estado de ruina le llevó a su derribo, en 1970.

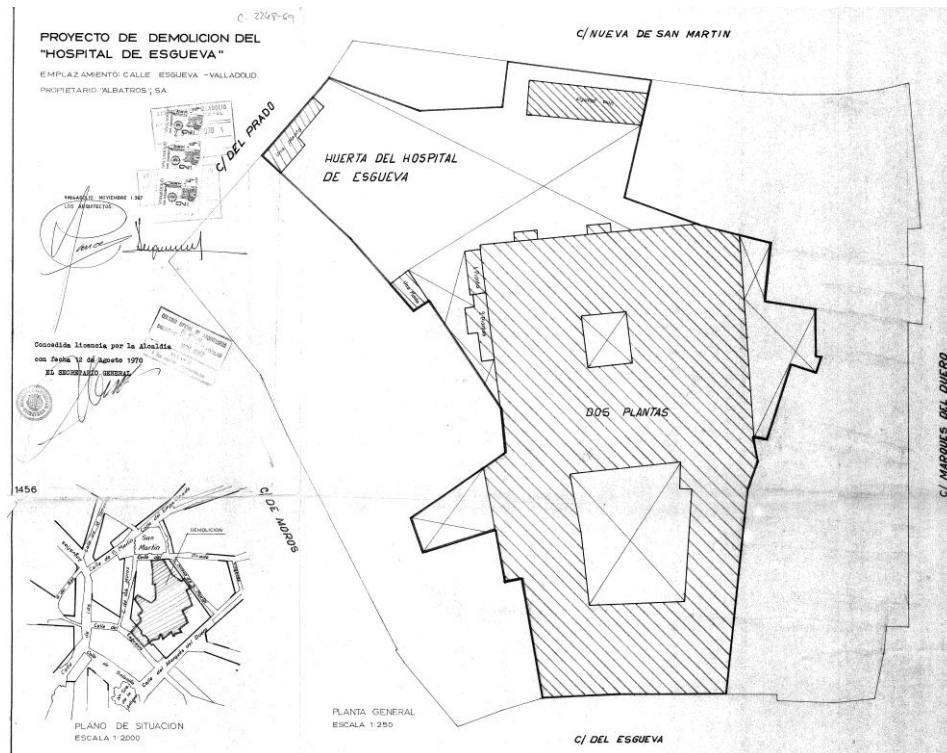


Fig. 33-34. Hospital de Santa María de Esgueva. [Fuente: AMVA, Archivo fotográfico].

Fig. 35. Proyecto de demolición del Hospital de Santa María de Esgueva y requerimiento para cesión al Ayuntamiento de las piezas histórico artísticas (Exp. 23) [Fuente: AMVA, R. 217, C 02248 – 069].

<sup>36</sup> MAZA ZORRILLA, E., 1985. *Valladolid: sus pobres y la respuesta institucional (1750 - 1900)*. Valladolid: Junta de Castilla y León.



Fig. 36. Vista actual de las ruinas de la Colegiata de Santa María. Los cipreses están situados en el lugar donde se encontraban los pilares de la antigua Colegiata. Al fondo, se aprecia la torre románica, único elemento conservado de este estilo en la Catedral actual.

El siglo XIII es especialmente relevante porque Valladolid empieza a ser una villa muy autónoma, pues todos los elementos sociales, económicos, jurídicos y urbanísticos que lo componen se combinan entre sí y actúan recíprocamente, independientemente de cualquier influencia exterior, concurriendo así a la vida y la evolución de la ciudad<sup>37</sup>.

La villa cuenta con un gran apoyo real y eclesiástico. Así, en 1246, se funda el convento de Santa Clara, al norte, que dará lugar más tarde al barrio de Santa Clara. En 1260 se funda el famoso convento de San Francisco, en un solar al sur del Mercado Mayor, en las casas que pertenecieron y donde murió la reina Doña María de Molina. En 1276 se instalan los dominicos en el convento de San Pablo, impidiendo la extensión de la villa por el norte y en 1291 se funda el convento de Mercedarios al oeste de la villa. Poco después los Trinitarios, en un solar próximo a la iglesia de San Llorente. Se sitúan al exterior de la villa, y crean un nuevo orden urbano, abriéndose hacia espacios representativos.

Los terrenos que adquirirían se situaban a lo largo de la muralla, al lado de los caminos, y cerca de tierras de cultivo. De esta forma, el patrimonio que reunían les proporcionaba no sólo productos de consumo interno, sino otros que podían entrar en circuitos comerciales. Este desarrollo del cultivo, no sólo a nivel local, sino nacional con la celebración de las ferias, daba lugar, como es lógico, al aumento del producto de las tasas que lo gravan y en particular del portazgo.

Valladolid se convierte en un gran centro comercial de Castilla, prácticamente el más famoso, rodeado de centros importantes como Medina del Campo o Medina de Rioseco, hasta que obtuvo en 1559, la creación de una Casa de la Moneda. Debido a la obtención de su riqueza a través del comercio realizaba dos ferias anuales. La villa contaba con sus propios órganos políticos y administrativos y con un fuero que fue sustituido en 1265 por el Fuero Real.

La evolución de la organización social e institucional dio lugar a nuevas fórmulas de poder, y el crecimiento urbano pasó de realizarse en torno a las ermitas, a tener lugar cerca de los conventos de nuevas Órdenes que se asentaban en la villa. La población era cada vez mayor, y más compleja y jerarquizada.

Estaba controlada a través de la organización parroquial, consecuencia directa de las prescripciones conciliares del Letrán IV. Este Concilio tendía a favorecer el poder y la autoridad de los obispos dentro del marco de sus diócesis, en detrimento de la mayoría de

<sup>37</sup> RUCQUOI, A., op. cit. p. 967.

las pequeñas instituciones y comunidades de seglares hasta entonces más o menos independientes. A partir de entonces, el edificio parroquial reunía a todos los vecinos que vivían dentro de una misma circunscripción geográfica y también constituían las divisiones administrativas. Las iglesias adquirieron el papel de primer edificio civil, tanto para la celebración del culto como para manifestaciones no religiosas<sup>38</sup>.

Por esta razón, la primitiva muralla o Cerca Vieja pudo haber experimentado un crecimiento hacia el Este, rodeando los nuevos barrios recién creados en torno a estas parroquias. Sin embargo, la existencia de esta ampliación no está científicamente constatada. Los defensores de la teoría de una cerca intermedia entre la primera y la segunda, la describen así: "correspondería a la ampliación efectuada en época del Conde Ansúrez, que, como una herradura, abarcaba a la villa por sus zonas meridional y oriental. Muy posiblemente pudo haber tenido..."<sup>39</sup>, y otras que la definen como una mera ampliación, sin constituir un elemento defensivo: "suma de hastiales de casas particulares, que, entre todas llegarían a formar una pieza defensiva relativamente sólida"<sup>40</sup>.

Los abundantes hallazgos arqueológicos de este periodo permiten localizar en el plano interesantes datos pertenecientes a la Plena Edad Media. En el entorno de la iglesia Santa María la Antigua y de la Colegiata se encontraron necrópolis cristianas del siglo XII.

También multitud de restos cerámicos y hornos de alfareros en el barrio de San Martín y en la calle Olleros -actual calle Duque de la Victoria-, pues era uno de los oficios más desarrollados en la villa. Se encontraron restos relativos a los recintos amurallados en el entorno de San Benito, pertenecientes a la primitiva muralla, y en la iglesia de la Magdalena, en la plaza España y en la calle Miguel Íscar pertenecientes a la Cerca Nueva<sup>41</sup>.

---

<sup>38</sup> RUCQUOI, A., op. cit. p. 971.

<sup>39</sup> WATTENBERG SAMPERE, F., op. cit. p.46.

<sup>40</sup> SÁINZ GUERRA, J.L., op. cit., p.106.

<sup>41</sup> BALADO PACHÓN, A., 2001: "Elementos de Influencia Andalusí en las Fortificaciones Medievales de Valladolid: La puerta en recodo del Alcázar de la Magdalena" en Huerta, P.L. (Coordinador), *Actas del IV Curso Medieval Seminario: La Fortificación Medieval en la Península Ibérica (Aguilar de Campoo, 1992)*: 255-258, Salamanca.

STRATO, 2008: *Trabajos de excavación de sondeos arqueológicos en el solar de la Pza. de España nº4, en Valladolid*. Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid.  
STRATO, 1995: *Trabajos de Documentación, Seguimiento y Excavación Arqueológica en el solar de la*



Fig. 37. Restos arqueológicos Plena Edad Media (S XI – XIII)

- [1] Estructuras funerarias en Sta<sup>a</sup> la Antigua.
- [2] Proliferación de viviendas y necrópolis cristiana.
- [3] Variados fragmentos cerámicos del siglo XII.
- [4] Necrópolis, vinculada a la ampliación gótica del templo (S. XIII)
- [5] Horno para cocción de cerámica.
- [6] Niveles de ocupación.
- [7] Estructuras murarias medievales.
- [8] Vasijas cerámicas.
- [9] Presencia cerámica y pozo de aparejo gótico.
- [10] Constatación de Cerca.
- [11] Restos del siglo XII.
- [12] Muros del "foso de la muralla".
- [13] Puentes sobre el cauce del Esgueva.
- [14] Tumbas de los S. XII-XIII en la iglesia del Salvador.
- [15] Lienzo de la segunda Cerca S XIII.
- [16] Maqbara
- [17] Hornos de alfarero y material cerámico.
- [18] Lienzo edificaciones posteriores a la Cerca Vieja.
- [19] Estructuras murarias, maqbara, y cerámicas.
- [20] Trazado de la Cerca Vieja y sus cubos. Cimentaciones del Alcazarejo.
- [21] Necrópolis judía. Enterramientos sin apenas ajuar.
- [22] Estructura del Alcazarejo.
- [23] Puerta de la Magdalena.
- [24] Lienzo de la Segunda Cerca.
- [25] Cimentaciones de la iglesia de San Miguel y cementerio medieval exterior. S XII. [Fuente: Caballero Amador, C y Balado Pachón, A. 2011. *Análisis cronológico y representación espacial de los restos de construcciones localizados en intervenciones arqueológicas del centro urbano de la ciudad de Valladolid*. Informe inédito].

Finalmente se han documentado enterramientos musulmanes en las excavaciones en la Casa del Estudiante, y una necrópolis judía en la Acera de Recoletos.

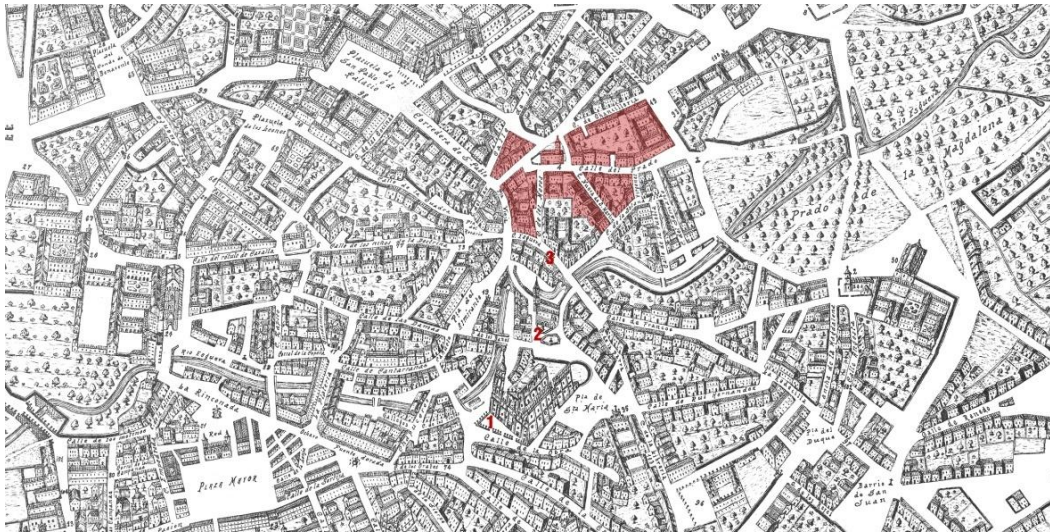


calle Miguel Íscar nº12, trasera a calle Rastro. Valladolid. Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid.

## La aljama mudéjar

En el siglo XIII el barrio de San Martín fue ocupado por la comunidad mudéjar, probablemente llegada del reino de Toledo que vivía, en parte de sus rentas, o de cultivar las huertas que rodeaban sus viviendas. Tenían un importante papel en la vida diaria de la ciudad, pues se dedicaban a actividades artesanales<sup>42</sup>.

En el siglo XIV la aljama se expandió notablemente, estando integrada plenamente en la sociedad cristiana y tomando parte activa en la vida diaria de la villa y sobre todo, participando en las obras de construcción. La existencia de un importante núcleo mudéjar ubicado en el barrio de San Martín, puede constatarse también a partir de los previos datos arqueológicos.



En el siglo XV las relaciones entre cristianos y musulmanes se deterioraron, pues se dictaban leyes injustas para las minorías religiosas: se les obligó a vivir en barrios separados. A partir de la Pragmática Real de 1502, ley por la que todos los mudéjares del reino de Castilla habían de convertirse al cristianismo (aparecen los “moriscos”), la comunidad mudéjar abandonó sus casas y se trasladaron hacia el sur, en una zona situada al lado de una de las puertas de la ciudad, la Puerta del Campo. El nuevo barrio fue llamado de Santa María.

Fig. 38. Barrio mudéjar de San Martín. (S XIII) y fundaciones del Conde Ansúrez.

[1] Colegiata

[2] Iglesia de Santa María la Antigua.

[3] Hospital de Santa María de Esgueva.

[Fuente: Como base se ha empleado el plano de Bentura Seco redibujado por Juan Agapito y Revilla (1901)].

<sup>42</sup> <http://revistas.uca.es/index.php/aam/article/viewFile/1300/1131>



Fig. 39-40. Fotos de las excavaciones realizadas en la Casa del Estudiante.

[Fuente: BALADO PACHÓN, A., ESCRIBANO VELASCO, C., HERRÁN MARTÍNEZ, J.I., SANTAMARÍA GONZÁLEZ, J., 1990: *El Cementerio Islámico de la Casa de la Beneficencia. Excavaciones arqueológicas en la Casa del Estudiante de la Universidad de Valladolid*, Valladolid.

La morería contaba con 30 casas de pequeñas dimensiones. Lindaba con la cerca de la muralla y con un ramal del río Esgueva. Sus límites eran las calles de la Ronda, Puerta del Campo, la calle Olleros y las traseras del convento de San Francisco. (Siendo las calles actuales, Miguel Íscar, Santiago, Duque de la Victoria y Montero Calvo)<sup>43</sup>. Gran cantidad de alfareros se concentraban en la Calle Olleros, actual Duque de la Victoria, como demuestran los restos arqueológicos de hornos de fabricación de cerámicas.

Estos habitantes mudéjares dejaron su legado cultural reflejado en las casas que se construían en la época, como labores de artonados, zapatas y puertas adinteladas con arco de descarga, así como el empleo del ladrillo sobre un basamento de sillería<sup>44</sup>.

A raíz de la excavación realizada en la Casa del Estudiante, fue de gran relevancia la aparición de una necrópolis musulmana o *maqbara* en el lugar conocido como Prado de la Magdalena -a unos 200 metros del barrio de San Martín-, donde más tarde estuvo asentada la casa de la Beneficencia. Demuestra la teoría que constata la presencia de una aljama mudéjar en este lugar. Los restos que se encontraron en las excavaciones responden a enterramientos islámicos. La característica fundamental de estos enterramientos es la colocación del cadáver dentro de la fosa, en posición de decúbito lateral derecho con la cabeza al Oeste y la cara vuelta mirando hacia el sureste, hacia la Meca. Dentro de esta clasificación, se distinguen dos modelos constructivos: fosa simple (excavado en la tierra) y otro tipo en el que se añade un refuerzo de dos muretes de adobe junto a las paredes largas.

La posición relativa de la *maqbara* con relación a una segunda muralla de la villa, ayuda a afinar un poco la cronología de la misma. Puesto que estos enterramientos siempre se situaban extramuros de la muralla, podemos dibujar el trazado de ella, -como se explicará más tarde- junto a la puerta de San Pedro y el camino que conducía a Cabezón de Pisuerga. Esta fortificación no fue construida hasta la última década del siglo XIII, fecha que fijaría el momento de inicio del cementerio islámico<sup>45</sup>.

<sup>43</sup> RUCQUOI, A., 1983. Valladolid en la Edad Media: la villa del Esgueva. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, "Ciudad e iglesia".

<sup>44</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid. Valladolid: Imprenta Castellana.

<sup>45</sup> DELIBES DE CASTRO, G. y BALADO, A., 1991. *Arqueología urbana en Valladolid*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

## La judería

Durante la Edad Media, también existió una comunidad de judíos que por la proximidad a otras juderías en lugares próximos, como Palencia, Tordesillas, Medina del Campo, se asentaron en este núcleo de población. Desde el siglo XI hasta el siglo XIII, se asentaron mezclados con los cristianos en una zona próxima a la iglesia de San Miguel y la plaza del Azoguejo y delimitado al oeste por el monasterio de San Benito, próximo al Alcázar, en lo que se llamó la "Judería Vieja". Controlaban el mercado, y se dedicaban, sobre todo, a la actividad comercial, y al préstamo.

Constituían una población considerable. Existía por entonces, una Ley dictada por Alfonso X en 1263, que establecía separación entre judíos, moros y cristianos, pero no obstante se llevaba a cabo con gran tolerancia. Esta situación cambió a partir del siglo XIII, durante el reinado de María de Molina, cuando el Consejo de Valladolid se quejó de los abusos de los judíos, que controlaban una gran parte de la economía de la ciudad practicando la usura en sus préstamos. Y estos problemas se acrecentaron durante el reinado de Enrique II de Trastámara (1333-79), quien inició unas persecuciones contra los judíos en 1391.

Se producían asaltos a la judería, destrucciones de las sinagogas y expolio de las propiedades, hasta que en 1408 se promulgó en Valladolid una cédula con la prohibición de que los judíos se dedicaran a estas profesiones financieras. La situación fue realmente crítica con la promulgación de la Pragmática de doña Catalina de Lancaster, regente de Juan II durante su minoría de edad, el 2 de enero de 1412, también en Valladolid, llamado "Ordenamiento sobre el encerramiento de los judíos", en el cual se les obligaba a vivir en barrios separados de los cristianos, rodeados por una cerca y con horarios restrictivos que debían cumplir. La orden iba dirigida a todos los judíos "de mis reinos y señoríos" para que "sepan y vivan apartados de los cristianos en un lugar aparte de la ciudad, villa o lugar donde fueren vecinos, y que sean cercados de una cerca en derredor y tenga una puerta sola por donde se manden en tal círculo y que en el dicho círculo los que así fueren asignados, moren los tales judíos y judías, y moros y moras, y no en otro lugar ni casa fuera de él".

Ante las nuevas leyes, los judíos firmaron un contrato por el cual el convento de San Pablo (Dominicos) alquilaba los terrenos de unas huertas de su propiedad en el Barrio de San Nicolás. Esto dio lugar a la aparición de la "Judería Nueva" o "barrio nuevo de los judíos", que estaba situado al noroeste de la ciudad, y junto al Puente Mayor. Los Dominicos, en su interés por acabar con las prácticas hebraicas en la ciudad, perdonaban



Fig. 41. Inhumación perteneciente a la tumba 17.

[Fuente: MOREDA, J., Y SERRANO, R., La necrópolis judía del Paseo de la Acera de Recoletos (Valladolid)].

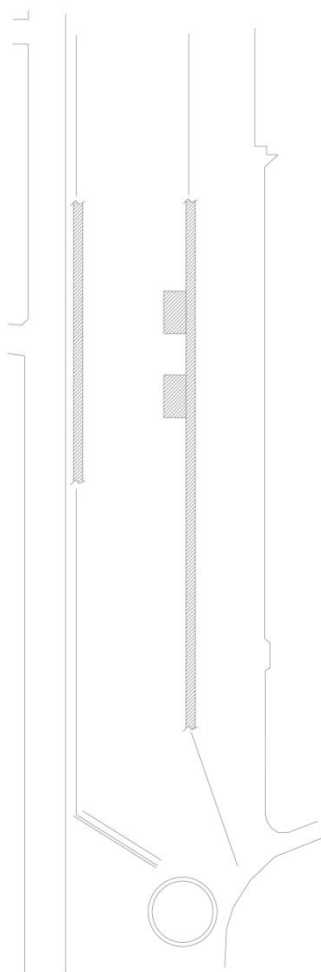


Fig. 42. Localización de las zanjas y los sondeos en la Acera Recoletos.

[Fuente: MOREDA, J., Y SERRANO, R., La necrópolis judía del Paseo de la Acera de Recoletos (Valladolid)].

el pago a los judíos que se convertían al cristianismo. El nuevo barrio de judíos contaba sólo con una sinagoga y una sola puerta, probablemente el Postigo de San Nicolás, que era cerrada por las noches y su llave se entregaba al Corregidor de Valladolid.

Este barrio estaba formado por 40 casas, lo cual denota una población bastante notable, aunque nada comparado con la primitiva judería. Dice Agapito y Revilla: "zona comprendida entre la calle que iba al Alcázar, es decir, la calle de San Benito de ahora, y la del Doctor Cazalla, hacia el Esgueva, hacia la Rúa, la Rinconada. Más justificación tiene esa situación recordando la costumbre de estar las juderías próximas a los alcázares o casas del rey, por ser este señor una especie de protector de la grey israelita, porque no pocas veces recibió de ella auxilios pecuniarios"<sup>46</sup>. Tenía una estructura urbana de manzanas pequeñas e irregulares y plazas de mercado. Las reformas del siglo XIX han acabado con las huellas del barrio judío. Sin embargo, aún hoy pueden apreciarse las huellas de la aljama mudéjar, de similar estructura. La nueva judería entró en decadencia hasta el último movimiento racial, el decreto de expulsión del 31 de marzo de 1492 por los Reyes Católicos, como consecuencia de la política de unificación de todos los reinos de la Península, y la expulsión definitiva de los judíos<sup>47</sup>.

Las obras realizadas recientemente en 2002, para una remodelación en la Acera Recoletos y el Paseo Central del Campo Grande, sacaron a la luz restos arqueológicos que constatan la existencia de una necrópolis judía. Este tipo de enterramientos, se situaba extramuros de la ciudad, con lo que podemos constatar la existencia de la segunda muralla durante el siglo XV.

Fueron hallados 26 esqueletos tanto de adultos como de niños, en disposición oeste-este, con los brazos extendidos junto al cuerpo y las palmas hacia arriba siguiendo la forma de un ritual judío. En el lugar donde descansan hay una placa firmada por Mosheh Ibn Ezra: "Son tumbas de tiempos antiguos, en las que unos hombres duermen el sueño eterno. No hay en su interior ni odio ni envidia. Ni tampoco amor o enemistad de vecinos. Al verlas mi mente no es capaz de distinguir entre esclavos y señores".

<sup>46</sup> AGAPITO Y REVILLA, J., op. cit. p. 473.

<sup>47</sup> BENNASSAR, B. y ARAMBURU RIERA, F., 1983. Valladolid en el Siglo de Oro: una ciudad de Castilla y su entorno agrario en el Siglo XVI. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, Fundación Municipal de Cultura.

### La segunda muralla o “Cerca Nueva”

La segunda muralla de Valladolid puede ser que se tratara, con mucha probabilidad, de una cerca de carácter más fiscal que defensivo. Se construyó, según A. Represa durante el siglo XIII, aunque la autora A. Rucquoi –para la que esta cerca es la “tercera”<sup>48</sup>- opina que pudo ser levantada entre finales del siglo XIII y principios del XIV.

Esta nueva cerca se construye por la necesidad de integrar en la villa los incipientes barrios que habían surgido extramuros, como el barrio de Rehoyo, San Nicolás, Santa Clara, San Esteban, y San Andrés. No duró mucho tiempo en buenas condiciones, y a mediados del siglo XVI se encontraba en una situación tan deplorable que se empezaron a demoler algunos sectores, hasta que en 1619, comenzaron las obras de la tercera cerca.

No se conoce con exactitud cómo era el trazado de esta segunda cerca o “Cerca Nueva”. Encontramos diferencias entre las descripciones aportadas por distintos autores de reconocido prestigio, así que finalmente nos basaremos en los sondeos arqueológicos realizados para proponer un posible trazado.

Dice el profesor Ortega Rubio: “Consideremos ahora la extensión y límites de Valladolid después de la muerte de doña María de Molina. La antigua muralla de la villa había desaparecido, construyéndose otra que encerraba barrios edificados extramuros y sus ermitas correspondientes. La nueva muralla partía desde el alcázar real (hoy san Benito) donde se hallaba la puerta de los Aguadores, antes de Nuestra Señora, y se dirigía por los arcos de Benavente, detrás del Hospicio, hasta tocar con la puerta del Puente Mayor en medio del cual descollaba un torreón para su defensa. Continuaba por detrás de la iglesia de san Nicolás y rondilla de santa Teresa y, penetrando un poco en la huerta de los dominicos de san Pablo, pasaba por la parte posterior de la iglesia de san Benito el Viejo, donde había una puerta, de la cual se conservan todavía dos cubos y parte de esta muralla. Proseguía, y no muy distante de las cuatro calles, hacia la cárcel de la Audiencia, y en frente de san Pedro se veía otra puerta con este nombre. Desde este punto y por más allá de la Audiencia venía a dar a la entrada del Prado en cuyo punto estaba la puerta de san Martín, cruzaba el Esgueva pasando por entre la Magdalena y el monasterio de las Huelgas, situado allende los muros, y hoy junto a aquella parroquia aparece tapiado un viejo arco de

---

<sup>48</sup> Cfr. Rucquoi, A. op. cit. p. 84. La autora, considera las cercas medievales de la siguiente manera: La primera abarca el primitivo núcleo visigod, la segunda, correspondiente a la muralla que hemos denominado “Cerca Vieja”, y la tercera, a la muralla llamada “Cerca Nueva” en este trabajo.

ladrillo en forma de herradura, que pudo ser puerta. Salía a la calle Real de Burgos hasta la plazuela de san Juan en cuyo centro se levantaba la puerta de este nombre y seguía por detrás del ex - convento de la Merced (hoy cuartel de caballería) hasta dar vuelta a la calle de Herradores, a cuyo extremo se veía la puerta de san Esteban con su castillo, foso y barbacana. Desde este punto por la rondilla de san Antón hasta la puerta de Teresa Gil, y formando línea paralela con el Esgueva, llegaba a la puerta del Campo (hoy arco de Santiago) y después cortaba por la ronda de san Lorenzo, e incluyendo la ermita de este santo encontraba el portillo de san Lorente hasta unirse con la puerta de los Aguadores, quedando incluido en su recinto el barrio de Rehoyo y el antiguo alcázar, (ex – convento de Benedictinos)”<sup>49</sup>.

Partiendo de esta primera descripción, y comprobando con los datos arqueológicos detectados, el recorrido propuesto sería el siguiente:

Partiendo del Puente Mayor, donde se encontraba una Puerta con el mismo nombre, la cerca encerraba el barrio de la Puente. Esta Puerta era una de las más importantes de la villa, pues siendo la única que comunicaba con el otro lado del Pisuerga era de paso obligado para todos los viajeros y mercaderes que llegaran a la villa y quisieran entrar en ella por su lado occidental<sup>50</sup>. La cerca continuaba su trazado por la Rondilla de Santa Teresa hasta llegar a la iglesia de San Benito el Viejo, donde estaba situada la siguiente Puerta de San Benito. Constituía la segunda Puerta más importante, puesto que los mercaderes que entraban por la Puerta de la Puente salían por ésta, o viceversa<sup>51</sup>. Las referencias que cita García-Valladolid<sup>52</sup>, también hablan de que la muralla de la ciudad pasaba entre la audiencia y la iglesia de San Pedro, dejando a ésta fuera de la villa, así como las ermitas de san Andrés y de Nuestra Señora de la Peña de Francia (estaba en la cruz del Prado de la Magdalena), la iglesia de los Templarios (después de san Juan Bautista) y los monasterios de Santa Clara, las Huelgas y San Quirce, situado en aquella época donde está la calle de San Lázaro.

---

<sup>49</sup> ORTEGA RUBIO, J., op. cit. p.108.

<sup>50</sup> DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, A., 1976. *Aspectos del urbanismo vallisoletano en torno al año 1500, puertas, arrabales y puentes*. Madrid: Instituto de Geografía Aplicada. Patronato “Alonso de Herrera”, p.21

<sup>51</sup> DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, A., op. cit. p.20.

<sup>52</sup> GARCÍA-VALLADOLID, C., Compendio histórico descriptivo y guía general de Valladolid, p.137.

A partir de aquí encontramos un tramo de trazado dudoso. Podría ser que la cerca continuara por la calle Gondomar<sup>53</sup>, pero el hecho de que se encontraran restos de una *maqbara* mudéjar, como se ha explicado anteriormente, hace pensar que la muralla dejara estos enterramientos extramuros, como solía ser costumbre en todos ellos, por lo que sería más acertado pensar que continuaba por la calle Padilla, hasta llegar a la iglesia de la Magdalena.

Llegados a este punto, existe en la actualidad una Puerta llamada del Alcázar o de la Magdalena. Respecto a la Puerta de la Magdalena, existen dudas acerca del momento en que se construyó dicho elemento de influencia andalusí. Esta denominación, nos hace pensar que pudo pertenecer al sistema de fortificaciones del llamado “Alcázar de la Magdalena”, que pertenecía a la Reina Doña María de Molina en el siglo XIII, y posteriormente fue donado a la Orden del Císter para formar el actual Monasterio de las Huelgas Reales. García-Valladolid sitúa esta puerta como parte de la muralla, después de decir que la cerca de la villa iba entre la iglesia de la Magdalena y las Huelgas<sup>54</sup>. Puesto que existe la posibilidad de que fuera otra Puerta de la Cerca Nueva, comprobando con los datos arqueológicos se constata que coincide en su cronología, definiendo así el tramo de muralla.

Un arrabal comenzaba a surgir tímidamente a la salida de esta puerta, donde no existía nada más que unas eras<sup>55</sup>. Bordeando el barrio de la Magdalena, la cerca llegaba a la Puerta de San Juan, dejando fuera la iglesia de San Juan. Continuaba por la actual calle Don Sancho, hasta llegar a la Puerta de San Esteban o Santistevan, por la iglesia de su nombre, en la intersección con la calle Alonso Pesquera. Este lugar, importante por ser el camino de salida hacia Tudela, se encontraba lleno de basuras y suciedad, y ponían en peligro la limpieza del Esgueva y por ello el Regimiento de la villa ordena numerosas veces limpiar y enderezar dicha Puerta.

A partir de ahí, la cerca continuaba su trazado por la calle José María Lacort, hasta el cruce con la calle Teresa Gil, donde estaba la Puerta con este mismo nombre. Dice Agapito y Revilla que la calle de Teresa Gil se llamó así desde el siglo XIV por una señora,

<sup>53</sup> SÁINZ GUERRA, J.L., 1990. *Cartografía y ciudad: las huellas de la ciudad en la cartografía de Valladolid hasta el siglo XIX*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

<sup>54</sup> GARCÍA-VALLADOLID, C., Valladolid, sus recuerdos y sus grandezas. T.I., p. 291.

<sup>55</sup> DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, A., op. cit., p.19.

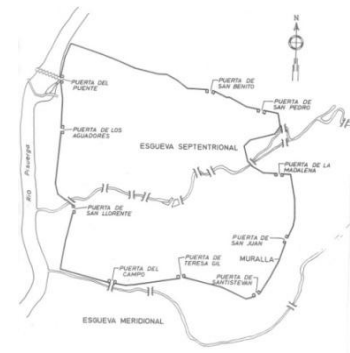


Fig. 43. Reconstrucción de Valladolid entre 1497 y 1520. Puertas del recinto.

[Fuente: DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, A., Aspectos del urbanismo en torno al año 1500: puertas, arrabales y puentes, p. 49].



Fig. 44. Reconstrucción de Valladolid entre 1497 y 1520. Puentes.

[Fuente: DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, A., Aspectos del urbanismo en torno al año 1500: puertas, arrabales y puentes, p. 65].





Fig. 45. Arco del Palacio de Doña María de Molina. Del libro Recuerdos y bellezas de España. 1861. Litografía de S. Isla.

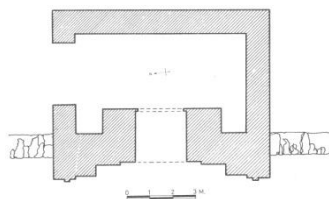


Fig. 46. Plano de la puerta del recinto murado que protegía el Palacio de Doña María de Molina, después de la reciente restauración.

[Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y PLAZA, F.D.L., 2001. *Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid: conventos y seminarios*. Ed. facs edn. Valladolid: Diputación de Valladolid].

hija natural del Alfonso de Portugal, que vivió allí a fines del siglo XII y primeros del XIV<sup>56</sup>. La cerca continuaba su recorrido siguiendo el cauce del Esgueva, que actuaba como foso natural, hasta llegar a la Puerta del Campo, situada al comienzo de la calle Santiago. Este último tramo también es dudoso en cuanto al recorrido exacto. Por ello fueron consultados los restos arqueológicos encontrados en la actualidad.

En la plaza España, antiguo Campillo de San Andrés, el elemento más antiguo aparecido son los restos de la segunda muralla. Puesto que por esta plaza pasaba el Esgueva, la plaza era una vaguada del río, y la muralla debió de levantarse aprovechando el gran desnivel que existía para dar una mayor sensación de altura. En cuanto a la calle Miguel Íscar, se encontraron hallazgos del extrarradio de la posible cerca.

Como conclusión, lo más próximo sería admitir que la cerca continuaba atravesando las manzanas actuales entre las calles Claudio Moyano y Miguel Íscar, hasta llegar a la Puerta del Campo, situada en la intersección con la Calle Santiago. Finalmente llegaba hasta el Paseo de Isabel la Católica, pasando por el Postigo de San Llorente o San Lorenzo, y la Puerta de los Aguadores, cerrando así el recinto completo. Algunos autores afirman que esta segunda cerca también estaba unida con el Alcázar Viejo, aunque esta teoría parece bastante improbable a la luz de los recientes estudios.

El cinturón que formaba la cerca, impedía que la villa se extendiera, por lo que surgieron núcleos o arrabales extramuros cuando la población crecía. Así pues, los nuevos arrabales se localizaban cerca de una puerta o postigo, para estar en comunicación tanto con la villa, como con los caminos exteriores –hacia Laguna desde la Puerta del Campo, hacia Tudela desde la de San Esteban, hacia Cabezón desde la de San Benito-. El arrabal que surge en la Puerta de Teresa Gil, llamado de los Zurradores, no está en comunicación con un importante camino, pero surge por la proximidad al cauce del Esgueva. A la salida de la Puerta del Campo surge el arrabal de las Tenerías, el más antiguo de la villa, y llamado así pues sus habitantes se dedicaban al oficio de la “tenería” equivalente a “curtiduría”<sup>57</sup>. En la puerta de San Esteban, así como en la de San Pedro, surgieron núcleos de población de labradores y junto a la iglesia de San Pedro se empiezan a construir algunas casas, próximas al barrio ya existente de Santa Clara.

<sup>56</sup> AGAPITO Y REVILLA, J., op. cit. p. 447.

<sup>57</sup> DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, A., op. cit. p. 26.

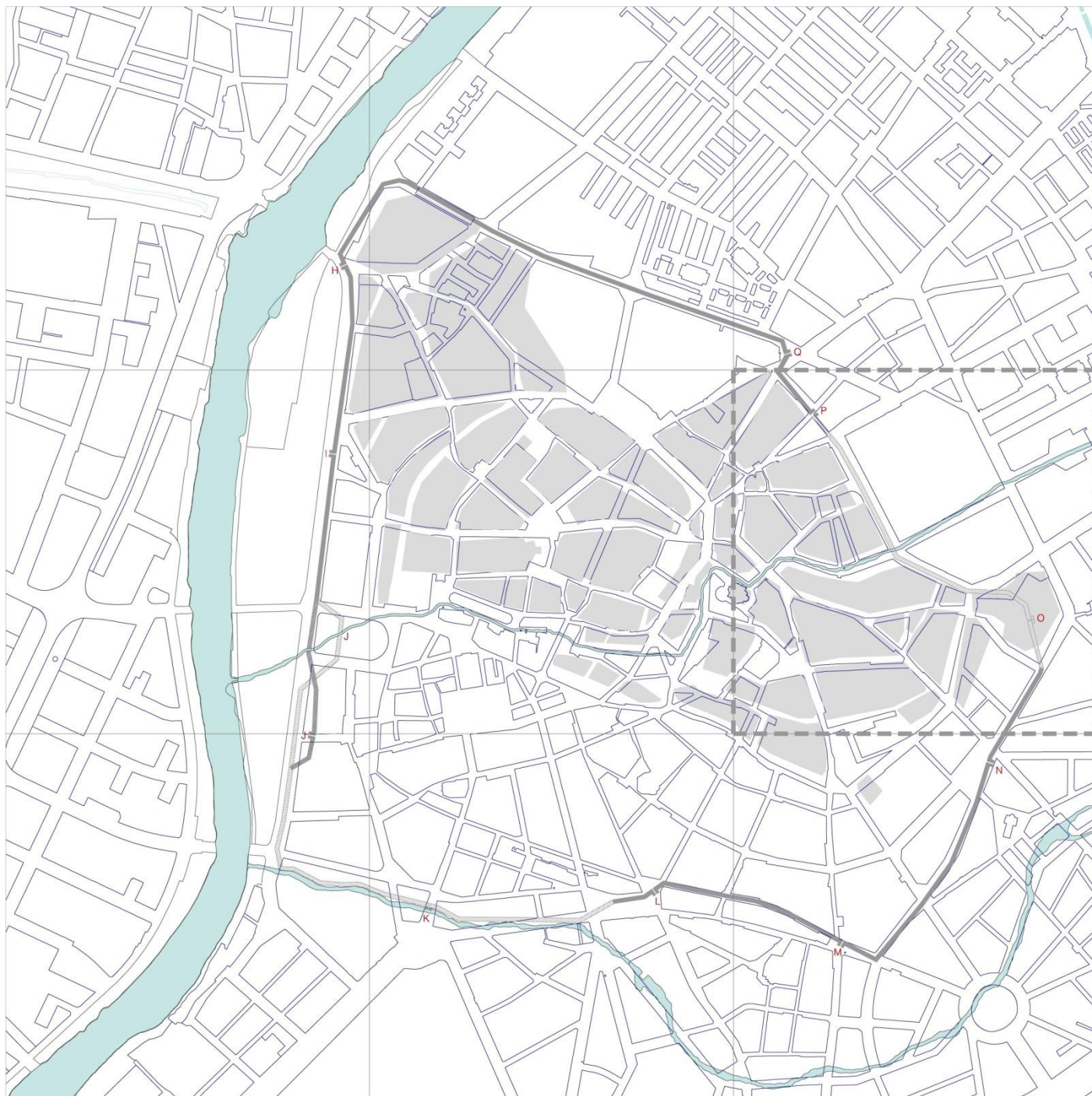


Fig. 47. Página anterior. Plano de la segunda muralla o Cerca Nueva. Restos pertenecientes a la cerca nueva. En oscuro está señalado el tramo de muralla constatado, y en rayado el tramosobre el que se da una hipótesis.

- [H] Puerta del Puente Mayor
- [I] Puerta o Postigo de los Aguadores.
- [J] Puerta o Postigo de San Lorente.
- [K] Puerta del Campo.
- [L] Puerta de Teresa Gil
- [M] Puerta de San Esteban.
- [N] Puerta de San Juan.
- [O] Puerta de la Magdalena.
- [P] Puerta de San Pedro.
- [Q] Puerta de San Benito.

[Fuente: WATTEMBERG, F., ETS.ARQUITECTURA DE VALLADOLID; SÁINZ GUERRA, J.L., RUCQUOI, A., 1991: *PROYECTO DE ARQUEOLOGÍA URBANA. Tesis de Crecimiento Urbano Superficial de Interés Arqueológico*. Valladolid]

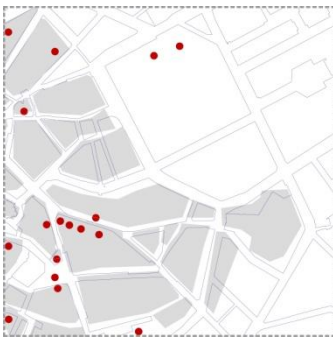


Fig. 48. Restos arqueológicos pertenecientes al siglo XVI.

[Fuente: Caballero Amador, C y Balado Pachón, A. 2011. *Análisis cronológico y representación espacial de los restos de construcciones localizados en intervenciones arqueológicas del centro urbano de la ciudad de Valladolid*. Informe inédito].

## 5. CRISIS DE LA EDAD MEDIA Y EXPANSIÓN CORTESANA (S. XIV-XVI)

En el siglo XIV el crecimiento de la villa continuó con el proceso de llenado de áreas vacías. Al mismo tiempo, seguían estableciéndose más conventos en las afueras de la villa, como el convento de San Quirce, al norte, y las Huelgas Reales, definiendo el límite de la villa al suroeste. El convento de San Benito se estableció en 1390, en el lugar donde estaba situado el Alcazarejo. Con ello revitalizó esa zona de la villa. Los Agustinos se establecieron en 1407 y el convento de Jerónimos en Santa María de Prado en 1440.

Aunque la villa sigue creciendo lentamente, ya a partir del siglo XIV puede decirse que la definición de la estructura urbana fundamental de la ciudad está conformada.

Los siglos XV y XVI son el momento de mayor auge y desarrollo de la villa, gracias a su poder económico y político, en el que se consolida la monarquía definitivamente por encima de las jerarquías feudales. Desde que en 1390 se instala la Audiencia en Valladolid y en 1489 el Tribunal de Chancillería -tribunal de mayor rango en asuntos judiciales, pues solucionaba pleitos y procesos criminales- estos elementos serán los definidores de la fisonomía del barrio de San Martín.

En 1500 llega a Valladolid el Tribunal de la Santa Inquisición por lo que el peso del elemento eclesiástico era muy importante. Los edificios civiles y religiosos marcan el crecimiento urbano. La iglesia Colegial llegó a convertirse en Catedral, el 25 de septiembre de 1595, y Valladolid alcanzó la categoría de ciudad con la Real Provisión de Felipe II, el 9 de enero de 1596.

Paralelamente se daba un mecanismo de expansión urbana de gran importancia para entender el crecimiento de la ciudad. Este mecanismo consistía en la lotificación de tierras de cultivo –gran parte de ellas pertenecientes a conventos y monasterios- y su entrega a *censo perpetuo* para construir viviendas en ellos. El suelo se alquilaba con la condición de realizar durante el primer año de arrendamiento una inversión en obra nueva de al menos 30 Ducados y por otra, el compromiso de pagar todos los años la renta estipulada. Y así es como se crean barrios en el norte, este y sur de la ciudad.

El lenguaje arquitectónico iba evolucionando, con cambios estilísticos y nuevas formas. Las iglesias abandonaron la tradicional orientación sacra, y de esta forma, rompían con el orden urbano existente.

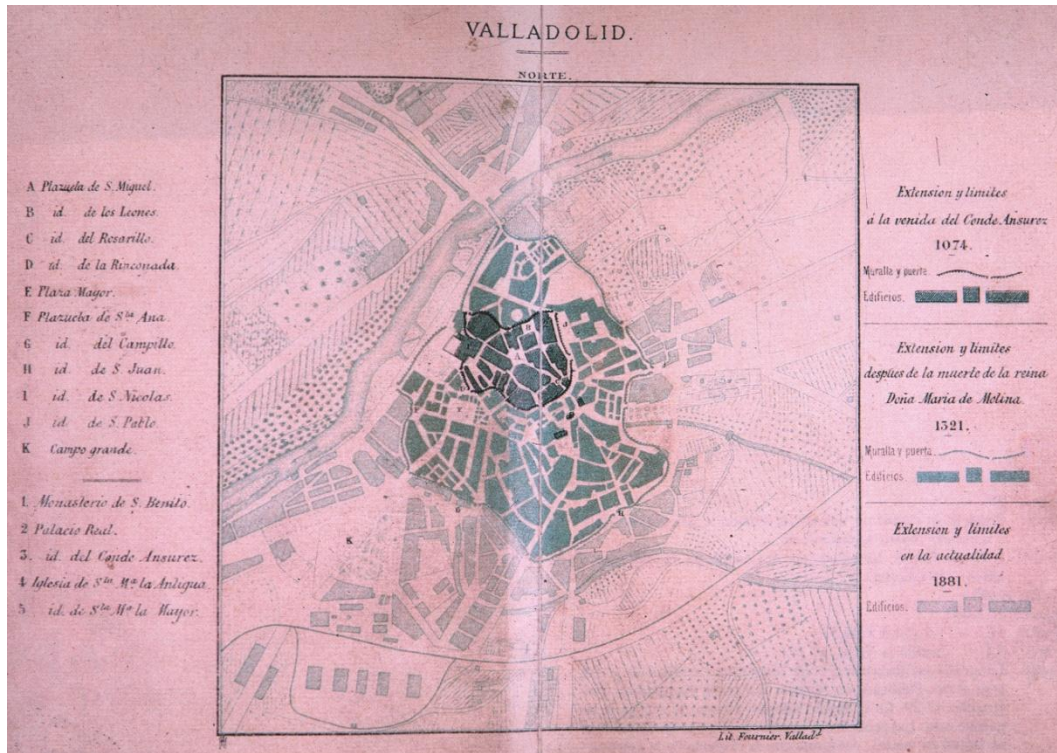


Fig. 49. Plano de Valladolid.

[Fuente: ORTEGA RUBIO, J., (1897) 1991. *Historia de Valladolid*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano, p.35].

Transcripción del plano:

- A. Plazuela de San Miguel
- B. id. De los Leones.
- C. id. De la Rinconada.
- E. Plaza Mayor.
- F. Plazuela de Santa Ana.
- G. id. Del Campillo.
- H. id. De S. Juan.
- I. id. De S. Nicolás.
- J. id. De S. Pablo.
- K. Campo grande.

- 1. Monasterio de S. Benito.
- 2. Palacio Real.
- 3. id. Del Conde Ansúrez.
- 4. Iglesia de Santa María la Antigua.
- 5. id. De Santa María la Mayor.



Fig. 50. Plaza de la Antigua. De la serie *Vieille Castille*. Litografía de Bachelier. - ca. 1835.



Fig. 51. Convento de las Huelgas Reales. [Fuente: Foto Laurent.].

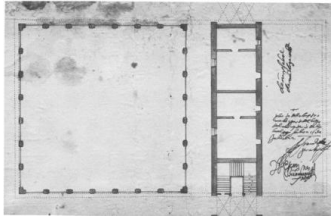


Fig. 52. Convento de las Huelgas Reales.

[Fuente: BUSTAMANTE GARCÍA, A., 1983. *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1541- 1640)*. Valladolid: Institución Cultural Simancas].

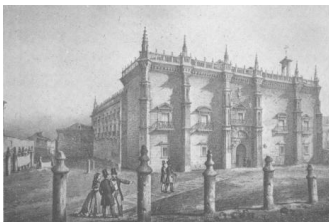


Fig. 53. Grabado del Colegio Mayor de Santa Cruz.

[Fuente: BUSTAMANTE GARCÍA, A., 1983. *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1541- 1640)*. Valladolid: Institución Cultural Simancas].

### El Palacio de doña María de Molina y Sancho IV, Convento de las Huelgas Reales.

Como nos cuenta Agapito y Revilla: “Dicen los historiadores locales que en un principio se creó una casa religiosa en forma de beaterio en la orilla izquierda del ramal Norte del Esgueva, y que era de la orden del Cister, y todo nombre “de las Huelgas” por estar emplazado en sitio ameno para la recreación. Pero se incendió en 1282, y Doña María de Molina, tan piadosa y tan magnánima siempre, concibió entonces la idea de fundar un monasterio de dicha orden, cediéndole sus propios palacios de la Magdalena”<sup>58</sup>.

La reina doña María de Molina, mujer del rey don Sancho IV el Bravo, fundó el convento para la orden cisterciense y bajo la advocación de Santa María la Real de las Huelgas, en su palacio situado en el Prado de la Magdalena, reutilizando el edificio con un nuevo uso y dando lugar a otro ejemplo de monasterio-palacio.

En 1328 dicho palacio fue atacado por las tropas de Alfonso XI e incendiado, siendo las únicas piezas que subsistieron la puerta mudéjar que todavía hoy podemos ver y un torreón del siglo XV, actual sala capitular. El monasterio actual se reconstruyó en 1579 con las trazas de Juan del Ribero Rada, y la dirección de obras por parte de Juan de Nates y Mateo Elorriaga. Es el primer edificio de la ciudad que se construye en estilo Clasicista,<sup>59</sup> aunque ya se habían construido por entonces otros edificios clasicistas en Castilla, como la iglesia jesuítica de Villagarcía de Campos y el claustro y hospedería de la Santa Espina. El patio principal fue proyectado en 1622 por Francisco de Praves<sup>60</sup>. Este convento tiene una enorme influencia en el desarrollo posterior de la ciudad, pues actúa como elemento de referencia, poniendo límite al crecimiento iniciado por el Conde Ansúrez en la Colegiata de Santa María, y organizando el desarrollo espacial de forma radio-concéntrica a partir de él<sup>61</sup>.

<sup>58</sup> AGAPITO Y REVILLA, J., op. cit., p. 82.

<sup>59</sup> BUSTAMANTE GARCÍA, A., 1983. *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1541- 1640)*. Valladolid: Institución Cultural Simancas.

<sup>60</sup> CASTILLA Y LEÓN, 1986. Herrera y el clasicismo: ensayos, catálogo y dibujos en torno a la arquitectura en clave clasicista: obra publicada con motivo de la exposición 'Herrera y el Clasicismo'. Valladolid: Junta de Castilla y León, p.286.

<sup>61</sup> SÁINZ GUERRA, J.L., op. cit., p. 118.

## La Universidad

En el siglo XV Valladolid se convierte en una capital intelectual: además de su Universidad, fundada en 1260, que dispone desde 1418, de una facultad de teología, los conventos de San Pablo y de la Trinidad han creado los *studia* de su orden. La Universidad constituía una institución influyente. Se cursaba Derecho Civil y Canónico, Teología, Filosofía y Medicina. Aparte del edificio general, llamado “Los Generales”, se contaba además con el Colegio Mayor de Santa Cruz y el Colegio de San Gregorio, de orden dominicana. Además hay que añadir los dos colegios de jesuitas, el de San Antonio de Padua, y especialmente el de San Ambrosio.

Estos colegios marcan una nueva dirección en el urbanismo de la ciudad: rompen la trama urbana medieval, y crean su propio entorno. Esta trama va sufriendo modificaciones también a través de la actuación del ensanche del trazado de calles.

La instalación de la Universidad en una nueva sede sucedió a comienzos del siglo XVI, cuando el Almirante don Alfonso Enríquez donó unas casas situadas en la calle del Olmillo –actual calle de Las Librerías–, con una capilla dedicada a San Nicolás<sup>62</sup>, santo que pasaría a ser el patrono de la Universidad vallisoletana. El edificio universitario tenía en dicha calle su fachada principal, de estilo flamígero, en la que se abría una portada decorada con arcos apuntados y de profusa decoración gótica y arco carpanel en la entrada, realizada entre 1476 y 1484. La fachada se retranqueó para disponer de un atrio a la entrada del edificio, debido a la angostura de la fachada, y para mantener los límites de la propiedad, se colocaron pilares unidos con cadenas, actualmente situados en la plaza de la Universidad. El edificio crecía lentamente, se realizó en el siglo XVI un primer claustro, en el siglo XVIII el segundo. Entre 1716 y 1724 la Universidad se hizo con el solar que daba a la plaza Santa María –hoy plaza de la Universidad– y se levantó, a partir de entonces, la fachada principal del edificio, proyectada por Pedro de la Visitación.

En 1909 fue derribado todo el edificio excepto la nueva fachada barroca de la plaza de Santa María, y esto creó una gran polémica en la que se ponía en discusión el interés por conservar el edificio antiguo, cargado de historia y reconocido como artístico, frente a un ánimo modernizador o utilitario. Teodosio Torres se encargó del nuevo proyecto, que se inauguró en 1915.

<sup>62</sup> GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, C., 1980. *Valladolid, recuerdos y grandezas(1900)*. Ed facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano. T. I, p. 389.



Fig. 54. Vista de la Universidad y su entorno.



Fig. 55-56. Vista de la Universidad y su entorno. Proyecto de Teodosio Torres. Ca. 1915. [Fuente. SÁNCHEZ RIVERA, J.I., GUILLÉN TENA, M., LÓPEZ RODRÍGUEZ, G. y REDONDO CANTERA, M.J., 2007. *Aedificavit: los edificios históricos de la Universidad de Valladolid*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial].

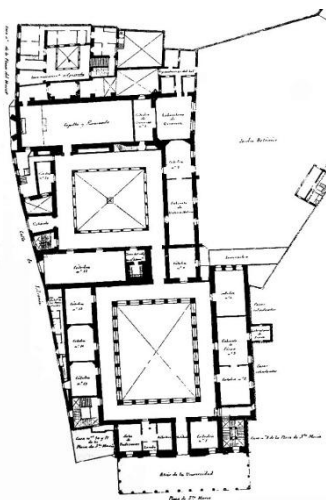


Fig. 57. Proyecto para la Universidad de Teodosio Torres. 1915.

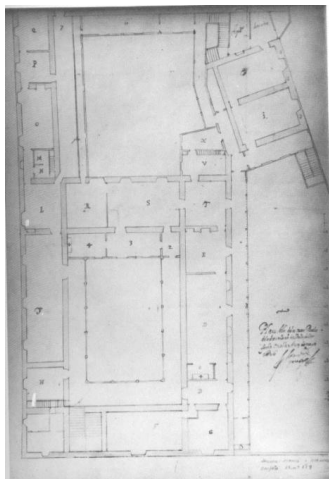


Fig. 58. Plano conservado de la Real Chancillería.

[Fuente: CASTILLA Y LEÓN, 1986. *Herrera y el clasicismo: ensayos, catálogo y dibujos en torno a la arquitectura en clave clasicista: obra publicada con motivo de la exposición 'Herrera y el Clasicismo'*. Valladolid: Junta de Castilla y León].

Durante la Guerra Civil el edificio fue desalojado de sus funciones docentes y fue ocupado por oficinas militares. A los cuatro días de finalizar la Guerra, un gran incendio, probablemente provocado, destruyó gran parte de la planta alta, y Constantino Candeira se encargó del proyecto de reconstrucción.

### La Real Chancillería.

Era un gran inconveniente para la Audiencia y Chancillería desplazarse de un sitio a otro y los procuradores pedían una estabilización del Tribunal. En diversas ocasiones durante los reinados de Enrique II, Juan I y Enrique III residió la Audiencia y Chancillería en Valladolid y ocupó el lugar de las casas de Fernán Sánchez de Tovar. Con referencia a ellas dice Antolínez de Burgos: "Las casas en que estuvo la Chancillería en su principio fueron unas que hoy se ven en la calle de los Moros, que es la que atraviesa de la calle de Esgueva a la parroquia de San Martín"<sup>63</sup>. Después estuvo en la calle Pedro Barrueco, donde se situó el tribunal de la Inquisición en el siglo XVI, y posteriormente en Segovia. Sin embargo, Valladolid iba cobrando más interés y Juan II ordenó que se trasladara definitivamente a "la noble villa de Valladolid"<sup>64</sup>.

El tribunal de Chancillería se asentó pues, definitivamente en 1498 en el Palacio de los Pérez de Vivero. Ha ocupado estas casas hasta 1835, momento en que este organismo de justicia se extinguió como tal, pero continuó instalada la Audiencia territorial, que se creó en sustitución y en donde ha continuado hasta el año 1960, cuando pasó a instalarse en un nuevo edificio, el Palacio de Justicia, construido para tal fin en la calle Angustias.

Las casas construidas hacia 1440 por don Alonso Pérez de Vivero estaban formadas por un palacio, casas de dependencias anexas y una gran huerta<sup>65</sup>. Estaban apoyadas sobre la segunda cerca de la villa y tenía fortificación de torre y murallas. Pero los Reyes Católicos a su llegada, siguiendo su política de debilitamiento de la nobleza, ordenaron derribar todos los elementos de fortaleza de la misma. Se concedió a don Rodrigo Calderón el título de Archivero, para lo cual era necesario construir un Archivo,

<sup>63</sup> ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., op. cit. p. 117. y AGAPITO Y REVILLA, J. op. cit. p.300.

<sup>64</sup> MARTÍN POSTIGO, M. DE LA SOTERRAÑA, 1979. *Historia del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid*. Valladolid: Sever Cuesta.

<sup>65</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana, p. 103.

además de una Cárcel de Chancillería. En la sesión del Acuerdo mandaron: “se haga un Archivo a donde los dichos papeles estén e se pongan en guardia y custodia, y en él entre tanto que el Archivo se hace y edifica por cuenta de penas de cámara y gastos de justicia, se busque casa competente a donde los dichos papeles y escrituras se pongan”<sup>66</sup>, y los planos fueron encargados al maestro arquitecto Nicolás Bueno.

A partir de este momento se da un cambio radical en el antiguo barrio de San Martín. La institucionalización de la actividad administrativa en Valladolid dio origen a un proceso de expansión urbana. Muchas personas acudían a la Chancillería con motivo de los pleitos, y será lugar preferente de residencia de una nueva nobleza y personal relacionado con la administración y los diversos encargos jurídicos, de modo que fue un núcleo de desarrollo urbano, demográfico y económico de la villa de Valladolid.

Así las calles principales de este barrio, como son Prado, Torrecilla y Empecinado, se flanquean de casas y palacios edificados por estos nuevos habitantes. Serán un claro exponente de la arquitectura doméstica del Renacimiento. Conservan características medievales de la tradición gótico-mudéjar, junto a otros elementos plenamente renacentistas.

### Casas de la Beneficencia.

Este edificio es un ejemplo singular de la arquitectura palaciega del siglo XVI, resultado de la unión de dos antiguas casas-palacio que han tenido diversos usos a lo largo de los años.

La casa situada al lado de la Cárcel de Chancillería fue en origen del licenciado Hernando de Villafañe o Conde de Sevilla la Nueva. No se sabe hasta qué año perteneció a esta familia, pero en 1824 la Junta de Beneficencia trasladó a sus acogidos a esta casa, realizándose las obras necesarias para su nuevo uso<sup>67</sup>.

La casa situada enfrente de la iglesia de San Pedro fue construida por D. Pedro Laso de Castilla. Allí estuvieron alojadas las monjas de Santa Ana desde 1780 hasta 1787, realizando en el edificio todas las reformas que eran necesarias para convertir la casa en convento. Posteriormente fue arrendada al Marqués de Camarasa durante diez años, y

<sup>66</sup> MARTÍN POSTIGO, M. DE LA SOTERRAÑA, op. cit., p. 143.

<sup>67</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., op. cit. p.145.



Fig. 59. Patio de la casa número 9 de la calle del Prado.  
[Fuente: Urrea].



Fig. 60. Calle del Prado, ejemplo de clasicismo en Valladolid.  
[Fuente: Urrea].





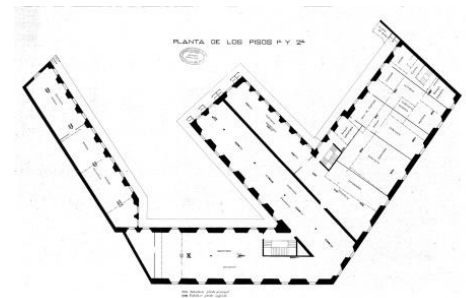
Fig. 61. Casas de la Beneficencia.  
[Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. 1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana, lám. 222].

Fig. 62. Proyecto de calefacción para las Casas de la Beneficencia. Planta Baja y Planta Primera.  
[Fuente: Archivo de la Beneficencia].

después fue propiedad de los condes de Superunda. Éstos la vendieron en 1882 a la Comunidad de Oblatas del Santísimo Redentor, quienes construyeron la iglesia. Más tarde la casa se integraría en el conjunto arquitectónico de Casa de la Beneficencia<sup>68</sup>.

En 1832 la Junta de Beneficencia adquirió las dos casas en propiedad, proyectándose en 1856 importantes mejoras de reedificación, según planos de los arquitectos Antonio Iturralde y Manuel Caballero.

Más tarde, la Universidad las compró, pasando a usarse por los servicios de extensión universitaria (Casa del Estudiante). En la restauración del interior se han rescatado dos puertas labradas en piedra y parte de los zaguanes originales. De esta forma, las diversas reformas y restauraciones (las más importantes en 1987 por Cecilia Bielsa Príncipe y en 1990 por Luis Blanco Fernández), han procurado mantener el carácter nobiliario de los edificios que eran originalmente.



<sup>68</sup> URREA, J., 1996. *Arquitectura y nobleza: casas y palacios de Valladolid*. Valladolid: IV Centenario Ciudad de Valladolid, p.169-170.

### Calle Prado y calle de Francos.

Estas calles formaban parte del área de expansión de la villa desde el siglo XII y constituían una zona palacial desde finales del siglo XV y XVI. La calle Prado es una de las arterias formadas durante la ampliación ansuriana del núcleo medieval, y por su proximidad a la Real Chancillería, era zona de residencia de una nueva nobleza dedicada a la administración de los diversos oficios jurídicos. Al mismo tiempo, surgieron gran cantidad de hospederías en torno a las actividades de Chancillería. Por lo tanto, dicha calle se flanqueó de casonas y palacios como es el caso de la Casa de los Galdo. En un primer momento, los edificios se adaptaban a la forma de la calle, mientras que después los nuevos edificios imponían su geometría al entorno urbano.

La casa de la familia Fresno de Galdo se levantó a principios del siglo XVI, y fue un claro ejemplo representativo de la arquitectura doméstica que conservando características medievales gótico-mudéjares, se completaba con otros elementos renacentistas. Las excavaciones realizadas en el solar han aportado elementos clarificadores de la cronología de la ocupación de este espacio. Han aparecido tipos cerámicos de los siglos XIII y XIV, de gustos medievales, y la posterior desaparición de estas producciones tradicionales a favor de otras de mejor calidad y productos renacentistas con el paso a la Edad Moderna, así como productos de vidrio de complemento del servicio de mesa, fabricados durante el siglo XVI en talleres catalanes de influencia veneciana<sup>69</sup>. El edificio fue destruido a excepción de la fachada y un lienzo de muro en que se abría el portón de acceso al patio.

La calle Francos, actual Juan Mambrilla, también era otro eje importante en el barrio de San Martín. Tras la decadencia del eje mercantil en el siglo XV y el asentamiento de construcciones palaciegas, se situaron algunos de los palacios más importantes en la ciudad. Ejemplo es el palacio de los Zúñiga. Parece ser –pues no es del todo cierto– que en este lugar residió don Álvaro de Luna antes de su ejecución. También pudo haber sido sede del tribunal de la Inquisición.

Por otra parte, las excavaciones arqueológicas efectuadas han comprobado la existencia de ocupación romana y medieval, así como muchas de las transformaciones que ha sufrido desde su construcción a finales del siglo XV, posiblemente de mayores

<sup>69</sup> DELIBES DE CASTRO, G. y BALADO, A., 1991. *Arqueología urbana en Valladolid*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.



Fig. 63. Vista parcial de la destrucción de la Casa Galdo. [Fuente: DELIBES DE CASTRO, G. y BALADO, A., 1991. *Arqueología urbana en Valladolid*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo].

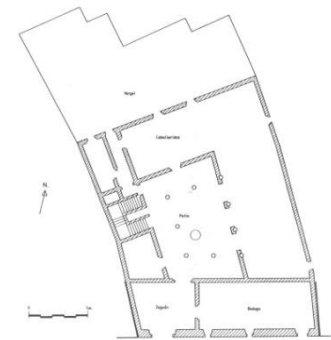


Fig. 64. Planta original de la desaparecida Casa de los Galdo. [Fuente: DELIBES DE CASTRO, G. y BALADO, A., 1991. *Arqueología urbana en Valladolid*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, p.234].

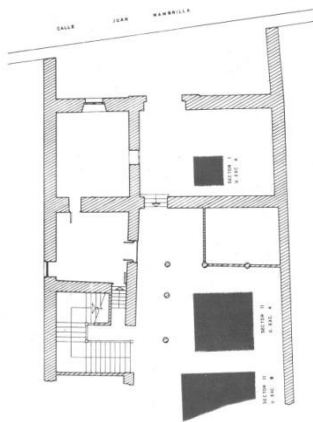


Fig. 65. Localización de los sectores de excavación en el palacio de los Zúñiga.

[Fuente: DELIBES DE CASTRO, G. y BALADO, A., 1991. *Arqueología urbana en Valladolid*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, p.234].



Fig. 66. Casa de Zúñiga, hoy Centro Buendía de la Universidad de Valladolid.

[Fuente: URREA, J., 1996. *Arquitectura y nobleza: casas y palacios de Valladolid*. Valladolid: IV Centenario Ciudad de Valladolid, p.199].

dimensiones de las que conserva en la actualidad, utilizado como sede de la Universidad de Valladolid.

De especial relevancia es la solución adoptada al problema de construir un edificio palaciego en la trama urbana medieval. El retranqueo de la fachada respecto a la línea de calle genera un espacio previo a la entrada, que cualifica el espacio<sup>70</sup>.

De la misma época es la casa número 5 de la misma calle, ya desaparecida. La número 7 también se construyó en el siglo XVI. Conserva la portada en el nuevo edificio, aunque ha sido modificada por la reinstalación de la fachada a la nueva calle. La interpretación que se ha hecho del interior palaciego no ayuda a comprender el espacio doméstico que allí existió.

Las casas del Conde de Osorno han sido repetidamente confundidas en su identificación, tanto con el palacio de los Zúñiga como con la casa de los Corral, debido a las descripciones confusas que existen acerca de su situación y del lugar donde pasó sus últimos momentos D. Álvaro de Luna. Como demuestra el profesor J. Urrea, con datos claramente satisfactorios, la casa de los Osorno estaba localizada en el solar que fue ocupado –junto con el número 17 de esta calle, como veremos después- por la compañía de María en el siglo XIX y donde edificaron el colegio de la Enseñanza<sup>71</sup>. La casa subsistió hasta 1909, momento en que fue derribada para continuar con las obras del colegio. Las casas identificadas erróneamente como supuestas del conde de Osorno, fueron derribadas en la década de los 70 del siglo XX, por la comunidad de religiosas de Inmaculada de María y pertenecía a la familia de los Corral hasta 1852, momento en que sus propietarios la vendieron alegando estado de ruina. En 1902 se instaló el colegio de “La Providencia”, del cual se ha obtenido el trazado de su planta a partir de dos planos del inmueble<sup>72</sup>.

<sup>70</sup> ARNUNCIO PASTOR, J.C., 1996. *Guía de arquitectura de Valladolid*. Valladolid: IV Centenario Ciudad de Valladolid.

<sup>71</sup> URREA, J., op. cit. p.308.

<sup>72</sup> AUV, leg. 2007.

Esta última comunidad ha sido la responsable de la destrucción del edificio, del que sólo queda la portada reinstalada en el nuevo<sup>73</sup>.



Vecino al palacio de Osorno, en el número 17, estaba la casa del Marqués de Revilla. El núcleo principal del edificio fue construido a mediados del siglo XVI, y delante de su fachada se abría una pequeña plaza. Con motivo del desbordamiento del Esgueva, ocurrido en 1788, se destruyó la parte posterior del edificio y fue necesaria su reconstrucción, para la que facilitó la traza de la fachada Francisco Álvarez Benavides<sup>74</sup>. En 1879 el edificio lo compraron las religiosas de la Compañía de María, donde fundaron su convento y colegio de “La Enseñanza”. El palacio fue enteramente destruido para construir

<sup>73</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1976. *Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid, p. 93.

<sup>74</sup> MERINO BEATO, M.D., 1989. *Urbanismo y arquitectura de Valladolid en los siglos XVII y XVIII*. 2, Siglo XVIII. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid. 1990, p. 184 y lám. 41.

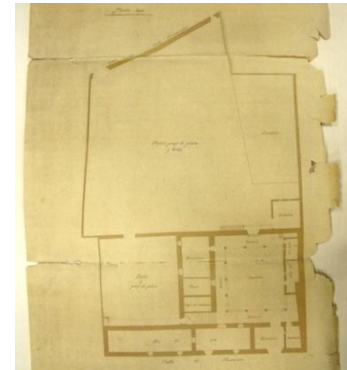


Fig. 67. Planta baja del colegio de “La Providencia”, antigua Casa del Consejero D. Luis Corral. [Fuente: AUV, leg. 2007].



Fig. 68. Patio del palacio, más tarde patio de los escudos.

[Fuente: MATEOS, M.L., DÍEZ DE CELIS, E. y MATA, A., 1980. *Centenario: el Colegio de la Compañía de María 'Enseñanza' de Valladolid cumple cien años, 1880-1980*. Valladolid: Colegio de la Enseñanza].

Fig. 69 La casa de los Corral vista desde su jardín. Enfrente el Colegio de la Enseñanza. Calle Juan Mambrilla.

[Fuente: URREA, J., 1996. *Arquitectura y nobleza: casas y palacios de Valladolid*. Valladolid: IV Centenario Ciudad de Valladolid, p.199].

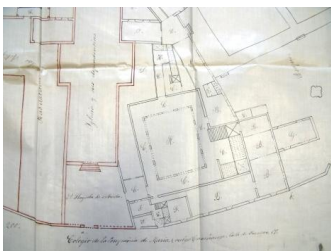


Fig. 70. Planta baja del Convento y Colegio de la Enseñanza.

Breve memoria descriptiva para la explicación de los detalles de los adjuntos planos.: Lo señalado con tinta negra en los planos que acompañan, pertenece al Colegio de Enseñanza, y lo indicado de tinta encarnada al resto del edificio destinado a Convento o habitaciones. La extensión superficial del perímetro destinado al citado Colegio es de metros cuadrados 6.628,25, de éstos, edificados en planta baja, destinados a clases y dependencias, 1781,75; huerta y patios de luces 4846,50. La planta principal tiene 1676,75 metros cuadrados destinados a las clases dichas. Y en el segundo los mismos 1676,75 metros cuadrados destinados a lo mismo. [Fuente: AUV, leg 853, nº 16].

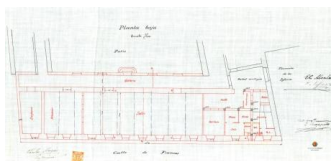
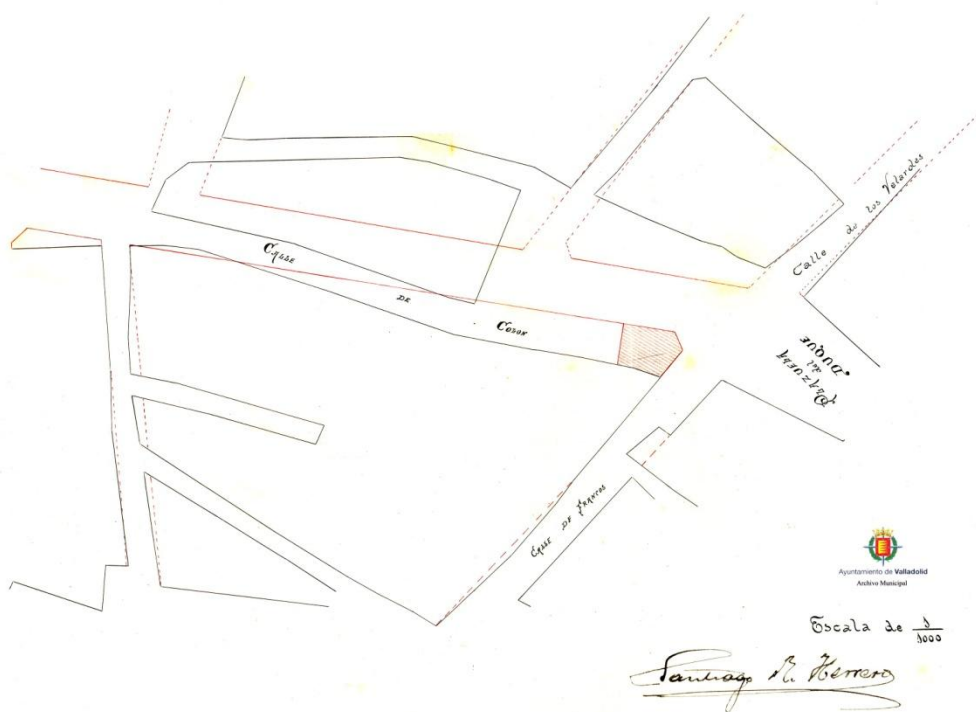


Figura 71-73. Planta del Convento de la Enseñanza, calle Francos, y expropiación de terreno para su ampliación. [Fuente: AMVA C 00610 - 094].

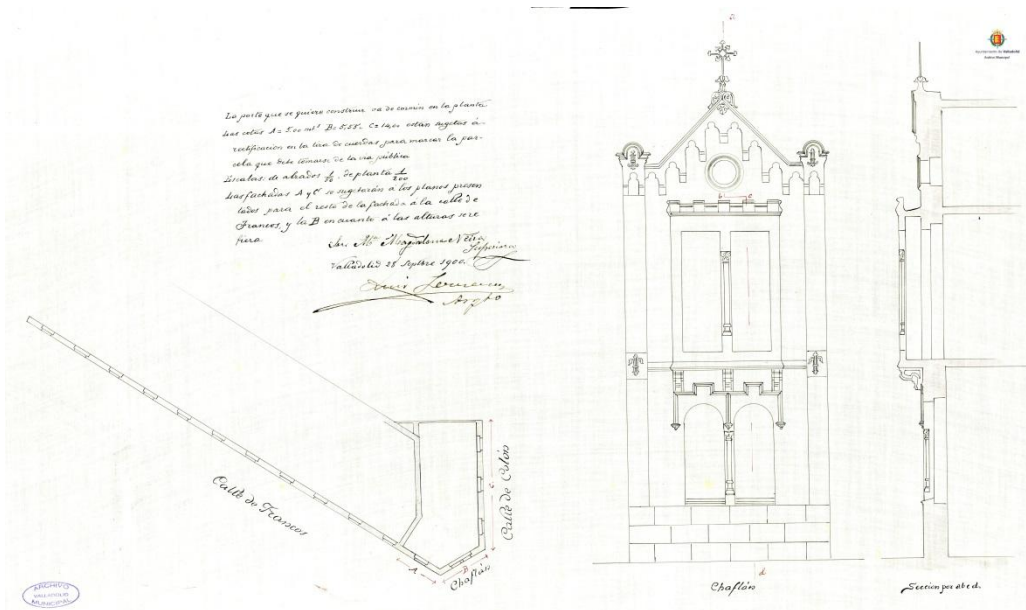
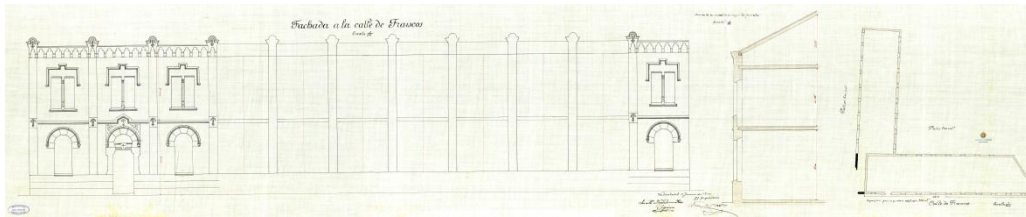
la iglesia del edificio y otras dependencias del colegio<sup>75</sup> y entre 1909 y 1910 quedó completada la obra del convento. El antiguo palacio era un estorbo para el colegio nuevo, y no dudaron en sustituirlo en la década de los 60 del siglo XX.

También de mediados del siglo XVI es el número 33 de la calle Juan Mambrilla, la Casa de los Mudarra, un nuevo ejemplo de sustitución progresiva de elementos goticistas de principios del siglo XVI, a elementos clasicistas de finales<sup>76</sup>. El edificio lo ocupan hoy las Salesas tras comprar el edificio en 1888. Se hizo una reforma y ampliación en 1907 por el arquitecto Teodosio Torres en los solares colindantes, que en su día fueron ocupados por la derribada casa de Colón, y permaneció así hasta la actualidad.



<sup>75</sup> URREA, J., op. cit. p. 110-113.

<sup>76</sup> ARNUNCIO PASTOR, J.C., op. cit. p. 82.



Los palacios señalados presentan una estructura y características del momento de transición al Renacimiento<sup>77</sup> y la calle fue declarada Conjunto Histórico-Artístico por Decreto de 26-II-1970.

En los límites de la villa, el caserío edificado seguía creciendo y rebasaba la cerca existente. Surgían nuevos barrios en terrenos pertenecientes a conventos, arrendados para construir nuevas casas, previa parcelación de suelo y apertura de calles. Como ya hemos

<sup>77</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana.

Fig. 74. Expediente de ampliación de licencia de obra solicitada por Sor María Magdalena Neira, Superiora de la comunidad de Religiosa de la Visitación de Santa María (Salesas) en el convento sito en la calle Francos, número 41 y 43 en la parte correspondiente a la calle Colón, previo señalamiento de línea y tasación de terreno adjudicado de la vía pública

[Fuente: AMVA, CH 341 – 386].



Fig. 75. Expediente del Convento de la Visitación, o de las Salesas, sobre adquisición del terreno de calle Colón, resultante del señalamiento de línea practicado y; solicitud de licencia para construir un cuerpo de edificación agregable al actual convento, así como cerrar el resto con una tapia

[Fuente: AMVA, C 609 – 11].



Fig. 76. Portada del Convento de las Salesas.

[Fuente: <http://www.valladolidweb.es/valladolid/imagesmagvall/069.h>]

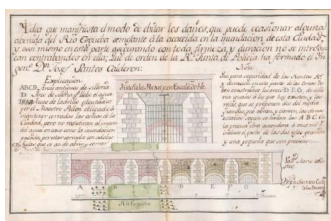
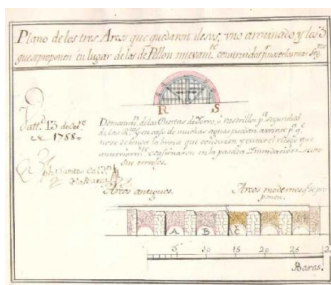


Fig. 77-78. Proyecto de 1789 para arreglar el puente del Prado de la Magdalena, por José Carlos Calderón de la Barca.

[Fuente: AMVA].



Fig. 79. Restos del puente del Prado de la Magdalena, encontrados en recientes excavaciones arqueológicas.

[Fuente: BALADO PACHÓN, A., 1994-1996: *El Puente del Prado de la Magdalena en la Tercera Cerca de Valladolid. 1ª y 2ª Fase*. Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid].

visto, esta primera actuación de urbanizar, dio lugar a barrios de cierta regularidad en trazado y dimensiones.

Es en la primera mitad del siglo XVI cuando se produjo un enorme crecimiento urbano y los primeros decenios del siglo XVI fueron decisivos para el desarrollo posterior de la ciudad, para el que durante los dos siglos siguientes la actividad constructiva entraría en decadencia. En 1561, debido a un terrible incendio ocasionado en la ciudad que arrasó gran parte de ella, Felipe II se comprometió a reconstruir las zonas afectadas, y se llevaron a cabo transformaciones urbanísticas acorde a los cambios humanísticos que imperaban en Europa. Buscando un orden nuevo, se construyeron conjuntos homogéneos, y se creó la primera Plaza Mayor de España. A pesar de tratarse de una desgracia tan lamentable, el acontecimiento supuso una acertada renovación urbanística.

En la segunda mitad del siglo XVI, con el abandono de la Corte en 1559, se dió una situación de atonía constructiva que tendría una larga duración. El traslado definitivo de la capital a Madrid, en 1606, provocó una época de decadencia de la que no se recuperó hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX. La ciudad conservó durante dos siglos la misma estructura urbana que alcanzó en la primera mitad del siglo XVI.

Finalmente se construyó una tercera y última cerca para abarcar los nuevos barrios de San Ildefonso, Santa Clara y San Andrés, y con ello cobrar los impuestos de mercancías que entraban o salían de la ciudad. Fue derribada en el siglo XIX, cuando su presencia ya no era necesaria.

### La tercera cerca (Siglo XVII)

En estos momentos, la ciudad tenía una extensión aproximada a la que vemos representada en el plano de Bentura Seco. Había rebasado la Cerca anterior, que se encontraba en muy malas condiciones, y se proyectó en el siglo XVI una tercera cerca que englobara los sectores de reciente aparición. Sin embargo, no fue hasta el siglo XVII cuando se llevó a cabo su construcción, a costa de la destrucción de la cerca anterior.

El trazado era pues, mucho más amplio que la anterior, que ya había quedado en desuso. El carácter de la nueva es eminentemente fiscal, para evitar que los barrios extramuros comerciaran libremente y la entrada a la villa se controlaba en una serie de puntos determinados, donde unos controladores obligaban al pago de impuestos. Por esta razón, la importancia de tener en condiciones la muralla era fundamental. También cumplía una función de control sanitario, pues protegía a la ciudad de posibles enfermedades o

epidemias, o de un correcto estado de los productos que se metían y, en menor medida, de vigilancia y defensa.

Las obras comenzaron en 1620, bajo la dirección de Francisco de Praves, por la zona sur de la ciudad, y tras varias etapas de construcción, debió de concluirse a finales del siglo XVII, como podemos ver en el plano de Bentura Seco.

No existe una descripción sobre el trazado de la última cerca, al igual que sucedía con las murallas previas. No obstante, tenemos algunos datos que nos hacen suponer, con bastante probabilidad, por dónde discurría su trazado.

Esta cerca abarcó la totalidad del caserío de la ciudad por el noreste, los barrios de Santa Clara y San Pedro. Rodeaba el Prado de la Magdalena, donde atravesaba el río Esgueva a través de unos arcos abiertos en la propia cerca. Seguía el trazado del Esgueva en el ramal sur, rodeaba el barrio de San Juan, San Andrés, la Avellotilla (hoy Tenerías) y confluía en el Paseo de Isabel la Católica con la segunda cerca. Contaba con 4 puertas principales: la Puerta del Carmen, que reemplazaba a la Puerta del Campo y se llamaba así por estar junto al Convento del Carmen Calzado; la Puerta de Tudela, al oriente; la Puerta de Santa Clara al norte, cerca del convento de este nombre y finalmente la Puerta del Puente Mayor, única que se conservó de la cerca anterior. También podía atravesarse por 4 portillos secundarios: Portillo de Balboa, Portillo del Prado, Portillo de la Pólvora y Portillo de la Merced.

El Puente del Prado de la Magdalena formaba parte de la cerca, no como puente de paso, sino como soporte del muro al cruzar el antiguo ramal Norte del Esgueva. Este puente había quedado obstruido en algunos de sus arcos, y tras una crecida del Esgueva en 1788 sufrió tanta presión que acabó por romperse y provocó la peor inundación que ha tenido Valladolid en su historia. Se llevó a cabo una importante reforma tras los daños, siendo sustituidos sus elementos por otros más resistentes, y finalmente fue enterrado en la actuación de desviación del río en 1907, siendo descubierto en una excavación arqueológica en 1994.

Este puente ha subsistido, casi en su totalidad, hasta nuestros días. En las excavaciones realizadas en este lugar, además del Puente de la Magdalena, se descubre parte de la cimentación de la cerca, lo cual confirma la teoría sobre el trazado.



Fig. 80. El río Esgueva a su paso por el Prado de la Magdalena.



Fig. 81. Estado actual de los arcos conservados del puente de la Magdalena.

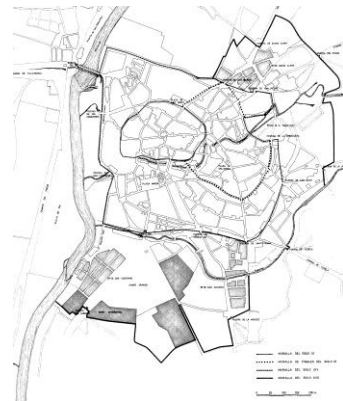
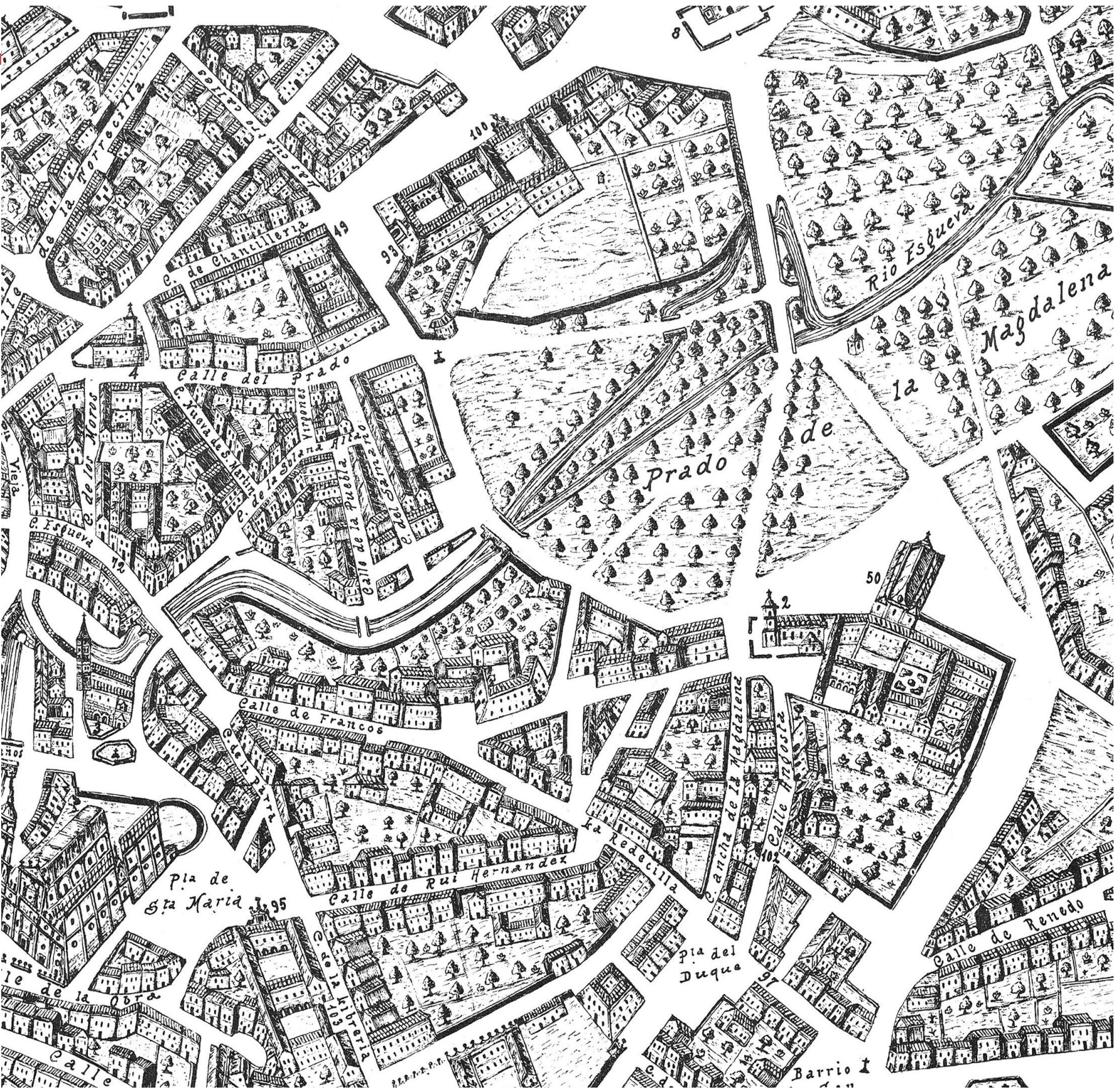


Fig. 82 Sucesivos amurallamientos de Valladolid, del siglo XI al XVII.





Pla de  
Sta Maria 95

Calle de Rui Hernandez

Pla del  
Duqua

Barrio I

Calle del Prado

Prado

Magdalena

Rio Esqueru

Calle de Francos

Calle de la Magdalena

Calle de Renedo

Calle de la Puerta

Calle de Sanz

Calle de la Puerta

Calle de Esqueru

Calle de la obra

Calle

100

93

50

2

10

Vieja

4

de la

de la

de la

de la

de la

Barrio I

## 6. SIGLO XVIII. Valladolid hasta 1750.

La ciudad se encontraba en un periodo de atonía que se prolongó durante doscientos años, después del abandono de la Corte, y con ello, la pérdida de elevadas rentas. La pequeña actividad floreciente de los primeros talleres textiles fundados en 1760, no tuvo gran éxito, debido a la autorización otorgada por Felipe III para importar textiles extranjeros. Todo esto, unido al retroceso demográfico producido por inundaciones, hambres y epidemias, provocó un despoblamiento del conjunto urbano, afectando tanto a los barrios recientes periféricos, como a conventos y palacios desocupados y que comenzaban a estar en ruinas.

En el primer plano que conocemos de Valladolid, el plano de Bentura Seco de 1738, reproduce la misma extensión que tenía la ciudad durante la estancia de la Corte, con ligeros cambios. Este plano busca más que la exactitud, el reconocimiento de la ciudad por sus ciudadanos. Por esta razón expresa un orden social perfecto de la monarquía hispánica, no preocupándose por los desastres y ruinas que existían en ese momento en la ciudad.<sup>78</sup> La leyenda nos aporta bastante información acerca de los edificios más importantes que había, 16 parroquias, 6 ayudas de parroquias, 58 conventos de frailes y monjas, 5 hospitales, 6 congregaciones y otras iglesias, 12 ermitas y 12 edificios singulares. En la descripción de la ciudad por Antonio Ponz, en *Viaje a España*, nos da una visión desesperanzadora: “Muchos dan por causa principal de su decadencia la ausencia, que se ella hacen, y han hecho, sus principales familias, estableciéndose en la Corte, y en otras ciudades del Reyno; y es cierto, que preguntando yo de quién eran las mayores casas, que he ido viendo en la Ciudad, casi siempre me han respondido: de tal Marqués, o de tal Conde, que tanto, o tantos años hace abandonó su patria, motivo por el qual las mismas casas abandonadas de sus dueños, van caminando a su ruina, que infaliblemente vendrá a suceder con gran fealdad de un pueblo tan considerable, que ha sido patria de grandes Monarcas, y entre ellos de los Señores Reyes Felipe Segundo, Tercero y Quarto, como también Corte, y residencia Real en diferentes tiempo; y en ella fue proclamado de diez y seis años el Rey S. Fernando”<sup>79</sup>.

<sup>78</sup> SÁINZ GUERRA, J.L., 1990. Cartografía y ciudad: las huellas de la ciudad en la cartografía de Valladolid hasta el siglo XIX. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

<sup>79</sup> PONZ, A., op. cit. T. XI, Carta 2ª, p. 29.

Fig. 83. Página anterior. Copia del plano de Bentura Seco redibujado por Agapito y Revilla en 1901. Detalle correspondiente al primer recinto de muralla. [Fuente: Ayuntamiento de Valladolid, Secc. Arquitectura. Escala reproducción: aprox. 1:30001.



Fig. 84. Detalle del plano de Valladolid, de Bentura Seco (1738), correspondiente a la ampliación ansuriana. [Fuente: AMVA PL 90].



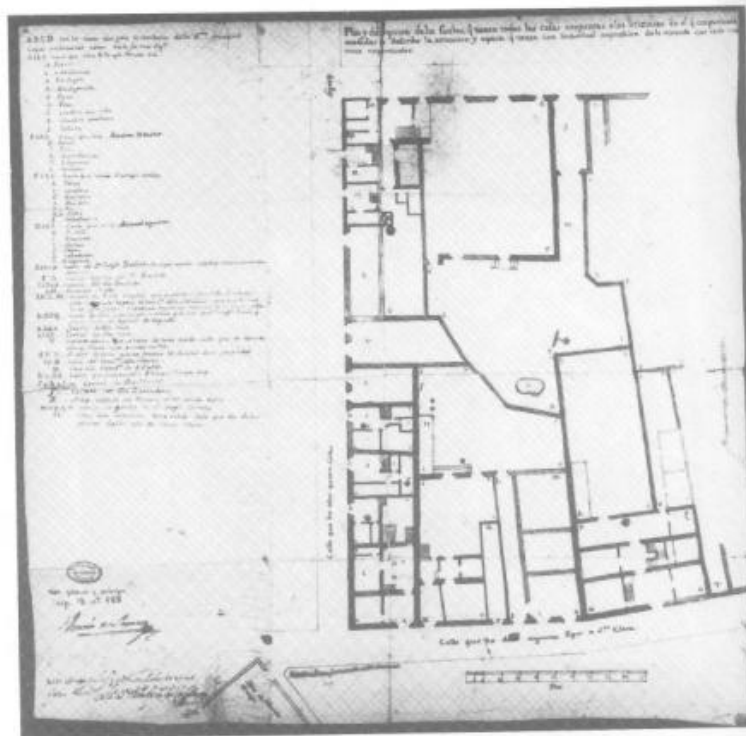
Fig. 85. Detalle del plano de Diego Pérez Martínez, de 1788, correspondiente a la ampliación ansuriana.

Fig. 86. Plano de viviendas del Barrio de Santa Clara. Expresa la disposición y estructura interna de las casas. 1744.

[Fuente: AMVA CH Planos y dibujos. Carpeta 13, nº 188].

El plano que ilustra estas descripciones sólo informa de la extensión de la ciudad y no de su cualidad, por lo que el plano de Bentura Seco aporta muchísima más información, inagotable a la hora de estudiarla.

En el siglo XVIII surgió una primera revitalización de la ciudad, marcando el final de una etapa y el inicio de otra. Aunque no se produjeron grandes efectos sobre la estructura urbana, se llevaron a cabo reformas impulsadas por la Real Sociedad Económica de Amigos del País desde 1784, año en que se fundó, encaminadas por lo general a mejorar el aspecto de la ciudad, y embellecer los paseos y jardines. A pesar del momento de decadencia el pensamiento ilustrado trajo hasta la ciudad los ideales de embellecimiento de la ciudad y recuperación de áreas abandonadas o en mal estado, como los alrededores del cauce del Esgueva, que producía constantes inundaciones y era un foco de enfermedades, recuperando así la higiene, salubridad y ornato.





10600

10500

10400

10300

10200

10100

10000

SAN PEDRO

RELOJ DE LA UNIVERSIDAD

PLAZA DE SANTA MARIA

PLAZA DEL DUQUE

PASEO DEL PORTILLO

PASEO DEL PORTILLO

PASEO DEL PORTILLO

LA MADALENA

ESQUEVA

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

PLAZA DE LAS ANGIUSTIAS

Fig. 87. Página anterior. Detalle del plano de Joaquín Pérez Rozas, de 1863. Tinta y aguada sobre papel. Escala de reproducción 1:3000. [Fuente: AMVA PL 149].

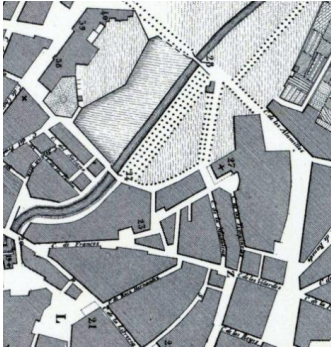


Fig. 88. Detalle del plano de los hermanos Ameller, de 1844, correspondiente a la ampliación ansuriana.



Fig. 89. Detalle del plano de Joaquín Pérez Rozas, de 1863, correspondiente a la ampliación ansuriana.

## 7. SIGLO XIX. Valladolid hasta 1850.

### Comienzos de recuperación

Al comenzar el siglo XIX la ciudad de Valladolid presentaba un estado deplorable, y apenas quedaban restos del esplendor que caracterizó a esta ciudad dos siglos atrás. Según el Catastro del Marqués de la Ensenada, más de 100 viviendas se encontraban en estado de ruina y 10 resultaban inhabitables. La superficie que ocupaba la ciudad era muy extensa, en relación a la población y densidad que tenía.

“...da compasión el número de casas que hay ruinosas y enteramente caídas o a medio caer que se encuentran en muchas calles, siendo muy pocas las que se reparan y menos las que se hacen de nuevo”<sup>80</sup>.

Tras las invasiones francesas en la Península, la ciudad de Valladolid quedó totalmente desmembrada. Por una parte se encontraba el caserío viejo que conformaba la trama urbana y por otra, los conventos y huertas que habían sido abandonados y destruidos, dejando huecos en blanco, y quedando así una estructura desconectada.

El caserío apenas se había renovado, había numerosos edificios en estado de ruina, y poca actividad de remodelación o mejora de las infraestructuras, por no decir las condiciones en las que el Esgueva atravesaba la ciudad: “...Por lo fangoso y pútrido de su cauce en este tránsito y por la mala dirección y poco cuidado que de él se tiene, muy bien puede decirse que de poco sirve; antes dan por supuesto que dañan con los vapores de su agua estancada, particularmente después de las inundaciones o crecientes, causando tercianas en verano y haciendo más frecuente las nieblas”<sup>81</sup>.

Como podemos observar en los planos (Ameller de 1844 y Pérez Rozas de 1863) la ciudad conservaba huellas de su origen medieval en las vías estrechas y serpenteantes, y la falta de regularidad en el trazado de las calles, que se encontraban en estado de abandono. Sobre esta estructura comenzaron a darse grandes cambios desde principios del siglo XIX. La Guerra de la Independencia y la Desamortización fueron los principales acontecimientos que dieron lugar a las transformaciones del espacio urbano de Valladolid.

<sup>80</sup> PONZ, A., op. cit. p. 980.

<sup>81</sup> PONZ, A., op. cit. p.981.

La ocupación de las tropas francesas en la ciudad, de nefastas consecuencias económicas y demográficas, dejó constancia también en el urbanismo. Muchos de los edificios de carácter religioso eran destruidos, saqueados, desalojados y otros eran ocupados para destinarlos a usos de guerra, como cuarteles, hospitales, o almacenes y depósitos de armas.

En 1820 se promulga un Real Decreto por el que se suprimían los monasterios y conventos que no tuvieran comunidad suficiente, iniciándose el proceso de desamortización, que sería decisivo para el posterior desarrollo de la ciudad. Estos solares desamortizados se utilizarían para ampliar calles, y sus materiales para realizar determinadas obras en la ciudad. Como ejemplos, cabe citar la portada del convento de San Gabriel, que fue utilizada en la construcción de un nuevo cementerio, los materiales de la Merced Calzada para construir el encauzamiento del Esgueva y los materiales del convento de San Pablo fueron destinados a la edificación del presidio modelo<sup>82</sup>.

A pesar de esto, durante la segunda mitad del siglo XIX, como consecuencia de un primer proceso de industrialización, Valladolid entró en el proceso de desarrollo urbano español. Con la llegada del ferrocarril en 1860, y la inauguración del Canal de Castilla en 1842, comenzó el inicio de un modesto desarrollo industrial. Valladolid entró en una fase de crecimiento continuo, también dada su característica de capital provincial.

La comercialización de productos textiles, metalúrgicos y agrarios - fundamentalmente cereales y harinas- a través del Canal de Castilla, y sobre todo del ferrocarril en el último tercio de este siglo, convirtió a Valladolid en un centro de mercado exportador de cereal y harinas a las colonias americanas desde el puerto de Santander. Como consecuencia de la llegada de población atraída por los inicios de la industrialización de la ciudad la ciudad tuvo que crecer y experimentó fuertes cambios en su forma urbana.

Las primeras operaciones urbanísticas que se realizaron fueron para el acondicionamiento de la ciudad. A pesar del crecimiento demográfico que lo acompañaba, no se modificaron los límites de la ciudad, sino que se dieron intensas modificaciones en la estructura interior, consecuencia de las desamortizaciones. Rellenar los vacíos en primera instancia, y sustituir el caserío viejo por edificios nuevos. Lamentablemente, este proceso se hizo sin un plan de carácter general, ni un proyecto que encauzara el nuevo crecimiento

---

<sup>82</sup> CALDERÓN, B., 1991. Cartografía y ciudad: Valladolid en el siglo XIX: transformaciones espaciales en el inicio del proceso urbano contemporáneo. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, p. 30.



Fig. 90. Plano de 1941. Ayuntamiento de Valladolid

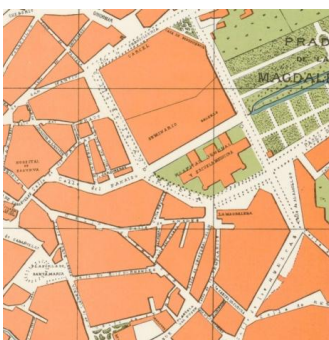


Fig. 91. Detalle del plano de Miñón, 1890.

urbano Los arrabales tradicionales se extendían y abrían nuevas calles, como sucedió en el barrio de Santa Clara: la calle Larga se rotula en el plano de Pérez Rozas como Rondilla de Santa Teresa, y el antiguo Paseo del Portillo de San Pedro se dividió en dos tramos: la calle Chancillería y la calle Madre de Dios<sup>83</sup>.

Al mismo tiempo, se continuaba con la transformación urbana de los nuevos ideales del acondicionamiento del espacio urbano y la mejora del saneamiento y embellecimiento de la ciudad por las necesidades de la naciente burguesía urbana: renovaciones interiores a base de apertura de calles, y ampliación y regulación de las antiguas.

### Cubrición y desviación de los Esguevas

Las obras de cubrición del río comenzaron en 1848, y las desviaciones tuvieron lugar a partir de 1907, concluyendo en 1938<sup>84</sup>. Fue un proceso de gran relevancia en la ciudad, puesto que se trataba de una gran obra de infraestructura, y supuso un gran avance, tanto desde el punto de vista de la higiene como de la comodidad. Con los datos proporcionados por la cartografía, se pueden apreciar tres fases en las obras de cubrición primero y desviación y macizado después, del cauce de los dos ramales del río Esgueva.

En la primera etapa (entre 1848-1863) se cubre el ramal norte, que atravesaba el centro de la ciudad y causaba constantes problemas e inundaciones. El plano de Pérez Rozas (1863) muestra cómo el Esgueva norte iba cubierto, desde la calle Paraíso, en su confluencia con la calle Marqués del Duero, hasta el mencionado puente de la Cárcel.

La segunda fase se llevó a cabo entre 1873 y 1890, se completó la cubrición del ramal norte, salvo el tramo del Prado de la Magdalena. Lo vemos en el Plano de Miñón (1890). Este plano refleja cómo se han cubierto los tramos que van desde la calle Real de Burgos hasta la calle Paraíso, y desde el puente de la Cárcel hasta la desembocadura.

La razón de la permanencia de los tramos que no habían sido enterrados estriba en que sus saltos servían como fuerza energética para algunas fábricas, la de papel en el

<sup>83</sup> La cartografía de Valladolid. 2, Valladolid, 1863-1931. 1985. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, p.26.

<sup>84</sup> VIRGILI BLANQUET, M.A., 1979. Desarrollo urbanístico y arquitectónico de Valladolid (1851 - 1936). Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, p.55.

Prado de la Magdalena, y la Gran Tejería Mecánica de Silió y fábrica de harinas del Sr. Muela en el brazo sur. Estos tramos no se cubrieron, como en fases anteriores, sino que el cauce fue drenado y macizado. Al menos así se proyectó en el Prado de la Magdalena, y consta, según Agapito y Revilla, que fue el origen de las calles Perez Galdós y Nicolás Salmerón.

“Sobre el cauce macizado del ramal Sur del Esgueva, entre la plazuela de Pérez Galdós y calle Panaderos, se hizo una calle, que lleva sensiblemente el trazado que tenía el río, y se la puso por título “calle de Nicolás Salmerón”, en homenaje al filósofo y uno de los presidentes de la primera República española, por acuerdos municipales de 21 de Mayo y 2 de Junio de 1931”<sup>85</sup>.

El ramal sur se cubrió en dos etapas, bien diferenciadas, correspondientes a la zona del Campillo de San Andrés-Miguel Íscar, por un lado, y a la calle Doctrinos, por otra. No está del todo claro en qué momento se enterraron estos tramos, pues la cartografía resulta contradictoria. El plano de Miñón indica que el brazo sur del Esgueva estaba cubierto desde las inmediaciones del Campillo de San Andrés hasta su desembocadura, y sin embrago en el plano de A. Martín, fechado en 1911, vuelve a aparecer este tramo dibujado. Aunque el proyecto databa de 1879, puede ser que en 1897 siguiera sin cubrir<sup>86</sup>.

Finalmente, comenzaron a partir de 1907 las obras de desviación de los Esguevas. El nuevo trazado del “Canal de Desviación”, empezaba en el Pontón de Tres Arcos, que tenía la Compañía del Ferrocarril del Norte para el paso del Esgueva sur, y pasando por debajo del brazo norte del Esgueva, cruza la carretera del Cementerio y desemboca en el Pisuerga. Aunque el proyecto de drenaje y relleno del cauce del Esgueva norte, a su paso por el Prado de la Magdalena, data de 1909, lo cubierto es el tramo desde la calle Real de Burgos hasta la fábrica de papel, y aguas arriba de esta, se observa visible en el plano de Martín, de 1911. En el plano de Cort, este último tramo desaparece definitivamente.

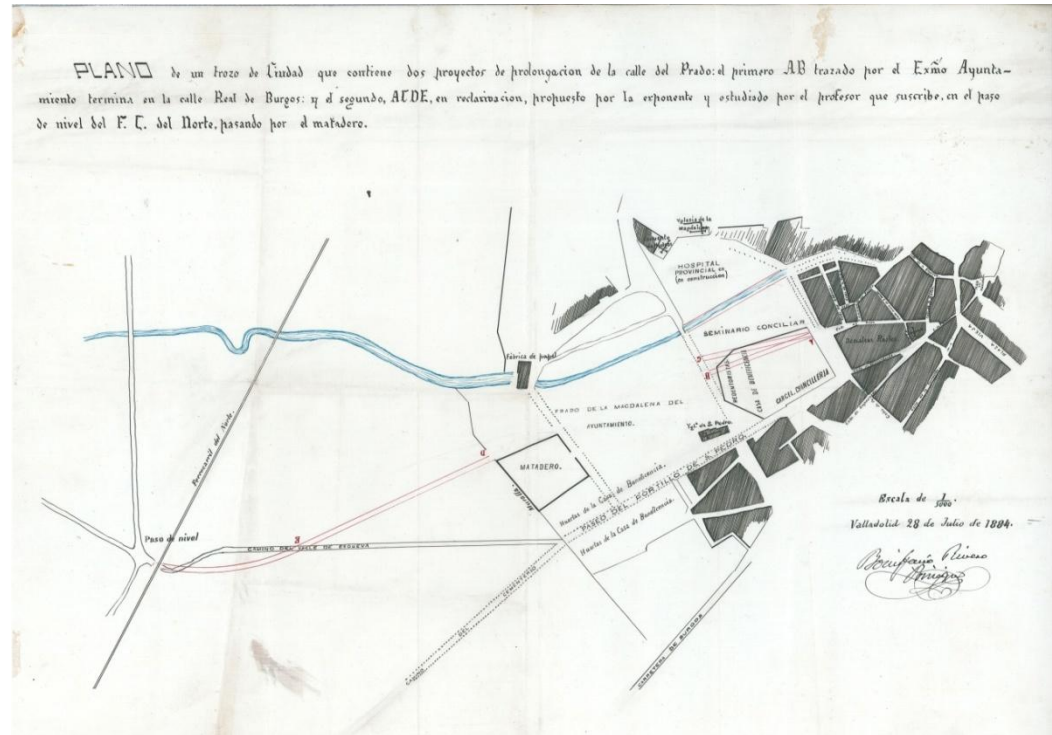
---

<sup>85</sup> AGAPITO Y REVILLA, J., op. cit. p.112.

<sup>86</sup> VIRGILI BLANQUET, M.A., op. cit. p. 57.



Fig. 92. Transcripción del plano: "PLANO de un trozo de la Ciudad que contiene dos proyectos de prolongación de la calle del Prado: el primero AB trazado por el Exmo. Ayuntamiento termina en la calle Real de Burgos; y el segundo, ACDE, en reclamación, propuesto por la exponente y estudiado por el profesor que suscribe, en el paso de nivel del F. C. del Norte, pasando por el matadero." Bonifacio Rivero. Valladolid, 28 de Julio de 1884. [Fuente: Archivo de la Casa de la Beneficencia].



Gracias a la mejora de las condiciones higiénicas, hubo una importante transformación del paisaje urbano. Los antiguos cauces del Esgueva ya se habían convertido en calles, y sus márgenes, que eran depósitos de basura y lugares insalubres, fueron remodelados y se fueron ocupando por edificios residenciales de la burguesía, en el centro de la ciudad tradicional, así como áreas de recreo y esparcimiento.

### El Prado de la Magdalena

Como lo describe el profesor Martín González: "Era por su frescura el paseo de verano por excelencia. Se encontraba totalmente tapizado por espeso arbolado dispuesto con irregularidad, lo que le daba un aspecto de salvaje majestad. El Esgueva lo atravesaba, formando numerosos brazos y bolsas franqueables por puentecillos de madera, dándole una pintoresca apariencia. En el centro había una isla a la que sólo se podía entrar a caballo. Entre las choperas se escondían las casas de placer, con sus huertecillos y árboles frutales. A la entrada del Esgueva, en el Prado, había unas aceñas, en las que la espuma

que se formaba al despeñarse el agua contribuía a refrigerar el ambiente. Las calurosas tardes, el Prado se veía completamente invadido por los vallisoletanos que acudían a su frescura a mitigar los calores y a disfrutar de sus meriendas, costumbre que los nobles imitaban sin sonrojo. En un templete conocido por Casa de las Chirimías se reunía la música, a cuyos acordes la gente bailaba<sup>87</sup>.

El Prado de la Magdalena, además de configurarse según un trazado más regular y geométrico, se prolongó hacia el otro lado del ramal Norte del Esgueva, y en él aparecieron algunas edificaciones dispersas destinadas a viviendas. En cambio, en el otro lado del paseo se encontraba el nuevo Matadero. Próximo a este sector se localiza la manzana donde está ubicado el Palacio de la Chancillería, que como vemos en los planos históricos, ya había sido completada con el edificio del Seminario Conciliar y el Antiguo convento de la Salesas, posteriormente ocupado por la Congregación de Jesús y María, en la calle Sanz y Forés; enfrente, al otro lado de la calle, se levanta el edificio del Hospital Provincial y Facultad de Medicina.

Respecto a los trabajos arqueológicos realizados en esta zona de la ciudad, concretamente en el aparcamiento del actual Hospital Clínico Universitario, se han podido recuperar las huellas de estos últimos edificios perdidos, habiéndose exhumado una porción de la planta del Antiguo convento de la Salesas, además de una parte del caserío de época moderna<sup>88</sup>.

Las obras de construcción del edificio de las Salesas se concluyeron en 1886, y permanecieron allí hasta lugar hasta 1889 cuando fue abandonado por problemas de humedad y habitabilidad. Tras la reforma de este edificio, fue nuevamente ocupado por la congregación de Madres Concepcionistas de Jesús y María hasta los años 70 del siglo XX, cuando el terreno fue expropiado, junto al Seminario, para la construcción del actual edificio Hospital Clínico Universitario de Valladolid.

Los restos arqueológicos encontrados corresponden con los cimientos del antiguo edificio del Convento de las Salesas, y nos permiten obtener el trazado de su dibujo en planta.

---

<sup>87</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., op. cit. p.41.

<sup>88</sup> STRATO, 2010: *Trabajos Arqueológicos necesarios en las Obras de Ampliación y Reforma del Hospital Clínico Universitario de Valladolid*. Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid. HERRÁN MARTÍNEZ, J.I., 2000: *Intervención arqueológica en el aparcamiento del Hospital Universitario*

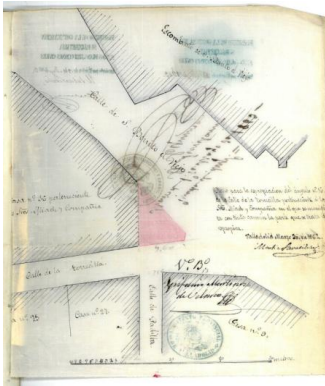


Fig. 93. Transcripción del plano: "Plano para la expropiación del ángulo nº 16 de la Calle de la Torrecilla, perteneciente a los Sres. Miach y Compañía, en el que se manifiesta con tinta carmín la parte que se trata de expropiar". Valladolid, Marzo 3 de 1862. Saracibar.

[Fuente: AMVA C 716-5, leg. 931-5].

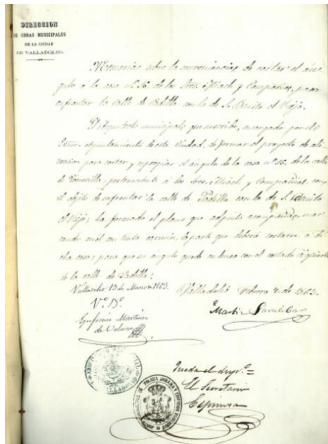


Fig. 94. Memoria del plano de expropiación.

[Fuente: AMVA C 716-5, leg. 931-5].

Fig. 95. Vista de Valladolid en el siglo XIX.

[Fuente: Foto Laurent. 1860].

Como conclusión, comprobamos que durante el siglo XIX permanece la estructura espacial heredada de la ciudad hasta ese momento. Las transformaciones urbanas que se habían llevado a cabo mantuvieron cuestiones esenciales como alturas de edificios, sistemas compositivos de las fachadas, proporción entre la anchura de la calle y altura de los edificios.... Estos ajustes parciales no alteraron excesivamente la ciudad, que todavía seguía siendo demasiado extensa para las necesidades de sus habitantes<sup>89</sup>.

A partir del siglo XX, debido a los nuevos procesos cada vez más avanzados de industrialización y de un aumento exagerado de la población, la ciudad sufrió profundos cambios, alcanzando su punto máximo en la segunda mitad de los años 60, cuando llegó a una media anual de más de 6.500 viviendas iniciadas<sup>90</sup>.



<sup>89</sup> GIGOSOS, P. y SARAIVIA, M., 1997. *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX*. Valladolid: Ateneo de Valladolid. p.408

<sup>90</sup> GIGOSOS, P. y SARAIVIA, M., op. cit. p. 405.

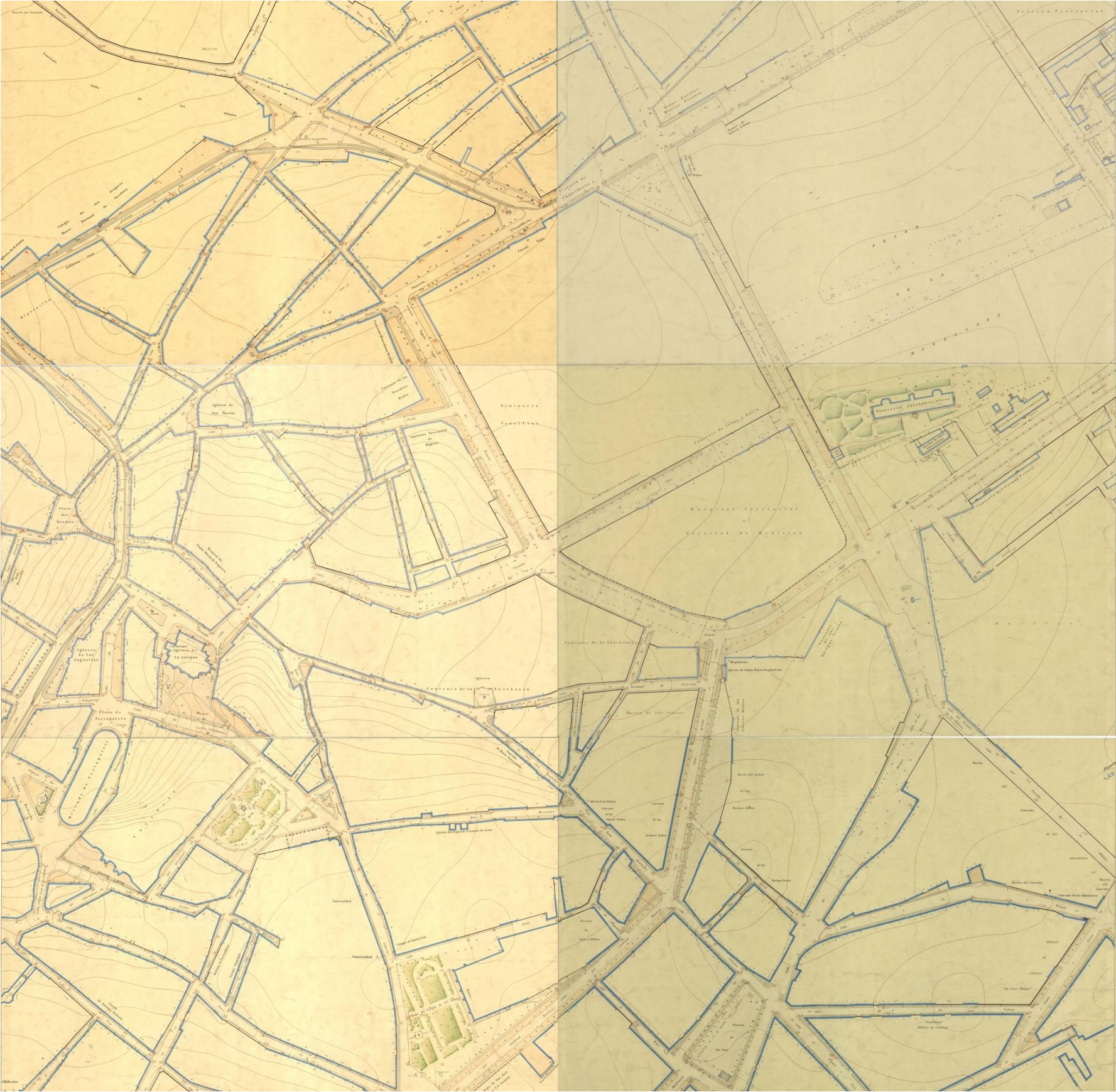


Fig. 96. Página anterior. Montaje de planos de 1941. Escala de reproducción: aprox. 1:3000. Ayuntamiento de Valladolid

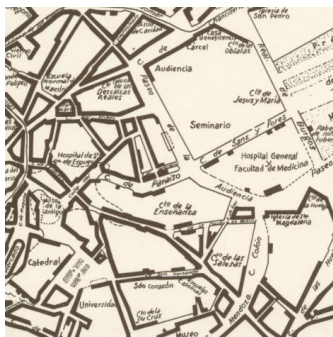


Fig. 97. Detalle del plano de 1935. Ayuntamiento de Valladolid.

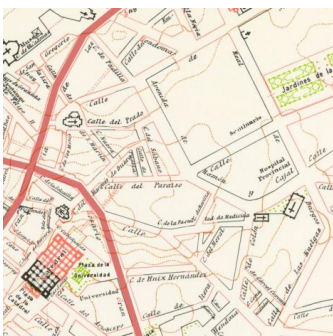


Fig. 98. Plano de César Cort. 1939. Remarcadas en color las vías principales (de la autora).

## 8. SIGLO XX. Valladolid hasta 1950.

Durante los años de la Guerra Civil, a pesar de los bombardeos que sufrió la ciudad de Valladolid, no fueron muchos los daños materiales producidos en sus edificios. Sin embargo, al finalizar la guerra, las reformas urbanísticas darían lugar a drásticas consecuencias para el legado histórico-artístico.

Durante los años 30, las sustituciones de edificios que iban teniendo lugar e implicaban mejoras de uso puntuales –como instalación de miradores o pequeños arreglos– no deterioraban gravemente el conjunto urbano y no se consideraban agresivas. La tecnología existente en el pasado, como mucho adobe, piedra o madera, no había permitido construir edificios de más de cuatro plantas. Con la llegada de la revolución del hierro y el cemento este equilibrio en la ciudad se rompió, provocando un desbarajuste que sentó las bases de una nueva etapa de destrucción.

Los procesos urbanísticos que se dieron en la ciudad a partir de este momento, permiten entender los rasgos esenciales del actual Centro Histórico de Valladolid. De manera decisiva tomó parte en ello el arquitecto y urbanista César Cort, a través del diseño de un Plan que aportaba una nueva ideología de ciudad “moderna”, perseguida incesantemente. Esta concepción de la ciudad consistía fundamentalmente en calles rectas, anchas, en retícula y con prioridad de circulación. La propuesta planteaba construir esta ciudad sobre la antigua, lo que suponía su necesaria destrucción.

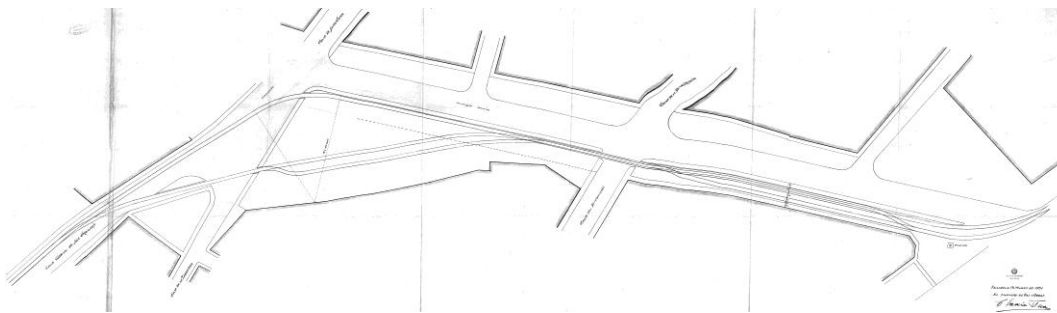
Numerosos edificios y monumentos se estaban quedando envejecidos, por razones económicas y por las crisis de las instituciones que los poseían, y durante mucho tiempo fue puesta en tela de juicio la conservación de estos edificios, pues parecía una resistencia al “progreso” urbanístico de la ciudad. El caserío también presentaba un estado de envejecimiento por falta de renovación, aunque gracias al impulso económico no había muchos edificios abandonados. Solo el 4 por 100 de los edificios se encontraban deshabitados, en su mayor parte palacios y conventos<sup>91</sup>.

Frente a la situación descrita, el nuevo Plan Cort rompía con la tradición y apostaba por un Plan de Reforma del Casco Histórico y de Ensanche. A través de un trazado geométrico de plazas y calles para dar respuesta a modernas exigencias de circulación, se imponía el trazado viario a la trama urbana existente y conformada a lo largo de la evolución de la Historia. En mayo de 1939 se aprobó por el Ayuntamiento el “Proyecto de

<sup>91</sup> CALDERÓN, B., op. cit. p.48.

Urbanización y Ensanche de Valladolid". El Casco Histórico era atacado en su totalidad. La calle Angustias se configuraba como una arteria fundamental de la ciudad. Como observamos en el plano base, la calle Torrecilla se ensancharía considerablemente y desaparecerían las calles de San Martín y Empecinado. De la plaza Santa Cruz arrancaría otra vía que debía formar parte de otra gran arteria llamada del Rosario. Para ello era necesario el ensanche de la calle Librerías, que continuaba por la plaza del Duque de Lerma y la calle de Esgueva. También era totalmente transformada la calle de Francos, con sus palacios y quiebras. El plan Cort sólo tuvo especial consideración con la iglesia de la Antigua y su entorno, queriendo realzar su valor artístico. Por suerte, aunque tristemente por razones de tipo económico más que ético y de conciencia de ciudad, dado el alto coste que suponía la destrucción de toda la ciudad histórica de Valladolid y al que el Ayuntamiento no podía hacer frente, el proyecto no se llevó a cabo<sup>92</sup>.

A pesar de que el plan Cort no pudiera realizarse, sus principios e ideas condicionaron seriamente el posterior desarrollo de la ciudad. Durante las tres décadas siguientes estas ideas fueron haciéndose patentes en las actuaciones urbanísticas, como en el Plan de Reforma de Alineaciones de 1950, con el que el Ayuntamiento recurría a soluciones provisionales basadas en la reforma del proyecto original, pero adaptándolo a las posibilidades reales de la ciudad.



Precisamente porque no eran grandes remodelaciones, sino actuaciones de pequeños retranqueos y operaciones más sectoriales, eran perfectamente asumibles por una iniciativa que no se planteaba cuestiones más allá de lo puramente funcional. En consecuencia, se llevaron a cabo ensanches de calles o derribos de edificios sin idea de conjunto, dejando a la vista una total despreocupación por la trama histórica de la ciudad y

<sup>92</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1988. *La ciudad monumental entre 1939 y 1986*. Valladolid: Ateneo de Valladolid, p. 92.

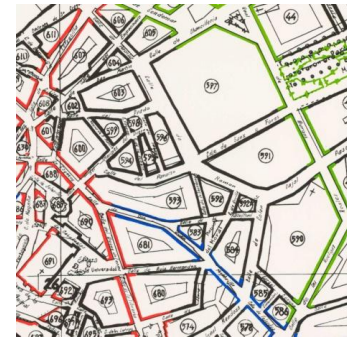


Fig. 99. Detalle del plan de Reforma de Alineaciones. 1950.



Fig. 100. Fotoplano de 1960.

Fig. 101. Proyecto de pavimentación de calzadas de las calles Juan Mambrilla, Gondomar, empalme de Torrecilla con Gondomar y paseo del Príncipe. Ingeniero: Enrique García de Frías. 14 marzo 1931.

[Fuente: AMVA C 985 – 1].

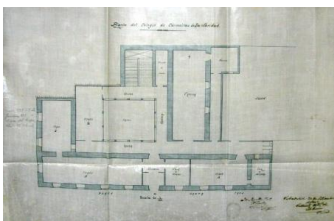


Fig. 102. Plano de la Casa de los Vitoria. Actual Colegio de Carmelitas.  
[Fuente: AMVA C 1048-93].



Fig. 103. Casa número 18 de la calle Marqués del Duero, montada en el Museo Nacional de Escultura]. [Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana].



Fig. 104 Casa número 15 de la calle del Sábano. Derribada, y con la obligación de colocar las rejas y escudo en el nuevo inmueble, no se cumplió ninguna de las condiciones.  
[Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. 1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana].

su gran valor. La remodelación de las alineaciones, en busca de lo rectilíneo, llevó a la pérdida de calles tan características de Valladolid como la calle de Francos.

## 9. SIGLO XXI. Valladolid hasta el año 2000. Proceso urbano contemporáneo.

Como resultado, entramos con este planeamiento en los años 60, etapa de gran despegue económico y de desarrollismo. Los precios de los solares crecían conforme aumentaba la demanda. La remodelación paulatina de calles, edificio por edificio, dio lugar a la sustitución de los antiguos de baja altura por otros más modernos, con una gran densificación de calles. Para agravar la situación, lo que se sustituía no era por arquitectura de calidad, y por supuesto no se seguían las culturas vanguardistas del momento, sino por nuevos patrones arquitectónicos monótonos y ramplones, dando lugar a una imagen de la ciudad confusa, desordenada y desenraizada. De cincuenta palacios reseñados por el profesor Martín González, sólo una veintena se habían conservado, y en no muy buen estado.

Los instintos destructores indiscriminados, enfatizados por el Nuevo Plan General de Ordenación Comarcal de 1969, a cargo del equipo de Javier de Mesones, situó el índice de edificabilidad en  $12 \text{ m}^3/\text{m}^2$  –una cifra brutal- y condujo a un cambio drástico y dramático, tanto arquitectónico como poblacional. No sólo se destruía la forma de la ciudad sino la vida urbana, que terminaría por modificar el paisaje urbano tradicional de manera irreversible.

A pesar de las voces de defensa de la ciudad y los programas generales de protección, como las declaraciones de Monumento Histórico-Artístico, no fue suficiente para frenar el proceso y se persiguió la Declaración de Conjunto del Centro Histórico, que finalmente fue logrado en agosto de 1978. Era preciso parar el proceso de ensanchamiento incontrolado de las calles, y se buscaba la salvación de edificios y ambientes. Se recomendaban perspectivas, como la de la calle de la Facultad de Medicina, para dar vistas desde la calle Francos a la iglesia de la Magdalena, y efectivamente se consiguió estrechando el inmueble llamado Casa de Capellanes de la Magdalena<sup>93</sup>.

En 1965 se inició la incoación del expediente de declaración de la calle de Francos, pues era especialmente amenazada ya que en ella se localizaban numerosas casas y

<sup>93</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1988. *La ciudad monumental entre 1939 y 1986*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

palacios de los siglos XV y XVI y porque según el plano de 1950 al ensanchar la calle estaban en peligro numerosos monumentos.

A pesar de que la calle se encontraba protegida por la tramitación de la declaración, se proyectaron desastrosos derribos como el de la casa número 5, del que se advirtió a los propietarios y al Ayuntamiento que poseía un patio del siglo XV, pero no se hizo caso y fue destruido en 1966. Otro ejemplo de incumplimiento fue el que se dio en el edificio de la familia de los Corral, donde se autorizó el nuevo proyecto con la condición de que se colocara la portada de arco de medio punto y el patio. La portada fue instalada pero se deformó la curvatura del arco, y el patio quedó sin colocar, además de que el nuevo edificio se sometió a la alineación impuesta por el plano de 1950. Se derribó también la casa situada en la calle Marqués del Duero, que presentaba una fachada del siglo XVI, y que fue donada al Museo de Escultura de Valladolid.

Este proceso daba lugar a continuas colisiones entre la Dirección General de Bellas Artes, que protegía la conservación de la trama urbana y el Ayuntamiento, a favor de las nuevas construcciones. De esta manera, multitud de actuaciones contradictorias se seguían sucediendo, por la presión del Ayuntamiento ejercida sobre las obras. Finalmente la declaración de la calle Francos –actual Juan Mambrilla- se consiguió el 26 de febrero de 1970.

La iglesia de San Martín estuvo muy próxima a su demolición, como consecuencia del hundimiento de la cubierta el 14 de marzo de 1964. Se quería dar mayor amplitud a la plaza, dejando únicamente la torre gótica. Fueron necesarios muchos esfuerzos y protestas para su salvación, y finalmente la parroquia pudo firmar un plan de restauración en agosto de 1968.

Por suerte no todo fueron actuaciones de destrucción durante la década de los 60. También se llevaron a cabo procesos de restauración de edificios, destinados fundamentalmente a uso de museos. Ejemplo, es el lugar donde se creía que estaba la Casa de Colón, en la calle de la Magdalena y por iniciativa del Ayuntamiento, se decidió reconstruir la Casa. Se reprodujo la Casa de Diego de Colón, hijo del Almirante en la isla de Santo Domingo, y se ambientó de manera singular, hasta llegar a ser museo, inaugurado en 1968.

En oposición a todo esto, el desarrollismo que se había producido en la década de los sesenta creó en Valladolid un frente de resistencia que cada vez iba adquiriendo mayor importancia, y a partir del siguiente decenio la normativa legal empezó a favorecer la



Fig. 105. Portada numerada para ser desplazada, de la Casa número 9 de la calle de Prado.  
[Fuente: Urrea].

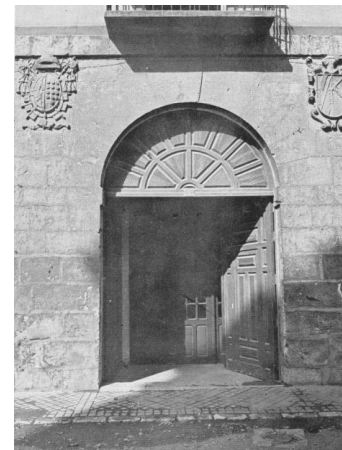


Fig. 106. Portada de la Casa de Capellanes de la Magdalena. La portada ha sido incorporada al nuevo edificio.  
[Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana].





Fig. 107. Portada de la Casa de los Alarcón. [Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*.

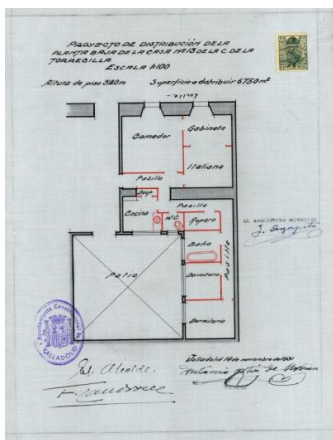


Fig. 108. Proyecto de distribución de la planta baja de la casa número 13 de la calle Torrecilla, J. Agapito. 1931. [Fuente: AMVA C 1069-21, leg. 1114].

defensa de la ciudad histórica. Ante el desmedido afán por construir sin limitaciones, se creó la Comisión de Protección del Patrimonio, en busca de la denominación del Centro Histórico de Valladolid como Monumento Histórico-Artístico, que suponía la máxima categoría de rango y protección. El Ayuntamiento comenzó a tomar iniciativas muy positivas, y se redactó un Plan Especial sobre la zona monumental.

Para los nuevos proyectos, la Comisión de Protección autorizaba derribos siempre y cuando los elementos catalogados se incorporasen al nuevo edificio. Las autorizaciones comprendían soportales, portadas y patios, aunque no siempre se llegó al cumplimiento de estos acuerdos.

Por parte de la Comisión, se impuso la condición, respecto al número 7 de la calle Francos, a si se construía un nuevo inmueble debiera quedar íntegra la parte baja, con el arco de medio punto y sus escudos. En cuanto a unos relieves mudéjares que había en el patio, se daba opción al promotor para ponerlos en el nuevo edificio o entregarlos al Ayuntamiento. Hoy se encuentran en el museo Arqueológico y el nuevo edificio se construyó conforme a estas condiciones.

En el número 3 de la misma calle, fue muy polémico el asunto de la Casa de los Alarcón. Para este quiebro de la calle Francos, el plan de Alineaciones de 1950 proponía un ensanche que continuaba por la calle Esgueva, hasta la calle Angustias. Según esto, el nuevo inmueble que se construyese en este solar tendría que adoptar la nueva alineación. Sin embargo, dado que en esta fecha la calle se encontraba protegida, así como todos sus edificios, la propiedad debía limitarse "a la más exacta reconstrucción del edificio". El Ayuntamiento presionó a la Comisión, mencionando que los edificios que ya habían sido construidos en la misma calle seguían la nueva alineación, y si no se resolvía de la misma forma, el nuevo edificio quedaría en medio, como una isla, entorpeciendo el paso. Con tal razón se tomó el acuerdo de permitir el nuevo inmueble con la línea del ensanche, y la conservación de la portada y el patio.

En la calle Torrecilla se acordó derribar el edificio número 13, en sesión de 13 de noviembre de 1974, imponiendo la condición de que debería quedar incorporada la portada de arco de medio punto con el alfiz y los escudos, que son de la familia de los Duero. Varias portadas que debían conservarse en esta calle fueron instaladas en otros edificios. Una, perteneciente al Colegio de los Maristas, fue instalada en un edificio de la esquina, que

obligó a que sólo tuviera planta baja más una, para no entorpecer la vista de la torre de San Martín desde la calle de Fray Luis de Granada<sup>94</sup>.

Enfrente de la iglesia de la Magdalena, se levantó la Casa de Capellanes, hecha para vivienda de una comunidad que atendía dicha iglesia, con la incorporación de la antigua portada del edificio, pues estaba catalogado como Monumento Histórico-Artístico, y se recortó el solar por el lado de la Casa de Colón, con el objetivo de favorecer la contemplación de la fachada de la Magdalena desde la calle de Juan Mambrilla.

También fue polémica la casa número 13 de la calle Ruiz Hernández, el antiguo palacio de Juan Velázquez de Cuéllar<sup>95</sup>, adquirido a finales del siglo XIX por la Compañía de Jesús. Su portada también estaba incluida en el libro *Valladolid en sus Monumentos*, por tener escudos de la familia de San Ignacio de Loyola, y debía integrarse en el nuevo edificio. Un acuerdo de 1974 autorizó el emplazamiento de la portada en el patio interior del edificio y fue allí donde finalmente se situó, quedando su aspecto exterior totalmente descontextualizado<sup>96</sup>.

Respecto a la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y de San Ignacio de Loyola, situada en las habitaciones donde residió el Santo, el encargo del proyecto fue para Jerónimo Ortiz de Urbina, pues era socio honorario y de número de la Asociación Católica de Escuelas de Obreros de Valladolid. Dicha asociación fue iniciativa del padre jesuita Francisco de Sales Colina, con la finalidad de dispensar medios materiales y espirituales a jóvenes, al mismo tiempo que se protegía del anticlericalismo de finales del siglo XIX y principios del XX. Según las escrituras notariales conservadas en el Archivo del Colegio de San José<sup>97</sup>, la iglesia tenía 15 metros de latitud y 51 de longitud, y aún se conservan los planos. La iglesia y residencia jesuítica fueron derribadas, y el 16 de octubre de 1970 se concedió la licencia por la Comisión Permanente Municipal para el actual edificio en la calle Ruiz Hernández.

<sup>94</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., op. cit. p. 144.

<sup>95</sup> URREA, J., op. cit. p. 238.

<sup>96</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1976. *Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid, p. 95.

<sup>97</sup> Archivo del Colegio San José de Valladolid, escrituras notariales, nº 35.



Fig. 109. Casa número 12 de la calle Ruiz Hernández. La portada está montada en el interior del nuevo inmueble.

[Fuente: MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y DE APRAIZ, Á., 1948. *La arquitectura doméstica del*

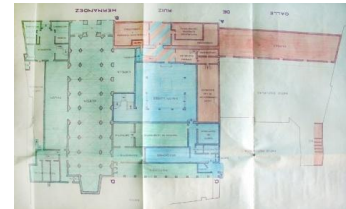


Fig. 110. GONZÁLEZ VALLEJO, Alfonso (COMPAÑÍA DE JESÚS). Construcción edificio para iglesia y residencia (Planos)

[Fuente: AMVA (Exp. 126/1971.) R. 189, 1613-13].

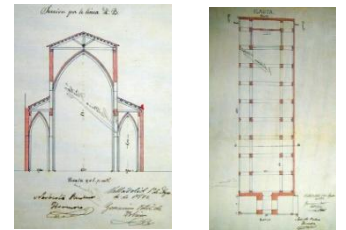


Fig. 111-112. Planos de la inicial Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola, de Jerónimo Ortiz de Urbina. 1896.

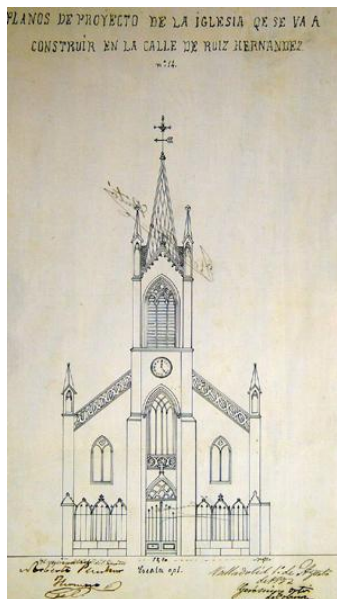


Fig. 113. Concesión de licencia a Gerónimo Ortiz de Urbina para construir una Iglesia en un solar sito a la derecha de la calle Ruiz Hernández, número 14, representando a su propietario, Norberto Paulino Hermoso, que sirva para funciones religiosas del Circulo Católico de Obreros, con señalamiento de línea y tasación de terreno cedido a la vía pública. La imagen de la torre tiende hacia el Eclecticismo imperante de la época, aunque también puede decirse de "gótico puro". [Hojas: 5 ; Planos: 3]  
[Fuente: AMVA CH 349 – 32].

Como ya hemos comentado anteriormente, en 1970 se da la pérdida total del Hospital del Conde Ansúrez, situado en la calle Esgueva.

Los incendios fueron otro factor causante de graves pérdidas, como el sucedido el 24 de julio de 1979 en el edificio del Archivo la Real Audiencia y Chancillería. Por suerte, la documentación ya había sido trasladada a un depósito con garantías de incombustibilidad. Se reconstruyó el edificio y sus dependencias, adaptándolo a las funciones modernas, aunque conservando en la medida de lo posible las características del edificio antiguo.

Se acometieron obras de restauración de la portada del recinto fortificado del monasterio de las Huelgas Reales, así como en el Palacio de Santa Cruz, y en la parte del archivo de la Catedral.

Durante los decenios de los ochenta y noventa, las fuerzas para la protección de la ciudad fueron muy eficaces, gracias a una conciencia colectiva que inicia el periodo de recuperación. El Ayuntamiento adquiere gran protagonismo en la defensa del Valladolid Monumental, promoviendo planes urbanísticos donde se concede valor a toda edificación de valor arquitectónico, éstos son, los edificios artísticos habitualmente reconocidos como tales, la zona de influencia de éstos, y toda la construcción importante de los siglos XIX y XX.

Para llevarlo a cabo, se puso en marcha una Revisión y Ordenación del Plan General de 1969, y dio lugar al Plan General de Ordenación Urbana, aprobado en 1984, a cargo del equipo de Bernardo Ynzenga. El Plan afectaba a la ciudad entera, y entre sus objetivos se encontraba "proteger, completar, ordenar e integrar" la ciudad. Inventariar lo existente por un lado, y disciplinar el mercado inmobiliario carente de trabas por otro, resultó ser una solución razonable ante el caos inminente. Por consiguiente, se congelaron las alineaciones del Plan de 1950, generando el problema de los "embudos", donde coexisten dos tipos de alineación distintos en la misma calle. Un ejemplo claro de esta actuación es la calle Torrecilla, donde se ve que se detiene en seco el proceso traumático que había desfigurado a la ciudad hasta el momento.

## 9. DESINENCIA

No cabe duda, de que la esencia histórica de la ciudad es ya irrecuperable y los esfuerzos por rescatar la ciudad del pasado deben dirigirse de una manera eficaz. A partir de la metodología de este trabajo, en la que se integran en un discurso unificado todas aquellas estrategias gráficas que nos permitan profundizar en los conocimientos de esta ciudad, verificamos cuál ha sido el alcance de las intervenciones realizadas y llegamos a comprender el porqué de nuestra ciudad actual.

En los albores del siglo XX, la realidad de la ciudad moderna se imponía ante la civilización humana como un diálogo entre el individuo y los artefactos creados por él, consecuencia de la revolución tecnológica y de las nuevas corrientes de pensamiento. Este progreso científico y construcción sin medida, conducen necesariamente a una concepción de la realidad más allá de la escala humana, poniendo al descubierto la inconsistencia de la existencia humana, frente al artefacto creado. El decaimiento de la cultura pasada y sus estilos históricos, a favor de un conglomerado de lenguajes formales, demuestra un vacío cultural en su interior. Se trata de una ciudad que se destruye a sí misma para crecer, en un proceso grotesco e irracional.

Como nos recuerda Le Corbusier, fiel racionalista y defensor de las técnicas modernas, pero que no olvida las catedrales góticas del siglo XIII expresión de la sociedad medieval, como monumentos del pasado, dignos y humanos: “Desearía llevar al examen de conciencia y al arrepentimiento a quienes (...) se empeñan, con un empecinamiento nefasto, en destruir o combatir lo más hermoso que existe en este país, Francia, y en esta época: la invención, el coraje y el genio creador tan particularmente ligado a los elementos de la construcción, a esos elementos donde coexisten la razón y la poesía (...). Cuando las catedrales eran blancas, Europa ya había organizado los oficios a requerimiento imperativo de las técnicas”<sup>98</sup>.

A pesar de tantas actuaciones desacertadas como observamos se han dado en el urbanismo de Valladolid, el patrimonio existente aún en pie, que ha sido minuciosamente catalogado, es de muy diversa índole y el vallisoletano actual no debe ignorar lo que tiene, asumiendo el valor de la ciudad existente y contribuyendo a un mejor desarrollo en el futuro.

<sup>98</sup> LE CORBUSIER y PAYRÓ, J.E., 1979. *Cuando las catedrales eran blancas: viaje al país de los tímidos*. 2ª edición. Barcelona: Poseidon



Fig. 114. Vista interior de la Iglesia jesuítica, antes de ser derribada. Años 40-50.



Fig. 115. Vista del entorno de la Catedral de Valladolid. Foto anterior a 1960. [Fuente: Carvajal].



Fig. 116. Ortofoto de Valladolid, correspondiente al recinto de estudio de este trabajo, en el año 2003.

Podemos afirmar, que ciertamente el sistema de protección del Patrimonio descansa en primera instancia en el conocimiento y la investigación de la ciudad, conservando al menos la vida gráfica de los elementos que la componen. Disponiendo de estos testimonios de manera directa, podremos aplicarlo en futuros proyectos de intervención en la ciudad.

O dicho de otro modo: “Conocer el pasado es una actuación tan asombrosa como conocer las estrellas. Los astrónomos sólo ven luces antiguas. Para ellos no existe otra luz que mirar. Esta antigua luz de estrellas desaparecidas o distantes fue emitida hace mucho y llega a nosotros en el presente. Muchos acontecimientos históricos, como cuerpos celestes, también *ocurrieron* mucho antes que *aparecieron*, como tratados secretos, aide-mémoires o importantes obras de arte hechas para los reyes”<sup>99</sup>.

Y continuando con la analogía entre las estrellas y las obras de arte: “Cuando una obra de arte ha desaparecido totalmente por demolición y dispersión todavía podemos percibir sus perturbaciones sobre otros cuerpos en su campo de influencia”<sup>100</sup>.

Se trata de escalas muy diferentes, pero si aceptamos que ambas pueden ordenarse en secuencias temporales, y reunimos las señales del pasado, concluimos que los acontecimientos convergen hasta llegar al instante presente.

---

<sup>99</sup> KUBLER, G., 1975. *La configuración del tiempo*. Madrid: Alberto Corazón, p. 77.

<sup>100</sup> KUBLER, G., 1975, op. cit. p. 77.

## 10. RECONSTITUCIÓN GRÁFICA DE LA FORMA URBANA PERDIDA.

### Estudio cartográfico comparado.

#### Síntesis gráfica y documental.

El método de trabajo de esta investigación parte de una base de datos muy amplia y compleja, pues son muchos los cambios acaecidos en la ciudad a lo largo del tiempo y especialmente en los últimos siglos. Partiendo de una recopilación y síntesis planimétrica de la cartografía existente y conservada de Valladolid, realizamos a través de una estrategia retrospectiva la reconstitución gráfica de la ciudad. Esto significa que desde los planos más recientes, y por lo tanto más exactos y fieles a la realidad, retrocedemos en el tiempo y redibujamos con un código gráfico establecido el parcelario de Valladolid en sucesivas etapas temporales.

Tomando como punto de partida el plano parcelario de 2007, proporcionado por el Servicio Geográfico del Ayuntamiento de Valladolid, por ser el dato topográfico más actual, y en formato "dwg", procedemos a obtener sucesivamente los anteriores, si bien en cada paso hacia atrás en el tiempo, será necesaria la consulta de otros planos y documentos que complementen una información cada vez menos exacta y más fragmentaria a medida que nos alejamos en el tiempo. Para ello nos serviremos de todos los testimonios gráficos como cartografía, pinturas, dibujos o grabados urbanos, fotografías antiguas y actuales, y sistemas digitales de fotografía vía satélite de actualidad (como Google Earth).

#### Marco temporal y geográfico.

Para evitar la dispersión y analizar los momentos más relevantes en la vida de la forma urbana de la ciudad, en este trabajo se propone un marco temporal en cuatro hitos significativos para la ciudad, los años 1750, 1850, 1950 y 2000. Por motivos gráficos, también es preciso acotar un marco geográfico que permita abordar el análisis de la ciudad en un área muy significativa de la ciudad y que sea asumible como área de trabajo a desarrollar. Así pues, como continuación del trabajo *Valladolid, Forma Urbis*, el recinto seleccionado para estudiar en el presente trabajo corresponde con la ampliación ansuriana de la villa a partir del siglo XII. Finalmente, el siguiente paso posterior a este trabajo, sería elaborar una representación tridimensional también de estas cuatro etapas, y vincular a través de un sistema Web la información obtenida, dando lugar a un instrumento de difusión de la información de gran impacto social, para el conocimiento de la ciudad por sus propios habitantes.

### Fuentes y documentos consultados.

#### Planos

Para llevar a término este estudio ha sido necesaria la consulta de fondos documentales variados. El análisis de la ciudad se realiza a partir de los planos que se conservan en la actualidad. Éstos se han obtenido en su mayor parte de los fondos documentales del Archivo Municipal de Valladolid, y son: Planos cartográficos desde 1863, Planes Generales de Ordenación Urbana, Planes Parciales y Áreas de Intervención. También los documentos del Hospital de Santa María de Esgueva, que abarca desde finales del siglo XV a principios del XX. Destacan por su interés para el estudio realizado el plano de Ventura Seco de 1788, así como la copia realizada por Juan Agapito y Revilla en 1901, el plano de Pérez Rozas de 1863 y el plano de 1941. También cabe destacar los documentos facilitados por el Archivo Universitario de Valladolid, relativo a asuntos académicos; y los documentos aportados por el Archivo de la Casa de Beneficencia relativos a los edificios pertenecientes a esta institución.

#### Fotografías antiguas

Las fotografías antiguas que se han recopilado proceden del Archivo Municipal de Valladolid, de la documentación fotográfica de Urrea, que ha mantenido viva la memoria de muchos edificios perdidos, amenazados o conservados. El archivo fotográfico Ruiz Vernacci del Ministerio de Cultura, digitalizado en parte, también ha sido explorado. De las publicaciones consultadas cabe destacar las fotografías obtenidas de los libros *Valladolid: imágenes del ayer*, *Valladolid: grabados y litografías*, y *Valladolid, 100 estampas de ayer a hoy*. También se han consultado fotografías aéreas, ortofotos y vistas de pájaro, facilitadas por el ayuntamiento de Valladolid.

#### Documentación escrita y clasificación digital de fondos fotográficos

Se incluye en la bibliografía del trabajo todas las fuentes escritas consultadas y en los pies de página las fuentes consultadas en internet.

#### Arqueología urbana

Se han consultado los informes arqueológicos del Servicio Territorial de Cultura, y del siguiente trabajo: Caballero Amador, C y Balado Pachón, A. (2011): *Análisis cronológico y representación espacial de los restos de construcciones localizados en intervenciones arqueológicas del urbano de la ciudad de Valladolid*. Informe inédito.

## Bibliografía

*Valladolid 100 estampas de ayer a hoy*. 2008. Valladolid: El Norte de Castilla.

*La cartografía de Valladolid. 3, Valladolid, 1931-1970*. 1986. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

*La cartografía de Valladolid. 2, Valladolid, 1863-1931*. 1985. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

*La cartografía de Valladolid. 1, La ciudad de Valladolid desde sus orígenes hasta la llegada del ferrocarril*. 1982. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

AGAPITO Y REVILLA, J. y ALONSO CORTÉS, N., 1915. *Guía de Valladolid: dedicada a los congresistas por el comité local*. Valladolid: Asociación Española para el Progreso de las Ciencias.

AGAPITO Y REVILLA, J., 1982. *Las calles de Valladolid: nomenclátor histórico (1937)*. Valladolid: Grupo Pinciano.

AGAPITO Y REVILLA, J. y URREA, J., 1991. *Arquitectura y urbanismo del antiguo Valladolid*. Valladolid: Grupo Pinciano.

AGÜERA, A. y CAMIRUAGA, I., 1995. *Las catedrales de Castilla y León: un proyecto eterno*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

ALMAGRO GORBEA, A., 2004. *Levantamiento arquitectónico*. Granada: Universidad.

ALONSO CORTÉS, N., 1994. *Miscelánea Vallisoletana*. Ed. Facsímil edn. Valladolid: Grupo Pinciano.

ALONSO-PIMENTEL, C. y MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1965. *Urbanismo de Valladolid en la segunda mitad del siglo XVIII*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

ALMUIÑA, C., et al. 1985. *Valladolid: imágenes del ayer*. Valladolid: Grupo Pinciano

ÁLVAREZ MORA, A., 2005. *La construcción histórica de Valladolid: proyecto de ciudad y lógica de clase*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J., 1987. *Historia de Valladolid (1887)*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano.

ARNUNCIO PASTOR, J.C., 1996. *Guía de arquitectura de Valladolid*. Valladolid: IV Centenario Ciudad de Valladolid.

BALADO PACHÓN, A., 1992. *El cementerio islámico de la Casa de la Beneficencia: Excavaciones arqueológicas en la Casa del Estudiante de la Universidad de Valladolid*. Valladolid: Universidad de Valladolid.



- BENNASSAR, B. y ARAMBURU RIERA, F., 1983. *Valladolid en el Siglo de Oro: una ciudad de Castilla y su entorno agrario en el Siglo XVI*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, Fundación Municipal de Cultura.
- BOSARTE, I. y PÉREZ SÁNCHEZ, A.E., 1976. *Viaje artístico a varios pueblos de España...: viaje a Segovia, Valladolid y Burgos*. Madrid: Turner.
- BRAUN, G.,HOGENBERG, F., 1593; 1594. *Civitates Orbis Terrarum*. Coloniae Agrippinae: Apud Godefridum Kempensem
- BUSTAMANTE GARCÍA, A., 1983. *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1541- 1640)*. Valladolid: Institución Cultural Simancas.
- CABALLERO, E., 1947. *Ancha es Castilla*. Editorial: Losada.
- CALDERÓN, B., 1991. *Cartografía y ciudad: Valladolid en el siglo XIX: transformaciones espaciales en el inicio del proceso urbano contemporáneo*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- CALDERÓN, B., 1993. *Conocer la Huerta del Rey: una periferia residencial en la ciudad de Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- CALDERÓN, B., SÁINZ GUERRA, J.L. y MATA, S., 1991. *Cartografía histórica de la ciudad de Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- CALVO CABALLERO, P., 2002. *La aventura filantrópica en Valladolid (Siglos XIX-XX: de los amigos de los pobres y el asilo de caridad a Asvai)*. Valladolid: Asvai.
- CANESI ACEVEDO, M., 1996. *Historia de Valladolid (1750)*. Valladolid: Grupo Pinciano.
- CARAZO, E., 2010. *Valladolid: forma urbis: restitución infográfica del patrimonio urbano perdido*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- CARAZO, E., 1993. *La arquitectura y el problema del estilo: forma y tradición en el pensamiento de E. H. Gombrich*. Valladolid: Colegio Oficial de Arquitectos de Valladolid.
- CARAZO, E. y MONTES SERRANO, C., 1990. *Arquitectura: forma y estilo: un estudio de las tradiciones formales en E. H. Gombrich*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- CARRASCAL ANTÓN, F., MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y PARRILLA, J.M., 1976. *Castillos y murallas de Valladolid*. Valladolid: Institución Cultural Simancas.
- CHUECA GOITIA, F., 1953. *Arquitectura del siglo XVI*. Madrid: Plus Ultra.
- CORT, C., 1986. *Urbanización de Valladolid*. S.L.: S.N.

CASTILLA Y LEÓN, 1986. *Herrera y el clasicismo: ensayos, catálogo y dibujos en torno a la arquitectura en clave clasicista: obra publicada con motivo de la exposición 'Herrera y el Clasicismo'*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

CASTILLA Y LEÓN, 1986. *Herrera y el clasicismo: dibujos para una exposición*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

CERVERA VERA, L., 1982. *La Arquitectura del Colegio Mayor de Santa Cruz en Valladolid*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

COULON, LOUIS, 1654. *Le Fidèle Conducteur pour le voyage d'Espagne*. Gervais Clovzier.

DE COSSÍO, F., 1990. *Guía de Valladolid y su provincia (1922)*. Ed. Facs. Valladolid: Grupo Pinciano.

DE LABORDE, A., 1826. *Itinerario descriptivo de las provincias de España: su situación geográfica, población, historia civil y natural, agricultura, comercio, industria, hombres célebres...* Valencia: Cabrerizo.

DELIBES DE CASTRO, G. y BALADO, A., 1991. *Arqueología urbana en Valladolid*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo.

DOMÍNGUEZ BURRIEZA, F.J., 2010. *El Valladolid de los Ortiz de Urbina: arquitectura y urbanismo en Valladolid (1852-1936)*. Valladolid: Ayuntamiento.

DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, A., 1976. *Aspectos del urbanismo vallisoletano en torno al año 1500, puertas, arrabales y puentes*. Madrid: Instituto de Geografía Aplicada. Patronato "Alonso de Herrera".

DORÉ, G. y DAVILLIER, C., 1974. *Voyage en Espagne*. Valencia: Albatros.

FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA CALLEJA, E., 2004. *La casa del sol del conde de Gondomar en Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento.

FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.A., 1998. *Conventos desaparecidos de Valladolid: patrimonio perdido*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

FERNÁNDEZ DEL HOYO, M.A., 1981. *Desarrollo urbano y proceso histórico del Campo Grande de Valladolid :(año homenaje a Miguel Íscar)*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

FERNÁNDEZ NANCLARES, A., MARTÍN MONTES, M.A. y MOREDA BLANCO, J., 1995. *Arqueología en San Benito (Valladolid): la cerámica bucarina de tipo 'orfebre'*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, Fundación Municipal de Cultura.

FONT ARELLANO, A., 1976. *Valladolid: Procesos y formas del crecimiento urbano. Tomo I*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Delegación de Valladolid.

FONT ARELLANO, A., 1976. *Valladolid: Procesos y formas del crecimiento urbano. Tomo II*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Delegación de Valladolid.

GALLEGO FERNÁNDEZ, P.L., REDONDO CANTERA, M.J., VALBUENA GARCÍA, F., *Locus sapientiae: la Universidad de Valladolid en sus edificios*. Valladolid: Consejo Social de la Universidad de Valladolid.

GARCIA CHICO, E., 1940. *Documentos para el estudio del arte en Castilla 1, Arquitectos*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

GARCÍA CUESTA, J.L., 2000. *De la urgencia social al negocio inmobiliario: promoción de viviendas y desarrollo urbano en Valladolid (1960-1992)*. Valladolid: Universidad de Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J. 1974. *Crecimiento y estructura urbana de Valladolid*. Barcelona: Los libros de la frontera.

GARCÍA FERNÁNDEZ, J.A., 2000. *Valladolid: de la ciudad a la aglomeración*. Barcelona: Ariel.

GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, C., 1980. *Valladolid, recuerdos y grandezas*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano.

GAUTIER, T., 1980. *Voyage en Espagne*. 2e tirage edn. Plan de la Tour: Editions d'aujourd'hui.

GIGOSOS, P. y SARAVIA, M., 1997. *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

GÓMEZ RENAU, M.D.M., 1993. *Comunidades marginadas en Valladolid: mudéjares y moriscos, (s. XV - XVI)*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid.

GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, C., 1980. *Valladolid, recuerdos y grandezas*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano.

GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, C., 1894. *Datos para la historia biográfica de la M. L. M. N. H. y Excma. ciudad de Valladolid*. Valladolid: Maxtor.

GOSS, J., BRAUN, G. and HOGENBERG, F., 1992. *Ciudades de Europa y España: mapas antiguos del siglo XVI de Braun & Hogenberg*. Madrid: Libsa.

GRIJALBA BENGOETXEA, J., 1994. *La ciudad entre ríos: un proyecto para Valladolid entre los siglos XVI y XVIII*.

GUARDIA, M., MONCLÚS, F.J. y OYÓN, J.L., 1994. *Atlas histórico de ciudades europeas. 1. Península Ibérica*. Barcelona: Salvat.

HERRERO ROSALES, M.I., y MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1966. *Contribución a la historia del urbanismo de Valladolid (1700 - 1750)*. S.L.: S.N.

KUBLER, G., 1975. *La configuración del tiempo*. Madrid: Alberto Corazón.

MARTÍ Y MONSÓ, J., 1992. *Estudios histórico-artísticos relativos principalmente a Valladolid*. 2ª edn. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1988. *La ciudad monumental entre 1939 y 1986*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1976. *Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1973. *Reformas urbanísticas y arquitectónicas del Valladolid decimonónico*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1967. *Valladolid en sus monumentos: un programa para su defensa y puesta en valor*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. *La arquitectura doméstica del renacimiento en Valladolid*. Valladolid: Imprenta Castellana.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y NAVAGIERO, A., 1988. *Valladolid: grabados y litografías*. Valladolid: Grupo Pinciano.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y PLAZA, F.D.L., 2001. *Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid: conventos y seminarios*. Ed. facs edn. Valladolid: Diputación de Valladolid.

MARTÍN GONZÁLEZ, J.J. y URREA, J., 2001. *Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid: Catedral, parroquias, cofradías y santuarios (1985)*. Edición facsímil de la 1ª edn. Valladolid: Institución Cultural Simancas.

MARTÍN MONTES, M.Á., 1995. *El Alcázar Real de Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, Fundación Municipal de Cultura.

MARTÍN MONTES, M.Á. y BURRIEZA SANCHEZ, J., 2004. *Una Historia de Valladolid*. Valladolid: Ayuntamiento.

MARTÍN POSTIGO, M. DE LA SOTERRAÑA, 1979. *Historia del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid*. Valladolid: Sever Cuesta.

MATEOS, M.L., DÍEZ DE CELIS, E. y MATA, A., 1980. *Centenario: el Colegio de la Compañía de María 'Enseñanza' de Valladolid cumple cien años, 1880-1980*. Valladolid: Colegio de la Enseñanza

MAZA ZORRILLA, E., 1999. *Pobreza y beneficencia en la España contemporánea (1808-1936)*. Barcelona: Ariel.

MAZA ZORRILLA, E., 1985. *Valladolid: sus pobres y la respuesta institucional (1750 - 1900)*. Valladolid: Junta de Castilla y León.

MERINO BEATO, M.D., 1989. *Urbanismo y arquitectura de Valladolid en los siglos XVII y XVIII. 1, Siglo XVII*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

MONTES SERRANO, C., 1985. *Teoría, crítica e historiografía de la arquitectura*. Pamplona: Universidad de Navarra.

ORTEGA RUBIO, J., 1991. *Historia de Valladolid*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano.

ORTEGA VIDAL, J. y MARÍN PERELLON, F., 2004. *La forma de la villa de Madrid: soporte gráfico para la información histórica de la ciudad*. Madrid: Fundación Caja Madrid.

PASTOR ANTOLÍN, L.J., DELGADO URRECHO, J.M. and CALDERÓN, B., 1992. *Crecimiento y transformación de Valladolid, 1960 - 1988: análisis de un proceso complejo y contradictorio*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

PÉREZ, V., 1983. *Diario de Valladolid*. Valladolid: Grupo Pinciano.

PONZ, A., 1993. *Valladolid en el 'Viaje de España' (1783)*. Ed. facs edn. Valladolid: Grupo Pinciano.

QUIRÓS LINARES, F., 2009. *Las ciudades españolas a mediados del siglo XIX*. Gijón (Asturias): Trea.

QUIRÓS LINARES, F., 1991. *Las ciudades españolas a mediados del siglo XIX. Vistas de ciudades españolas de Alfred Guesdon. Planos de Francisco Coello*. Valladolid: Ámbito.

REPRESA RODRÍGUEZ, A., 1977. *Valladolid*. Madrid: La muralla.

REPRESA RODRÍGUEZ, A., 1986. *Valladolid entre ríos. I, De aldea a capital universal*. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid.

REPRESA RODRÍGUEZ, A., 1986. *Valladolid entre ríos. II, De capital universal a capital de autonomía*. Valladolid: Caja de Ahorros Popular de Valladolid.

REPRESA, A. y RUIZ ASENCIO, J.M., 1980. *Valladolid medieval*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

RIBOT GARCÍA, L.A., 1981. *Valladolid, corazón del mundo hispánico: siglo XVI*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

RUCQUOI, A., 1983. *Valladolid en la Edad Media: la villa del Esgueva*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

RUCQUOI, A., 1987. *Valladolid en la Edad Media.1, Génesis de un poder*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

RUCQUOI, A., 1987. *Valladolid en la Edad Media.2, El mundo abreviado*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

SÁNCHEZ RIVERA, J.I., GUILLÉN TENA, M., LÓPEZ RODRÍGUEZ, G. y REDONDO CANTERA, M.J., 2007. *Aedificavit: los edificios históricos de la Universidad de Valladolid*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

SANGRADOR VITORES, M., 1854. *Historia de la Muy Noble y Leal Ciudad de Valladolid, desde su más remota antigüedad hasta la muerte de Fernando VII*. Valladolid: Imprenta de D. M. Aparicio.

SÁINZ GUERRA, J.L., 1990. *Cartografía y ciudad: las huellas de la ciudad en la cartografía de Valladolid hasta el siglo XIX*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

SORIA, M.A., y MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 2000. *Valladolid ciudad antigua*. Valladolid: Ambito.

TAYLOR, I., 1826. *Voyage Pittoresque en Espagne, en Portugal et sur la côte d'Afrique, de Tanger à Tetouan*. Paris, Gide, 1826-1832.

TOVAR, A., 1983. *Ancha es Castilla: contemplaciones: reflejos de literatura*. Valladolid: Ambito.

UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA, 2002. *Re-visión, enfoques en docencia e investigación: actas del IX Congreso Internacional [de] Expresión Gráfica Arquitectónica, A Coruña 25, 26, 27 abril 2002*. A Coruña: Departamento de Representación y Teoría Arquitectónica, Universidad de A Coruña.

URREA, J., 1996. *Arquitectura y nobleza: casas y palacios de Valladolid*. Valladolid: IV Centenario Ciudad de Valladolid.

VALLADOLID, 1984. *Revisión y adaptación del Plan General de Ordenación Urbana de Valladolid: documento refundido, normas 1*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

VAN DEN WYNGAERDE, A. y KAGAN, R.L., 1986. *Ciudades del siglo de oro: las vistas españolas de Anton Van den Wyngaerde*. Madrid: El Viso.

VIARDOT, L., 1835. *Etudes sur l'histoire des institutions, de la littérature, du théâtre et des beaux arts en Espagne*. Paris: Chez Paulin.

VIRGILI BLANQUET, M.A., 1979. *Desarrollo urbanístico y arquitectónico de Valladolid (1851 - 1936)*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

VIRGILI BLANQUET, M.A. y MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1988. *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX*. Valladolid: Ateneo de Valladolid.

WATTENBERG SAMPERE, F., 1975. *Valladolid: desarrollo del núcleo urbano de la ciudad desde su fundación hasta el fallecimiento de Felipe II*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.

## **11. DOCUMENTACIÓN GRÁFICA.**

Se presenta a continuación un “Nomenclátor” comparativo de las calles afectadas, así como un listado de los edificios estudiados, y dos series de planos, referentes al área acotada por el recinto correspondiente a la ampliación ansuriana, y anteriormente descrito, en el que se superpone un cuadrado de 660 metros de lado.

Los planos generales se presentan a escala 1:3000, y éstos son divididos a su vez en cuatro planos parciales más detallados, a escala 1:1500. Además, se ha dibujado un plano de superposición de etapas, comparativo de las cuatro fases que se han estudiado.

ETAPA 4 AÑO 2000	ETAPA 3 AÑO 1950	ETAPA 2 AÑO 1850	ETAPA 1 AÑO 1750	ANTERIOR A 1750	BIBLIOGRAFÍA
<b>Alamillos, Calle de los</b> Entrada: Paseo Prado de la Magdalena Salida: Calle de la Pólvora	<b>Alamillos, Calle de los</b> Entrada: Paseo Prado de la Magdalena Salida: Calle de la Pólvora	<b>Alamillos, Calle de los</b> Entrada: Paseo Prado de la Magdalena Salida: Calle de la Pólvora 1844: primera rotulación. 1863: nombre oficial.	<b>Camino sin nombre</b> Entrada: Paseo Prado de la Magdalena Salida: Calle de la Pólvora 1788: primera vez que se le da el nombre de Alamillos.	<b>Camino sin nombre</b> Entrada: Paseo Prado de la Magdalena Salida: Calle de la Pólvora 1738: primera constancia de su existencia.	
<b>Andrés de Laorden, Calle</b> Entrada: Calle Facultad de Medicina Salida: Avenida Ramón y Cajal	<b>Don Andrés de Laorden, Calle de</b> Entrada: Calle Facultad de Medicina Salida: Avenida Ramón y Cajal	<b>Don Andrés de Laorden, Calle de</b> Entrada: Calle Facultad de Medicina Salida: Calle D. Juan Mambrilla El tramo desde Juan Mambrilla hasta Ramón y Cajal pertenecía a la Calle del Moral	NO EXISTÍA	NO EXISTÍA	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 117-118
<b>Angustias, Calle de las</b> Entrada: Calle Echegaray Salida: Plaza de San Pablo	<b>Angustias, Calle de las</b> (desde el 10 abril 1863, fusión de los dos tramos anteriores) Entrada: Calle Echegaray Salida: Plaza de San Pablo	1º Tramo correspondiente a la Corredera de San Pablo: <b>-Reynoso, Calle de</b> (desde el 7 julio 1852) - <b>Quince de Julio, Calle del</b> (desde Julio de 1854) - <b>Corredera de San Pablo</b> (de nuevo, desde 8 julio 1857) 2º Tramo correspondiente a las anteriores Plazuela Vieja y Plazuela del Almirante: <b>Plazuela de las Angustias</b> (desde julio de 1843)	<b>Corredera de San Pablo</b> (tramo cercano al monasterio de San Pablo) <b>Plazuela Vieja</b> (tramo desde la calle Torrecilla hasta la iglesia de las Angustias) <b>Plazuela del Almirante</b> (tramo desde la iglesia de las Angustias hasta la actual calle de Echegaray)	<b>Corredera de San Pablo</b> (tramo cercano al monasterio de San Pablo) <b>Plazuela Vieja</b> (tramo desde la calle Torrecilla hasta la iglesia de las Angustias) <b>Plazuela del Almirante</b> (tramo desde la iglesia de las Angustias hasta la actual calle de Echegaray)	
<b>Antigua, Calle de la</b> Entrada: Calle Cabañuela Salida: Calle Solanilla	<b>Antigua, Calle de la</b> Entrada: Calle Cabañuela Salida: Calle Solanilla	<b>Antigua, Calle de la</b> Entrada: Calle Cabañuela Salida: Calle Solanilla	<b>Antigua, Calle de la</b> Entrada: Calle Cabañuela Salida: Calle Solanilla	<b>Antigua, Calle de la</b> Entrada: Calle Cabañuela Salida: Calle Solanilla	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 31-33
<b>Arribas, Calle</b> Entrada: Calle León de la Catedral Salida: López Gómez	<b>Arribas, Calle</b> Acuerdo Municipal de 27 junio 1894 Primer tramo (a Cánovas del Castillo) se separa de Arribas, para llamarse Calle del León de la Catedral y luego Calle de la Catedral (Indicador de 1864). Último tramo (antigua Plaza de Sta. María) se incorpora desde 1896 a la nueva calle de López Gómez.	1º tramo (Pza. Sta María): <b>Calle de la Obra</b> 2º tramo (Frente a Catedral y hasta plazuela de Orates): <b>Calle del León de la Catedral</b>	<b>Obra, Calle de la</b> Así llamada por las obras de la Catedral Entrada: Portugalete Salida: Plazuela de Santa M <sup>ª</sup> Incluía las actuales Arribas, Catedral, y último tramo de López Gómez	<b>Thovar, Calle de</b> (desde 18 agosto 1279) Demolida en parte al inicio de las obras de la 3ª Colegiata en 152.	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 35-40 RODRIGUEZ CALLEJA, cit. Planos de 1738, 1839
<b>Arzobispo Gandasegui, Calle</b> Entrada: Bajada de la Libertad Salida: Plaza de la Universidad	<b>Cabañuelas, Calle de</b> Entrada: Plaza de Portugalete Salida: Plaza de la Universidad	<b>Cabañuelas, Calle de</b> (según Manual de 1861, al último tramo, ensanchado, se le denominó Plazuela de Cabañuelas)	<b>Cabañuelas, Calle de</b> (desde 10 Abril de 1863) Entrada: edificio Mesón de Magaña Salida: Plaza de Sta. María	<b>Cavanuelas, Cantón de las</b> (denominación en 1518). Se corresponde con el camino que corría a las espaldas de la Catedral y la separaba del cementerio de la Antigua.	
<b>Bao, Calle del</b> Entrada: Plaza del Rosarillo Salida: Calle de las Angustias	<b>Bao, Calle del</b> Entrada: Plaza del Rosarillo Salida: Calle de las Angustias	<b>Bao, Calle del</b> Entrada: Plaza del Rosarillo Salida: Plazuela de las Angustias	<b>Bao, Calle del</b> Entrada: Plaza del Rosarillo Salida: Plazuela Vieja	<b>Bao, Calle del</b> (desde 1497, su nombre procede de la "Puerta del Bao", en la primera muralla, donde terminaba la calle) Entrada: Plaza del Rosarillo Salida: Plazuela Vieja	



ETAPA 4 AÑO 2000	ETAPA 3 AÑO 1950	ETAPA 2 AÑO 1850	ETAPA 1 AÑO 1750	ANTERIOR A 1750	BIBLIOGRAFÍA
<b>Cadenas de San Gregorio, Calle de las</b> Entrada: Plaza de San Pablo Salida: Calle de Gondomar	<b>Cadenas de San Gregorio, Calle de las</b> Entrada: Plaza de San Pablo Salida: Calle de Gondomar	<b>Cadenas de San Gregorio, Calle de las</b> Entrada: Plaza de San Pablo Salida: Calle de Gondomar	<b>Cadenas de San Gregorio, Calle de las</b> Entrada: Plaza de San Pablo Salida: Calle de Gondomar	<b>Cadenas de San Gregorio, Calle de las</b> (nombre debido a las cadenas de hierro que colgaban de unos pilares paralelos a la fachada del colegio de San Gregorio) Entrada: Plaza de San Pablo Salida: Calle de Gondomar	
<b>Camarín de San Martín, Calle de</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Prado	<b>Camarín de San Martín, Calle de</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Prado	<b>Camarín de San Martín, Calle de</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Prado	<b>Camarín de San Martín, Calle de</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Prado	<b>Camarín de San Martín, Calle de</b> (nombre debido a estar situada detrás de la parroquia de San Martín y dar a ella el camarín de la Virgen de la Peña de Francia) Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Prado	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> p. 59
<b>Cárcel de la Corona, Calle de la</b> Entrada: Calle Colón Salida: Calle Huelgas	<b>Cárcel de la Corona, Calle de la</b> Entrada: Calle Colón Salida: Calle Huelgas	<b>Cárcel, Calle de la</b>	<b>Cárcel, Calle de la</b>	<b>Cárcel, Calle de la</b> (desde 30 abril 1513, nombre debido a la ubicación de la cárcel de los clérigos)	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> p. 66
<b>Cardenal Cos, Calle del</b> Entrada: Calle Arribas Salida: Plaza de la Universidad	<b>Cardenal Cos, Calle del</b> (a partir del fallecimiento de dicho cardenal, en 1919) Entrada: Calle Arribas Salida: Plaza de la Universidad	<b>Catedral, Calle de la</b> Entrada: Calle Arribas Salida: Plaza de la Universidad	<b>Catedral, Calle de la</b> Entrada: Calle Arribas Salida: Plaza de Sta. María	<b>Catedral, Calle de la</b> (nombre debido a su ubicación en el costado derecho de la Catedral) Entrada: Calle Arribas Salida: Plaza de Sta. María	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 66-67
<b>Cardenal Mendoza, Calle del</b> Entrada: Plaza del Colegio de Santa Cruz Salida: Calle Juan Mambrilla	<b>Cardenal Mendoza, Calle del</b> Entrada: Plaza del Colegio de Santa Cruz Salida: Plazuela del Duque Se llamaba Plazuela del Duque a la explanada que quedaba entre la Iglesia de San Juan y la Plazuela de San Juan, al derribar hacia 1870 una manzana de casas que llegaban a Núñez de Arce.	<b>Duque, Calle del</b> (desde 10 abril 1863) Entrada: Plaza del Museo Salida: Calle D. Juan Mambrilla	1º tramo: <b>Duque, Plazuela del</b> (desde una escritura del 12 junio 1700, tramo ensanchado junto a la calle Velardes y Francos) 2º tramo: <b>Belén, Plazuela de</b> (tramo frente al monasterio de Belén)	1º tramo: <b>Duque, Plazuela del</b> (desde una escritura del 12 junio 1700, tramo ensanchado junto a la calle Velardes y Francos) 2º tramo: <b>Belén, Plazuela de</b> (tramo frente al monasterio de Belén)	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 67-69
<b>Cascajares, Calle de</b> Entrada: Calle de Núñez de Arce Salida: Calle Arribas	<b>Cascajares, Calle de</b> (1883: expediente para la apertura de la calle) Entrada: Calle de Núñez de Arce Salida: Calle Arribas	NO EXISTÍA	NO EXISTÍA	NO EXISTÍA	
<b>Chancillería, Calle de la</b> (a partir de 1886, cambia la denominación "plazuela" por "calle") Entrada: Avenida de Ramón y Cajal Salida: Calle Real de Burgos	<b>Chancillería, Plazuela de la</b> (nombre debido a la ubicación del edificio de la Chancillería, en torno a 1844) (Manual de 1861: titula "calle y plazuela de San Pedro" al tramdo desde la calle Real de Burgos hasta Chancillería) Límites: Calle Padilla, Calle Gondomar, Calle Real de Burgos, Calle de la Madre de Dios, Avenida Ramón y Cajal y Calle San Martín	<b>Portillo de San Pedro, Paseo del</b> Límites: Calle Padilla, Calle Gondomar, Calle Real de Burgos, Calle de la Madre de Dios, Avenida Ramón y Cajal y Calle San Martín	<b>San Pedro, Calle de</b> (nombre debido a que conducía directamente a dicha iglesia, como parte de la calle Real de Burgos)	<b>San Pedro, Calle de</b> (nombre debido a que conducía directamente a dicha iglesia, como parte de la calle Real de Burgos)	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 106-109

ETAPA 4 AÑO 2000	ETAPA 3 AÑO 1950	ETAPA 2 AÑO 1850	ETAPA 1 AÑO 1750	ANTERIOR A 1750	BIBLIOGRAFÍA
<b>Colegio de Santa Cruz, Plaza del</b> Límites: Colegio de Santa Cruz (en frente), Colegio de las Carmelitas del Museo (izquierda), casa número 8 de la plazuela (detrás), Colegio de San José (derecha)	<b>Colegio de Santa Cruz, Plazuela del</b> Límites: Calle Núñez de Arce, Calle de la Librería, Calle Itera, Calle del Cardenal Mendoza, Calle de Alonso Pesquera y edificio de la Merced.	<b>Colegio de Santa Cruz, Plazuela del</b> Límites: Calle Núñez de Arce, Calle de la Librería, Calle Itera, Calle del Cardenal Mendoza, Calle de Alonso Pesquera y edificio de la Merced.	<b>Colegio de Santa Cruz, Plazuela del</b> Límites: Calle Núñez de Arce, Calle de la Librería, Calle Itera, Calle del Cardenal Mendoza, Calle de Alonso Pesquera y edificio de la Merced.	<b>Colegio de Santa Cruz, Plazuela del</b> (desde finales del s. XV) A veces se le denomina con nombres no oficiales: Plazuela del Colegio Mayor, Plazuela de Santa Cruz y/o Plazuela del Museo.	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 77-79
<b>Colón, Calle de</b> Entrada: Calle Cardenal Mendoza Salida: Avenida Ramón y Cajal (Iglesia parroquial de la Magdalena)	<b>Colón, Calle de</b> Tramo más occidental, antes llamado <i>calle de la Magdalena</i> (acuerdo de la Corporación municipal de 1 de Noviembre de 1854). En 1889 el Ayuntamiento manda derribar las casa comprendidas entre las <i>calles de la Magdalena</i> y de <i>los Templarios</i> , como prolongación de la <i>Plazuela del Duque</i> .	1º tramo: <b>Magdalena, Calle de la</b> (el tramo más occidental, antes llamado <i>Ancha de la Magdalena</i> ). 2º tramo: <b>Templarios, Calle</b> (el tramo más oriental, antes llamado <i>Angosta de la Magdalena</i> ).	1º tramo: <b>Ancha de la Magdalena, Calle</b> (el tramo más occidental). 2º tramo: <b>Angosta de la Magdalena, Calle</b> (el tramo más oriental).	<b>Magdalena, Cal de la</b> (según documentos del Archivo catedral de 22 de Diciembre de 1281 y 14 de Febrero de 1289).	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 80-84
<b>Comunidades, Calle de las</b> Entrada: Calle de Velardes Salida: Calle de la Cárcel de la Corona	<b>Comunidades, Calle de las</b> (desde 1863) Entrada: Calle de Velardes Salida: Calle de la Cárcel	<b>Velardes, Traviesa de</b> (según Manual de 1861) Entrada: Calle de Velardes Salida: Calle de la Cárcel	<b>Velardes, Traviesa de</b> Entrada: Calle de Velardes Salida: Calle de la Cárcel	<b>Velardes, Traviesa de</b> Entrada: Calle de Velardes Salida: Calle de la Cárcel	
<b>Corpus Christi, Calle del</b> Entrada: Paseo del Prado de la Magdalena Salida: Plaza de las Batallas	NO EXISTÍA				
<b>Democracia, Calle de la</b> Entrada: Calle de Gondomar Salida: Calle Real de Burgos	<b>Muro, Calle de</b> (desde finales s. XIX) <b>Democracia, Calle de la</b> Entrada: Calle de Gondomar Salida: Calle Real de Burgos	<b>Huerta Perdida, Calle de la</b> (hasta finales s. XIX)			
<b>Doncellas, Calle de las</b> Entrada: Calle López Gómez Salida: Calle de Tercias	<b>Doncellas, Calle de las</b> Entrada: Calle López Gómez Salida: Calle de Tercias				AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> p. 118
<b>Duque de Lerma, Calle</b> Entrada: Calle Juan Mambrilla Salida: Plaza de la Universidad	<b>Duque de Lerma, Calle</b> Entrada: Calle D. Juan Mambrilla Salida: Plaza de la Universidad	<b>Parra, Calle de la</b> Entrada: Calle D. Juan Mambrilla Salida: Plaza de la Universidad	Parra, calle de la (denominación hasta el siglo XIX)	Parra, calle de la (denominación desde el siglo XIV)	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 146-148
<b>Empecinado, Calle</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Gondomar	<b>Empecinado, Calle</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Gondomar	<b>Empecinado, Calle del</b> (denominación por acuerdo municipal de 1 de Enero de 1844)	<b>Don Bueso, Calle de</b> Entrada: calle San Martín Salida: calle Gondomar		AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 151-153
<b>Esgueva, Calle de</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle Marqués del Duero	<b>Esgueva, Calle de</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle Marqués del Duero	<b>Esgueva, Calle de</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle Marqués del Duero	<b>Esgueva, Calle de</b> La denominación de "calle Esgueva" data como nombre oficial de antes del 2 de junio de 1453 (aunque tradicionalmente se le siguió llamando "de los Francos").	<b>Francos, calle de</b> (denominación primera de la calle, continuación de la calle Juan Mambrilla. A veces se le denominaba calle de los Francos de Zapatería).	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 155-161
<b>Estrecha, Calle</b> Entrada: Calle Marqués del Duero Salida: Calle del Prado	<b>Virgenes, Calle de las</b> Entrada: Calle Marqués del Duero Salida: Calle del Prado				

ETAPA 4 AÑO 2000	ETAPA 3 AÑO 1950	ETAPA 2 AÑO 1850	ETAPA 1 AÑO 1750	ANTERIOR A 1750	BIBLIOGRAFÍA
<b>Estudios, Calle de los</b> Entrada: Calle de las Huelgas Salida: Calle de Colón	NO EXISTÍA				
<b>Facultad de Medicina, Calle Auxiliar de la</b> Entrada: Calle D. Juan Mambrilla Salida: Calle de la Facultad de Medicina	<b>Facultad de Medicina, Calle Auxiliar de la</b> Entrada: Calle D. Juan Mambrilla Salida: Calle de la Facultad de Medicina				
<b>Facultad de Medicina, Calle de la</b> Entrada: Calle Juan Mambrilla Salida: Calle Colón	<b>Facultad de Medicina, Calle de la</b> Entrada: Calle D. Juan Mambrilla Salida: Calle Colón	<b>Orden, Calle de la Anades, Calle de</b> (nombre popular)			AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 168-169
<b>Fray Luis de Granada, Calle</b> Entrada: Calle de Torrecilla Salida: Calle de las Cadenas de San Gregorio	<b>Fray Luis de Granada, Calle de</b> Entrada: Calle de Torrecilla Salida: Calle de las Cadenas de San Gregorio	<b>Ceniza, Calle de la</b> Entrada: Calle de Torrecilla Salida: Calle de las Cadenas de San Gregorio			AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 178-180
<b>Fray Luis de León, Calle</b> Entrada: Calle Cánovas del Castillo Salida: Calle Alonso Pesquera	<b>Fray Luis de León, Calle</b> Entrada: Calle Cánovas del Castillo Salida: Calle Alonso Pesquera	<b>Obispo, Calle del</b> Entrada: Calle Cánovas del Castillo Salida: Calle Alonso Pesquera			
<b>Gondomar, Calle</b> Entrada: Calle Chancillería Salida: Calle Santa Clara	<b>Gondomar, Calle</b> Entrada: Plazuela de Chancillería Salida: Calle Santa Clara			<b>Cal de San Benito</b> , (primera constancia de tal denominación del 21 de Diciembre de 1296)	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 208-210
<b>Huelgas, Calle de las</b> Entrada: Plaza de San Juan Salida: Calle Alamillos	<b>Huelgas, Calle de las</b> Entrada: Plaza de San Juan Salida: Calle Alamillos	<b>Huelgas, Calle de las</b> (denominación del 10 de Abril de 1863, tras la división en cuatro partes de la antigua calle "Real de Burgos")			AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , p. 225
<b>Huertas, Calle de las</b> Entrada: Calle del Corpus Christi Salida: Paseo del Cauce	<b>Cuatro Huertas, Calleja</b> Entrada: Paseo del Muelle Salida: Calle de las Monjas				
<b>Juan Mambrilla, Calle</b> Entrada: Marqués del Duero Salida: Calle Colón	<b>Don Juan Mambrilla, Calle de</b> Entrada: Marqués del Duero Salida: Calle Colón	<b>Francos, Calle de los</b> Entrada: Marqués del Duero Salida: Calle Colón	<b>Francos, Calle de (los)</b> El tramo que continúa hacia el sur, pasada la calle Cardenal Mendoza, también pertenecía a la calle Francos. Desde 1738, a este tramo se le denominó "calle de la Redecilla" (por un mercadillo de pescado).	El tramo "calle de la Redecilla" se denominó hasta la segunda década del siglo XVIII "plazuela de Juan de Francia"	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 119-126
<b>Lepanto, Calle de</b> Entrada: Calle de la Pólvora Salida: Calle del Corpus Christi.	NO EXISTÍA				

ETAPA 4 AÑO 2000	ETAPA 3 AÑO 1950	ETAPA 2 AÑO 1850	ETAPA 1 AÑO 1750	ANTERIOR A 1750	BIBLIOGRAFÍA
<b>Librería, Calle de la</b> Entrada: Plaza de la Universidad Salida: Plaza del Colegio de Santa Cruz.	<b>Librería, Calle de la</b> Entrada: Plaza de la Universidad Salida: Plazuela del Colegio de Santa Cruz.	<b>Librería, Calle de la</b> Entrada: Plaza de la Universidad Salida: Plaza del Museo	<b>Librería, Calle de la</b>	<b>Calle San Esteban</b> , hasta el siglo XIII (desde Plaza de la Universidad hasta Plaza de Cruz Verde) <b>Calle del Olmillo</b> , desde el siglo XIII (correspondía con la actual Calle de la Librería) <b>Calle del Holmillo</b> , en el siglo XIV <b>Calle de las Escuelas</b> , siglo XV <b>Calle de la Librería</b> , desde principios del siglo XVI (1523)	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 243-244
<b>Lira, Calle de la</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Torrecilla	<b>Lira, Calle de la</b> Entrada: Calle San Martín Salida: Calle Torrecilla	<b>Lira, Calle de la</b>	<b>Lira, Calle de la</b>	<b>Lira, Calle de la</b> Primera constancia del nombre de la calle: 14 de Febrero de 1595	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 248-249
<b>López Gómez, Calle de</b> Entrada: Calle de José María Lacort Salida: Plaza de la	<b>López Gómez, Calle de</b> Entrada: Calle de José María Lacort Salida: Plaza de la Universidad	NO EXISTÍA (se planteó en 1882 y se terminó su trazado en 1896)	NO EXISTÍA		AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 250-251
<b>Madre de Dios, Calle de la</b> Entrada: Calle Real de Burgos Salida: Calle del Amor de Dios y Avda. del valle del Esgueva	<b>Madre de Dios, Calle de la</b> Entrada: Calle Real de Burgos Salida: Camino del Cementerio	<b>Madre de Dios, Calle de la</b> En el plano de 1863 PASEO DEL PORTILLO DE SAN PEDRO	<b>Madre de Dios, Calle de la</b>	<b>Madre de Dios, Calle de la</b>	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 254-255
<b>Magaña, Calle de</b> Entrada: Plaza de Portugaleta Salida: Calle de la Solanilla	<b>Magaña, Calle de</b> Entrada: Plaza de Portugaleta Salida: Calle de la Solanilla				
<b>Marqués del Duero, Calle del</b> Entrada: Calle de la Solanilla Salida: Calle del Sábano	<b>Marqués del Duero, Calle del</b> (nombre oficial desde el 20 de Julio de 1900). Entrada: Calle de la Solanilla Salida: Calle del Sábano	<b>Parras, Calle de las</b> Entrada: Calle de la Solanilla Salida: Calle del Sábano (corresponde con la actual calle del Marqués del Duero. Aparece por primera vez como calle de las Parras en unas escrituras del 13 de Septiembre de 1778). Apartir de este punto la calle de la Solanilla adquiere su propio nombre.	<b>Solana (alta), Calle de la</b> (recibía el nombre de calle de la Solana al conjunto de las actuales calle del Marqués del Duero y calle de la Solanilla).	<b>Solana (alta), Calle de la</b>	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 262-266
<b>Moral, Calle del</b> Entrada: Calle de Juan Mambrilla Salida: Calle de la Facultad de Medicina	<b>Moral, Calle del</b> Entrada: Calle D. Juan Mambrilla Salida: Calle de la Facultad de Medicina				
<b>Moros, Calle de los</b> Entrada: Calle Esgueva Salida: Calle del Prado	<b>Moros, Calle de los</b> Entrada: Calle Esgueva Salida: Calle del Prado	<b>Moros, Calle de los</b>	<b>Moros, Calle de los</b>	<b>Callejuela de los Moros</b> (1402) <b>Callejón de los Moros</b> (1290)	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 300-301
<b>Núñez de Arce, Calle</b> Entrada: Calle Cánovas del Castillo Salida: Plaza del Colegio de Santa Cruz	<b>Núñez de Arce, Calle</b> Entrada: Calle Cánovas del Castillo Salida: Plazuela del Colegio de Santa Cruz	<b>Cárcaba, Calle de la</b> Entrada: Calle Cánovas del Castillo Salida: Plaza del Museo			

<b>ETAPA 4 AÑO 2000</b>	<b>ETAPA 3 AÑO 1950</b>	<b>ETAPA 2 AÑO 1850</b>	<b>ETAPA 1 AÑO 1750</b>	<b>ANTERIOR A 1750</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>
<b>Padilla, Calle de</b> Entrada: Calle Torrecilla Salida: Calle Chancillería	<b>Padilla, Calle de</b> Entrada: Calle Torrecilla Salida: Plazuela de Chancillería	<b>Padilla, Calle de</b> (denominación desde Mayo de 1842).	Primera y tercera de las llamadas "Cuatro calles" (siendo la segunda y cuarta la correspondiente a la actual calle del Empecinado)	Primera y tercera de las llamadas "Cuatro calles"	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , p. 321
<b>Padre Arregui, Calle del</b> Entrada: Plaza del Colegio de Santa Cruz Salida: Hospedería del Colegio Mayor de Santa Cruz	<b>Itera, Calle de</b> Entrada: Plazuela del Colegio de Santa Cruz Salida: Calle Don Juan Mambrilla	<b>Artera, Calle de</b> (1721) Entrada: Plaza del Museo Salida: Calle Don Juan Mambrilla			
<b>Paraíso, Calle del</b> Entrada: Calle Marqués del Duero Salida: Avda. Ramón y Cajal	<b>Paraíso, Calle del</b> (denominación desde el 10 de Abril de 1863, por la existencia de un "árbol del Paraíso" en una de las fincas de Franco. Entrada: Calle Marqués del Duero Salida: Avda. Ramón y Cajal	No tenía carácter de calle, era el camino que seguía el cauce del Esgueva (después soterrado).			AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 327-328
<b>Peña de Francia, Calle de la</b> Entrada: Calle Real de Burgos Salida: Calle del Doctor Bañuelos	<b>Peña de Francia, Calle de la</b> Entrada: Calle Real de Burgos Salida: Hospital Central de la Beneficiencia				
<b>Piedad, Calle de la</b> Entrada: Calle del Prado Salida: Calle de la Solanilla	<b>Nueva de San Martín, Calle</b> Entrada: Calle del Prado Salida: Calle del Marqués del Duero	<b>Nueva de San Martín, Calle</b> (1738)			
<b>Pólvora, Calle de la</b> Entrada: Calle Alamillos Salida: Calle de Santa Lucía	<b>Portillo de la Pólvora, Calle del</b> Entrada: Calle Alamillos Salida: Calle de Santa Lucía				AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , p. 344
<b>Portugalete, Plaza de</b> Límites: Calle del Arzobispo Gandasegui (norte), la Catedral (este), Calle de la Catedral (sur) y edificio de viviendas (oeste).	<b>Portugalete, Calle de</b> Límites: Calle de los Tintes, Plaza de Onésimo Redondo, Calle de Echegaray, Calle de Magaña, Calle de Cabañuelas, Calle Arribas y Calle del León de la Catedral				
<b>Prado de la Magdalena, Paseo</b> Entrada: Calle Alamillos Salida: Calle de la Madre de Dios	<b>Prado de la Magdalena, Paseo</b> Entrada: Calle Alamillos Salida: Calle de la Madre de Dios	<b>Prado de la Magdalena, Paseo</b>	<b>Prado de la Magdalena, Paseo</b>	<b>Prado de la Magdalena, Paseo</b> En el siglo XVII se ensanchó, tras comprar fincas a Don Gregorio de Tovar en Octubre de 1603. A las proximidades del Prado de la Magdalena se las llamó "arrabal del Prado de la Magdalena"	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 352-357
<b>Prado, Calle del</b> Entrada: Calle de los Moros Salida: Avenida de Ramón y Cajal	<b>Prado, Calle del</b> Entrada: Calle de los Moros Salida: Avenida de Ramón y Cajal	<b>Prado, Calle del</b>	<b>Prado, Calle del</b>	<b>Prado, Calle del</b> (primera constancia del nombre de la vía: 1738) Denominación debida a la proximidad al Prado de la Magdalena.	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 351-352
<b>Puebla, Calle de la</b> Entrada: Calle del Marqués del Duero Salida: Calle Paraíso	<b>Puebla, Calle de la</b> Entrada: Calle del Marqués del Duero Salida: Calle Paraíso	<b>Puebla, Calle de la</b>	<b>Puebla, Calle de la</b>	<b>Puebla, Calle de la</b> (primera constancia del nombre de la vía: 1738) Pudo haberse llamado previamente "puebla de Bastida"	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , p. 358

ETAPA 4 AÑO 2000	ETAPA 3 AÑO 1950	ETAPA 2 AÑO 1850	ETAPA 1 AÑO 1750	ANTERIOR A 1750	BIBLIOGRAFÍA
<b>Ramón y Cajal, Avenida de</b> Entrada: Calle Chancillería Salida: Calle Alamillos	<b>Ramón y Cajal, Avenida de</b> Entrada: Plazuela de Chancillería Salida: Calle Alamillos	<b>Audiencia, Avenida de la</b> Entrada: Plazuela de Chancillería Salida: Calle Alamillos			AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 365-366
<b>Real de Burgos, Calle</b> Entrada: Calle Alamillos Salida: Calle de Santa Clara	<b>Real de Burgos, Calle</b> Entrada: Calle Alamillos Salida: Calle de Santa Clara	Calle Real de Burgos, (iba desde la plazuela de Cruz Verde, por el barrio de San Juan, al Prado de la Magdalena, pasaba el "puente de las Chirimías" y se dirigía al barrio de Santa Clara. En 10 de Abril de 1863 se dividió la calle en 4 partes. Una de las partes se denominó Calle Real de Burgos y se mantuvo así hasta la actualidad).	Calle o Carretera Real de Burgos Entrada: plazuela de Cruz Verde Salida: Barrio de Santa Clara	Calle o Carretera Real de Burgos	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 371-375
<b>Relatores, Calle de los</b> Entrada: Calle de Gondomar Salida: Calle de Santa Clara	<b>Relatores, Calle de los</b> Entrada: Calle de Gondomar Salida: Calle de Santa Clara				
<b>Renedo, Calle del</b> Entrada: Calle de las Huelgas Salida: Calle de la Pólvora	<b>Renedo, Calle del</b> Entrada: Calle de las Huelgas Salida: Calle de la Pólvora	<b>Renedo, Calle del</b>	<b>Renedo, Calle del</b>	<b>Renedo, Calle del</b> Primera constancia del nombre de la calle: 1738	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 378-379
<b>Reyes, Calle de los</b> Entrada: Calle del Cardenal Mendoza Salida: Plaza de San Juan	<b>Reyes, Calle de los</b> Entrada: Calle del Cardenal Mendoza Salida: Plaza de San Juan	<b>Reyes, Calle de los</b> (1738)			
<b>Rondilla de Santa Teresa, Calle de la</b> Entrada: Paseo del Renacimiento Salida: Calle de Gondomar	<b>Rondilla de Santa Teresa, Calle de la</b> Entrada: Paseo del Renacimiento Salida: Calle de Gondomar				
<b>Ruiz Hernández, Calle de</b> Entrada: Plaza de la Universidad Salida: Calle Juan Mambrilla	<b>Ruiz Hernández, Calle de</b> Entrada: Plaza de la Universidad Salida: Calle D. Juan Mambrilla	<b>Ruiz Hernández, Calle de</b>	<b>Ruiz Hernández, Calle de</b> (denominación oficial desde 1738).	<b>Calle de Ruy Hernández</b> , en su origen (1332). Posteriormente hubo confusiones con las denominaciones "Ruyz Fernández" (1504) y "Ruiz Fernández" (1497).	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 394-397
<b>Sábano, Calle del</b> Entrada: Calle del Prado Salida: Calle del Paraíso	<b>Sábano, Calle del</b> Entrada: Calle del Prado Salida: Calle del Paraíso	<b>Sábano, Calle del</b>	<b>Sábano, Calle del</b>	<b>Sámamo, Calle de (del)</b> Primera denominación de la vía. El nombre derivó hacia "calle del Sábano" por la facilidad de alterar la "m" en "b".	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 398-399
<b>San Juan, Plaza de</b> Límites: Calle de las Huelgas (este), Calle de los Reyes (sur), Calle de Velardes (norte) y manzana de viviendas (oeste).	<b>San Juan, Plazuela de</b> Límites: Calle de los Reyes, Calle de Velardes, Calle de las Huelgas, Calle de Nicasio Pérez, Calle de San Juan, Calle de Don Sancho, Calle de Maldonado				
<b>San Martín, Calle de</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle Chancillería	<b>San Martín, Calle de</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Plazuela de Chancillería	<b>San Martín, Calle de</b>	<b>Chancillería, Calle de</b> (denominación debida a su trazado enter las Angustias y el edificio de Chancillería). El cambio de nombre a "calle de San Martín" no está fechado.	<b>Chancillería, Calle de</b> Excepción: en unas escrituras de 15 de Marzo de 1530 aparece bajo el nombre de "calle de San Martín".	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 431-432

ETAPA 4 AÑO 2000	ETAPA 3 AÑO 1950	ETAPA 2 AÑO 1850	ETAPA 1 AÑO 1750	ANTERIOR A 1750	BIBLIOGRAFÍA
<b>San Quintín, Calle de</b> Entrada: Calle de la Pólvora Salida: Calle de Trafalgar	NO EXISTÍA				
<b>Santa Clara, Calle de</b> Entrada: Calle de Gondomar Salida: Calle de Relatores	<b>Santa Clara, Calle de</b> Entrada: Calle de Gondomar Salida: Calle de Relatores	<b>Santa Clara, Calle de</b> Entrada: Calle de Gondomar Salida: Calle de Relatores			
<b>Santa Lucía, Calle de</b> Entrada: Calle de San Bartolomé Salida: Calle de la Pólvora	<b>Santa Lucía, Calle de</b> Entrada: Calle de San Bartolomé Salida: Calle de la Pólvora				
<b>Sanz y Forés, Calle de</b> Entrada: Avenida de Ramón y Cajal Salida: Calle Real de Burgos	<b>Sanz y Forés, Calle de</b> Entrada: Avenida de Ramón y Cajal Salida: Calle Real de Burgos	<b>Sanz y Forés, Calle de</b>	NO EXISTÍA	NO EXISTÍA	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> d pp. 467-468
<b>Solanilla, Calle de la</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle del Marqués del Duero	<b>Solanilla, Calle de la</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle del Marqués del Duero	<b>Solanilla, Calle de la</b> (denominación apartir de unas escrituras del 13 de Septiembre de 1778, en que se subdivide la "calle de la Solana" en "calle de la Solana" y "calle del Marqués del Duero").	<b>Solana (alta), Calle de la</b> (recibía el nombre de calle de la Solana al conjunto de las actuales calle de la Solanilla y calle del Marqués del Duero ).	<b>Solana (alta), Calle de la</b>	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , p. 475
<b>Tercias, Calle de las</b> Entrada: Calle de Núñez de Arce Salida: Calle de las Doncellas	<b>Tercias, Calle de las</b> Entrada: Calle de Núñez de Arce Salida: Calle de las Doncellas				
<b>Tintes, Calle de los</b> Entrada: Bajada de la Libertad Salida: Plaza de Portugalete	<b>Tintes, Calle de los</b> Entrada: Calle del General Queipo de Llano Salida: Plaza de Portugalete				
<b>Torrecilla, Calle de la</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle de Gondomar	<b>Torrecilla, Calle de la</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle de Gondomar	<b>Torrecilla, Calle de la</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle de Gondomar	<b>Angustias Viejas, Calle de las</b> Entrada: Calle Angustias Salida: Calle de Gondomar		AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , p. 487
<b>Trafalgar, Calle de</b> Entrada: Calle de las Huertas Salida: sin salida	NO EXISTÍA				
<b>Universidad , Plaza de la</b> Límites: calle Arzobispo Gandasegui, la Catedral, edificio de la Universidad y calle del Duque de Lerma.	<b>Universidad , plaza de la</b> Límites: Calle del Cardenal Cos, Calle Cabañuelas, Calle Quevedo, Calle de Duque de Lerma, Calle Ruiz Hernández, Calle Librería, Calle de López Gómez	<b>Santa María, Plaza de</b>	<b>Santa María, Plaza de</b>	<b>Santa María, plaza de</b> A ésta se le otorgaron nombres varios ("cuesta de las Peñas", "plaza del Rollo")	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> pp. 494-503
<b>Velardes, Calle de</b> Entrada: Calle Cardenal Mendoza Salida: Plaza de San Juan	<b>Velardes, Calle de</b> Entrada: Calle Cardenal Mendoza Salida: Plaza de San Juan	<b>Velardes, Calle de</b>		<b>Velardes, Calle de</b> Nombre de la calle desde la muerte de Don Juan Velarde en Agosto de 1616. Antiguamente puede haberse llamado como "calle que va a la puerta de San Juan".	AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las Calles de Valladolid</i> , pp. 509-511
<b>Verbena, Calle de la</b> Entrada: Calle de Nicasio Pérez Salida: Calle de Santa Lucía	<b>Verbena, Calle de la</b> Entrada: Calle de Nicasio Pérez Salida: Calle de Santa Lucía	<b>Obispo viejo, Calle del</b> (1844) <b>Obispo el viejo , Calle del</b> (1851)			
<b>Verbena, Travesía de la</b> Entrada: Calle de la Verbena Salida: Calle de Santa Lucía	NO EXISTÍA				

EDIFICIOS SINGULARES	EMPLAZAMIENTO	CONSTRUCCIÓN	DESTRUCCIÓN	BIBLIOGRAFÍA
<b>Iglesia de San Martín</b>	C/ San Martín	S XIII	Conservado	ARNUNCIO, JC.,1996. <i>Guía de Arquitectura de Valladolid</i> , p. 40 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1976. <i>Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid</i> .
<b>Iglesia de la Antigua</b>	C/ Solanilla	S XII	Conservado	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> .
<b>Iglesia de San Pedro</b>	C/ Real de Burgos	S XVI	Conservado	ARNUNCIO, JC.,1996. <i>Guía de Arquitectura de Valladolid</i> , 93 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 2001. <i>Catálogo Monumental</i> , T.XIV,1, p.164; CASTILLA Y LEÓN, 1986. <i>Herrera y el Clasicismo</i> , p.236
<b>Iglesia de la Magdalena</b>	C/ Colón	S XVI	Conservado	ARNUNCIO, JC.,1996. <i>Guía de Arquitectura de Valladolid</i> , 74 MARTÍN GONZÁLEZ., 2001. <i>Catálogo Monumental</i> , T.XIV,1, p.146.
<b>Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús</b>	C/ Ruiz Hernández	La antigua: S XIX, la nueva: S XX	Conservado	DOMÍNGUEZ BURRIEZA, 2010. <i>El Valladolid de los Ortiz de Urbina</i> . AMVA
<b>Catedral y Colegiata de Santa María</b>	C/ Arribas	Colegiata: finales del S XI y comienzos del XII.	Conservado	ARNUNCIO, JC.,1996. <i>Guía de Arquitectura de Valladolid</i> , p. 35
<b>Convento de la Compañía de María, la Enseñanza</b>	C/ Juan Mambrilla	Siglo XX - 1905	Conservado	Mateos, Díez de Celis y Mata, <i>Centenario : el Colegio de la Compañía de María 'Enseñanza' de Valladolid cumple cien años, 1880-1980</i> 1980 AUV, leg 853, nº16. MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>Arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p. 145
<b>Convento de las Salesas</b>	C/ Juan Mambrilla	Siglo XX - 1907	Conservado	AMVA ARNUNCIO, JC.,1996. <i>Guía de Arquitectura de Valladolid</i> , p. 92
<b>Convento de la Madre de Dios, orden Dominico</b>	C/ Madre de Dios	Siglo XVI - 1550	Desaparecido 1806	Bentura Seco, 1738 ANTOLÍNEZ DE BURGOS, 1887. <i>Historia de Valladolid</i> , p.372
<b>Convento de las Huelgas Reales, orden Bernardas</b>	Avenida Ramón y Cajal	Siglo XVI - 1579	Conservado	CASTILLA Y LEÓN, 1986. <i>Herrera y el Clasicismo</i> , pp.286-289 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., <i>Catálogo Monumental</i> , T.XIII, p.14; y T.XIV, parte segunda, p.109
<b>Convento de las Descalzas Reales</b>	C/ San Martín, esquina Ramón y Cajal	Siglo XVII - 1615	Conservado	Planta Iglesia: <i>Plan especial del Casco Histórico</i> MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 2001. <i>Catálogo Monumental</i> , T.XIV, parte segunda, p.92



EDIFICIOS SINGULARES	EMPLAZAMIENTO	CONSTRUCCIÓN	DESTRUCCIÓN	BIBLIOGRAFÍA
<b>Convento de Jesús y María</b>	C/ Sanz y Forés	Siglo XIX - 1882	Desaparecido 1970	Trazas de sus cimientos encontrados en excavaciones arqueológicas del Hospital Clínico Universitario. STRATO, 2010: <i>Trabajos Arqueológicos necesarios en las Obras de Ampliación y Reforma del Hospital Clínico Universitario de Valladolid</i> . Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid HERRÁN MARTÍNEZ, J.I., 2000: <i>Intervención arqueológica en el aparcamiento del Hospital Universitario de Valladolid</i> . Memoria. Original depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Valladolid
<b>Seminario Conciliar</b>	C/ Sanz y Forés	Siglo XX - 1884	Desaparecido 1966	<i>Edificios históricos del Seminario Diocesano de Valladolid</i> , Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA, ISSN 0210-9573, Tomo 63, 1997, págs. 585-600
<b>Hospital de Santa María de Esgueva</b>	C/ Esgueva	S XII	Desaparecido 1970	Foto aérea 1950 AGAPITO Y REVILLA, 1937. <i>Las calles de Valladolid (Nomenclátor histórico)</i> , p. 159 AMVA, plano de derribo
<b>Real Chancillería</b>	C/ Ramón y Cajal, esquina Chancillería	Siglo XV - 1440	Conservado	CASTILLA Y LEÓN, 1986. <i>Herrera y el Clasicismo</i> , p. 251 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 133-135
<b>Archivo de la Real Chancillería</b>	C/ Chancillería	Siglo XVI - 1555	Conservado	CASTILLA Y LEÓN, 1986. <i>Herrera y el Clasicismo</i> , p. 251. ARNUNCIO, JC., 1996. <i>Guía de Arquitectura de Valladolid</i> , p. 86 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 2001. <i>Catálogo Monumental</i> MARÍA DE LA SORERRAÑA MARTÍN, <i>Historia del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid</i> MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>Arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.103
<b>La Cárcel de la Chancillería</b>	C/ Chancillería	Siglo XVII - 1675	Conservado	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 2001. <i>Catálogo Monumental</i> , T. XIII, p.20
<b>Palacio de Congresos Conde Ansúrez</b>	C/ Chancillería	Siglo XVII - 1675	Conservado	GALLEGO FERNÁNDEZ, P.L., REDONDO CANTERA, M.J., VALBUENA GARCÍA, F., <i>Locus sapientiae: la Universidad de Valladolid en sus edificios</i> . Valladolid: Consejo Social de la Universidad de Valladolid.
<b>Casas de la Beneficencia</b>	C/ Real de Burgos	S XVI	Conservado	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.145 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 169-170 Archivo de la Casa de la Beneficencia

EDIFICIOS SINGULARES	EMPLAZAMIENTO	CONSTRUCCIÓN	DESTRUCCIÓN	BIBLIOGRAFÍA
<b>La Universidad</b>	Plaza de la Universidad	S XVI	Conservado	MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 2001. <i>Catálogo Monumental</i> , T. XIII, p.116 GALLEGO FERNÁNDEZ, P.L., REDONDO CANTERA, M.J., VALBUENA GARCÍA, F., <i>Locus sapientiae: la Universidad de Valladolid en sus edificios. Valladolid: Consejo Social de la Universidad de Valladolid.</i> SÁNCHEZ RIVERA, J.I., GUILLÉN TENA, M., LÓPEZ RODRÍGUEZ, G. y REDONDO CANTERA, M.J., 2007. <i>Aedificavit : los edificios históricos de la Universidad de Valladolid.</i>
<b>Colegio Mayor de Santa Cruz</b>	Plaza Santa Cruz	Siglo XV - 1484	Conservado	CERVERA VERA, L.,1982. <i>La Arquitectura del Colegio Mayor de Santa Cruz en Valladolid</i>
<b>Hospedería del Colegio Mayor de Santa Cruz</b>	Plaza Santa Cruz	Siglo XVII - 1675	Conservado	GALLEGO FERNÁNDEZ, P.L., REDONDO CANTERA, M.J., VALBUENA GARCÍA, F., <i>Locus sapientiae: la Universidad de Valladolid en sus edificios. Valladolid: Consejo Social de la Universidad de Valladolid.</i>
<b>La Cárcel de la Corona</b>	C/ Cárcel Corona	S XV	Desaparecido	MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> .
<b>Casa del Licenciado Francisco Fresno de Galdo</b>	C/ Prado 7	S XVII	Conservado	MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> . , p.118 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 82-84
<b>Casa del Procurador D. Lucas Jiménez</b>	C/ Prado 9	S XVI	Desaparecido 1960	MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.169 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 278-282
<b>Casa del Licenciado D. Juan de Zarandona</b>	C/ Empecinado 9	S XVI	Conservado	Catálogo del P.G.O.U. 1983, p.41 y 43 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 185-187 MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> , p.89 MERINO BEATO, 1989. <i>Urbanismo y arquitectura de Valladolid en los siglos XVII y XVIII. 2, Siglo XVIII</i> , p. 318, lámina 36 (plano de la casa)
<b>Casa del Licenciado Bartolomé Herrera</b>	C/ Empecinado 24	S XVII	Desaparecido	MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p. 153 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p.283.
<b>Casa de los Vitoria</b>	C/ Librería	S XVII	Conservado	MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.,1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.175 GRIJALBA, J. y VILLALOBOS, D., <i>Veintidós palacios de Valladolid</i> en "El sereno de Valladolid"
<b>Casa del Conde de Cancelada</b>	C/ Juan Mambrilla 1	S XVIII	Desaparecido 1970	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 259-261 MARTÍN GONZÁLEZ, J.J., 1948. <i>La Arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p. 157

EDIFICIOS SINGULARES	EMPLAZAMIENTO	CONSTRUCCIÓN	DESTRUCCIÓN	BIBLIOGRAFÍA
<b>Casa de los Alarcón-Bandera y Mendozay del Comendador Juan de Menchaca o Conde de Grajal y Marqués de Olías y Mortara</b>	C/ Juan Mambrilla 3	S XVI	Desaparecido 1980	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> p.157 MARTÍN GONZÁLEZ JJ., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> , p.89 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 215-217
<b>Casa nº7 Juan Mambrilla</b>	C/ Juan Mambrilla 7	S XVI	Desaparecido	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento</i> , p.120
<b>Casa del Marqués de San Felices o de los Castilla-Portugal</b>	C/ Juan Mambrilla 11	S XVI	Restos conservados	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 21
<b>Casa de la familia Cubilano</b>	C/ Juan Mambrilla 13	S XVI	Restos conservados	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 21
<b>Casa del Arcediano D. Antonio de Vega o del Marqués de Revilla</b>	C/ Juan Mambrilla 17	S XVI	Restos conservados	MARTÍN GONZÁLEZ, 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.145 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 228-231
<b>Palacio de los Zúñiga o Casa del Conde de Buendía</b>	C/ Juan Mambrilla 24	S XV	Conservado	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento</i> , p.108 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 50-53
<b>Palacio del Consejero D.Luis de Corral</b>	C/ Juan Mambrilla 28	S XVI	Desaparecido	URREA, J., <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 197-199 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.225; p.120, lám. XXV a y b AUV, leg. 2.007 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., <i>Valladolid en sus monumentos</i> , p.23, fig. 29
<b>Supesta Casa del Conde de Osorno</b>	C/ Juan Mambrilla 32	S XVI	Desaparecido 1970	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento</i> , p.120 URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 307
<b>Casa del Deán Juan Antonio de Mudarra</b>	C/ Juan Mambrilla 33	S XVI - 1550	Desaparecido	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.144 GRIJALBA, J. y VILLALOBOS D., <i>Veintidós palacios de Valladolid</i> en "El sereno de Valladolid" URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 110-113,
<b>Casa de D.Juan de Duero y Dª Juana de Monroy o del Conde de Gramedo</b>	C/ Torrecilla 13	S XVI	Restos conservados	URREA, J.,1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 200-202 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.119
<b>Casa del obispo D. Pedro Manuel o del Conde de Oñate y Duque de Nájera</b>	C/ Torrecilla 14	S XVI	Restos conservados	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 210-214
<b>Casa del Conde de Castroponce</b>	C/ Torrecilla 11	S XVI	Desaparecido	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 265-266 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> , p.96.
<b>Casa de la familia Vega Colmenares</b>	C/ Marqués del Duero 18	S XVI	Desaparecido	MARTÍN GONZÁLEZ JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.132
<b>Casa del Capitán D. Francisco Calderón</b>	C/ Chancillería 1	S XVI	Conservado	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 61-64

EDIFICIOS SINGULARES	EMPLAZAMIENTO	CONSTRUCCIÓN	DESTRUCCIÓN	BIBLIOGRAFÍA
<b>Casa del Escribano D. Manuel García de Paredes</b>	C/ Gondomar 2	S XVI	Desaparecido	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 85-87
<b>Casa de D. Juan Velázquez de Cuéllar, señor de Villavaquerín</b>	C/ Ruiz Hernández 12	S XVI	Desaparecido	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> d, p.95.
<b>Casa del abogado D. Pedro de Castillo Rueda</b>	C/ Sábano 15	S XVI	Desaparecido	Catálogo del P.G.O.U., 1983, p.42; URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 262-264
<b>Casa del Secretario D. Alonso Arias</b>	C/ San Martín 14	S XVII	Conservado	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 38-40 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> , p. 96.
<b>Casa del Licenciado Sotomayor de Peralta</b>	C/ San Martín 17	S XVI	Desaparecido	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 152-153 MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> , p.95. Catálogo del P.G.O.U., 1983, p.42
<b>Casa de Capellanes de la Magdalena</b>	C/ Colón 13	S XVI	Restos conservados	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1976. <i>Monumentos civiles de la ciudad de Valladolid</i> , p.96.
<b>Colegio de los Velardes</b>	C/ Velardes	S XVI	Desaparecido	MARTÍN GONZÁLEZ, JJ., 1948. <i>La arquitectura doméstica del Renacimiento en Valladolid</i> , p.173.
<b>Facultad de Ciencias de la Salud</b>	Avenida Ramón y Cajal	S XIX - 1883	Conservado	GALLEGO FERNÁNDEZ, P.L., REDONDO CANTERA, M.J., VALBUENA GARCÍA, F., <i>Locus sapientiae: la Universidad de Valladolid en sus edificios</i> . Valladolid: Consejo Social de la Universidad de Valladolid.
<b>Asilo de la Caridad</b>	C/ Chancillería 5	S XX - 1907	Conservado	CALVO CABALLERO, P., 2002. <i>La aventura filantrópica en Valladolid (Siglos XIX-XX: de los amigos de los pobres y el asilo de caridad a Asvai)</i> . Valladolid: Asvai.
<b>Casa del Marqués de Montealegre</b>	C/ Torrecilla 19	S XVI	Desaparecido	URREA, J., 1996. <i>Arquitectura y nobleza</i> , p. 300-301

## PUERTAS DE LA SEGUNDA MURALLA

- A. Puerta de San Pedro
- B. Puerta de la Magdalena

## IGLESIAS

- 01. Iglesia de San Martín.
- 02. Iglesia de la Antigua.
- 03. Iglesia de San Pedro.
- 04. Iglesia de la Magdalena.
- 05. Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.
- 06. Catedral y Colegiata de Santa María.

## CONVENTOS

- 07. Convento de la Compañía de María.
- 08. Convento de las Salesas.
- 09. Convento de la Madre de Dios.
- 10. Convento de las Huelgas Reales.
- 11. Convento de las Descalzas Reales.
- 12. Convento de Jesús y María.
- 13. Seminario Conciliar.
- 14. Hospital de Santa María de Esgueva.

## CASAS Y PALACIOS

- 15. Palacio de D. Alonso Pérez de Vivero.
- 16. Archivo de La Real Chancillería.
- 17. La Cárcel de la Chancillería.
- 18. Palacio de Congresos Conde Ansúrez.
- 19. Casas de la Beneficencia.
- 20. La Universidad.
- 21. Colegio Mayor de Santa Cruz.
- 22. Hospedería del Colegio Mayor de Santa Cruz.
- 23. La Cárcel de la Corona.
- 24. Casa de los Galdo.

- 25. Casa del Procurador D. Lucas Jiménez.
- 26. Casa del Licenciado D. Juan de Zarandona.
- 27. Casa del Licenciado Bartolomé Herrera.
- 28. Casa de los Vitoria. Colegio Carmelitas.
- 29. Casa del Conde de Cancelada.
- 30. Casa de los Alarcón Bandera y Mendoza.
- 31. Casa nº7 de la Calle Juan Mambrilla.
- 32. Casa del Marqués de San Felices
- 33. Casa de la familia Cubilano.
- 34. Casa del Marqués de Revilla.
- 35. Casa de los Zúñiga o Casa del Conde de Buendía.
- 36. Casa del Consejero D. Luis de Corral.
- 37. Casa nº32 de la Calle Juan Mambrilla
- 38. Casa del Deán Juan Antonio de Mudarra.
- 39. Casa del Marqués de Frómista.
- 40. Casa de D. Juan de Duero y D<sup>a</sup> Juana de Monroy.
- 41. Casa nº16 de la Calle Torrecilla.
- 42. Casa del conde de Castroponce.
- 43. Casa de la familia Vega Colmenares.
- 44. Casa del Conde de Monterrey.
- 45. Casa del Capitán D. Francisco Calderón.
- 46. Casa del Escribano D. Manuel García de Paredes.
- 47. Casa de D. Juan Velázquez de Cuéllar.
- 48. Casa del abogado D. Pedro de Castillo Rueda.
- 49. Casa nº17 de la Calle del Sábano.
- 50. Casa del Secretario D. Alonso Arias.
- 51. Casa del Licenciado Sotomayor de Peralta.
- 52. Casa de Capellanes de la Magdalena.
- 53. Colegio de los Velardes.
- 54. Facultad de Ciencias de la Salud
- 55. Asilo de la Caridad.
- 56. Casa del Marqués de Montealegre.

A Ñ O 1 7 5 0  
A Ñ O 1 8 5 0  
A Ñ O 1 9 5 0  
A Ñ O 2 0 0 0

escala 1/3000



SUPERPOSICIÓN ETAPAS 1 \_ 2 \_ 3 \_ 4





A PUERTA DE SAN PEDRO

B PUERTA DE LA MAGDALENA

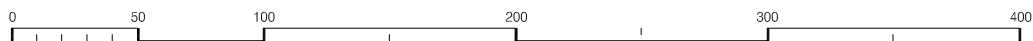


AÑO 1750

escala 1/3000



PLANO GENERAL ETAPA 1









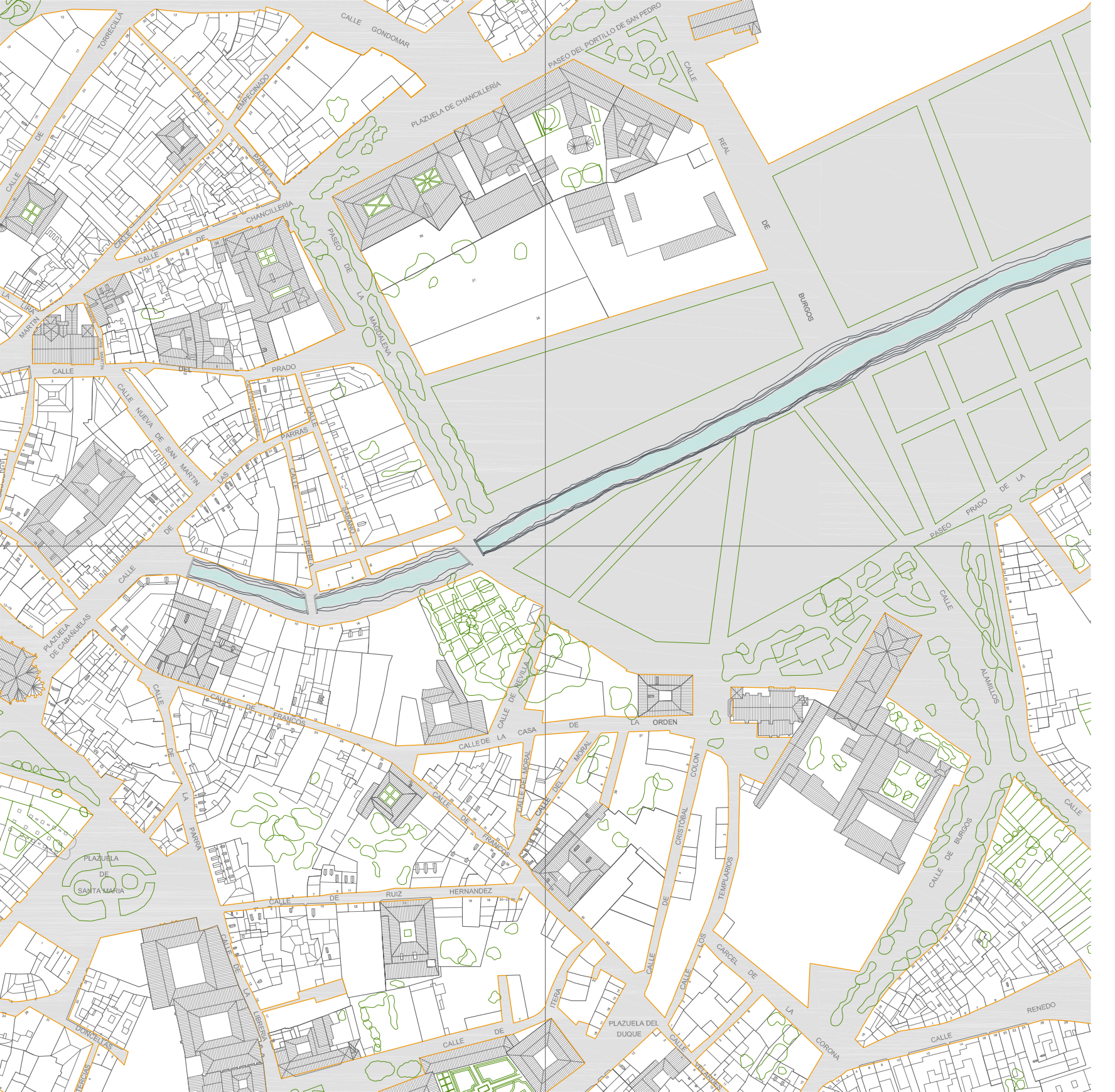
AÑO 1850

escala 1/3000



PLANO GENERAL ETAPA 2





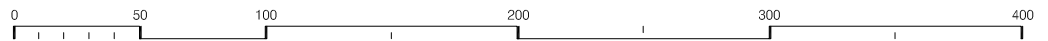


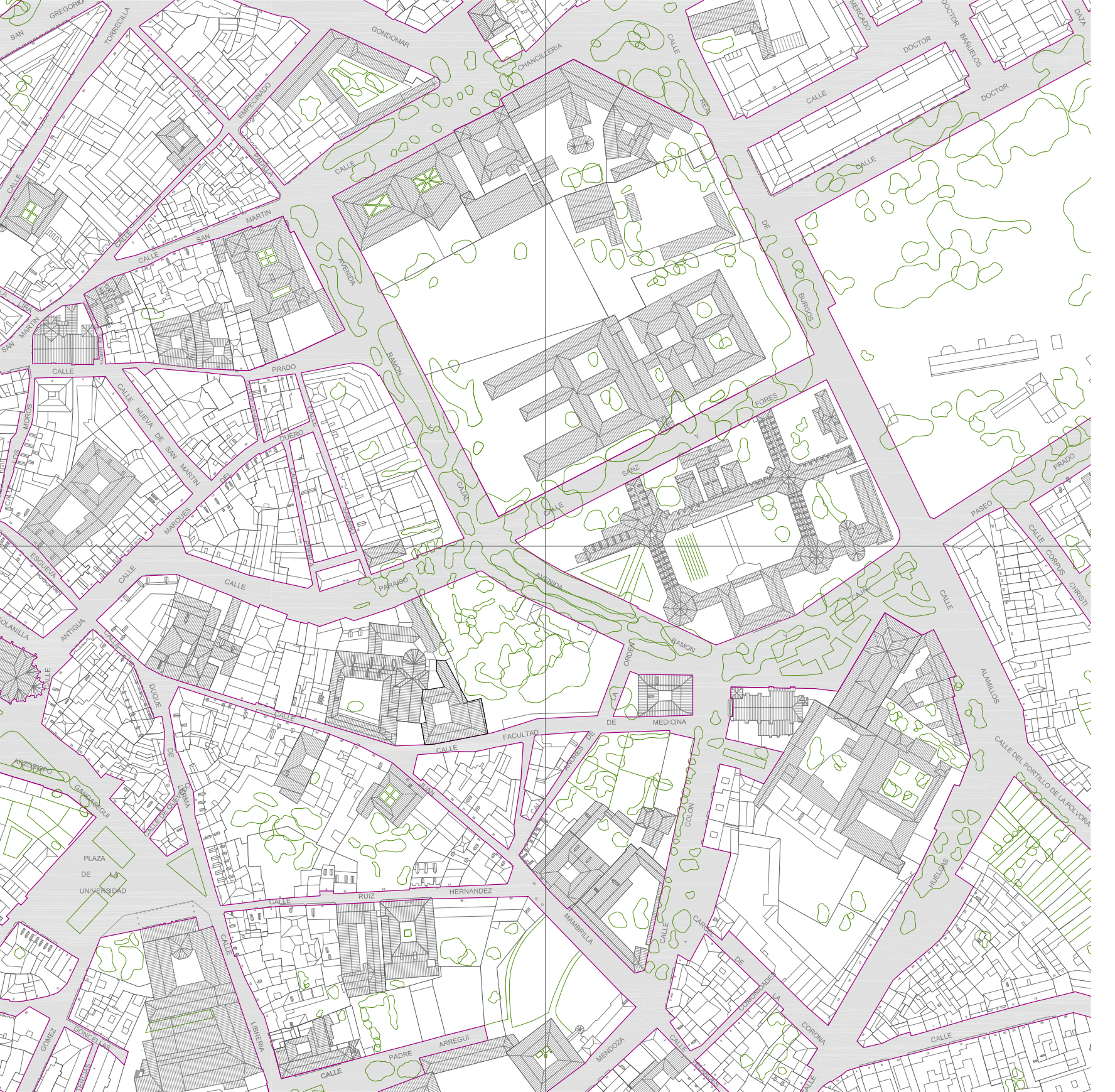
AÑO 1950

escala 1/3000



PLANO GENERAL ETAPA 3







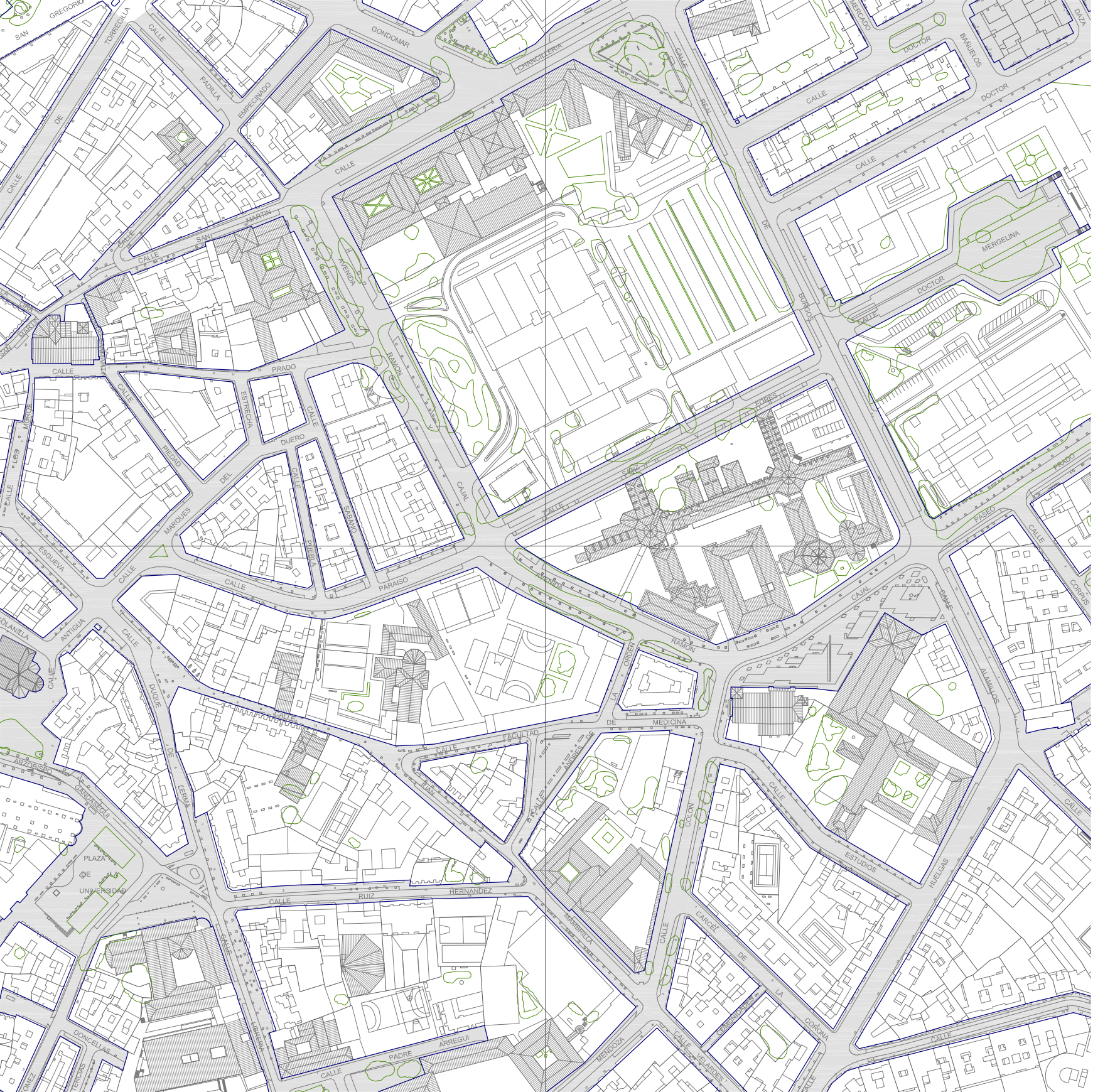
AÑO 2000

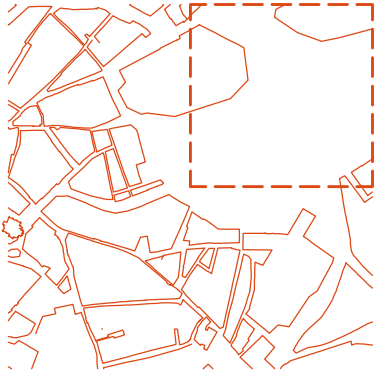
escala 1/3000



PLANO GENERAL ETAPA 4





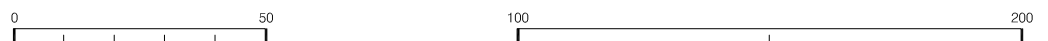


AÑO 1750

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 1 ETAPA 1







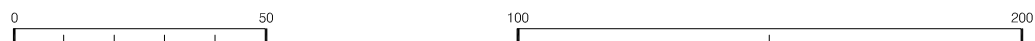


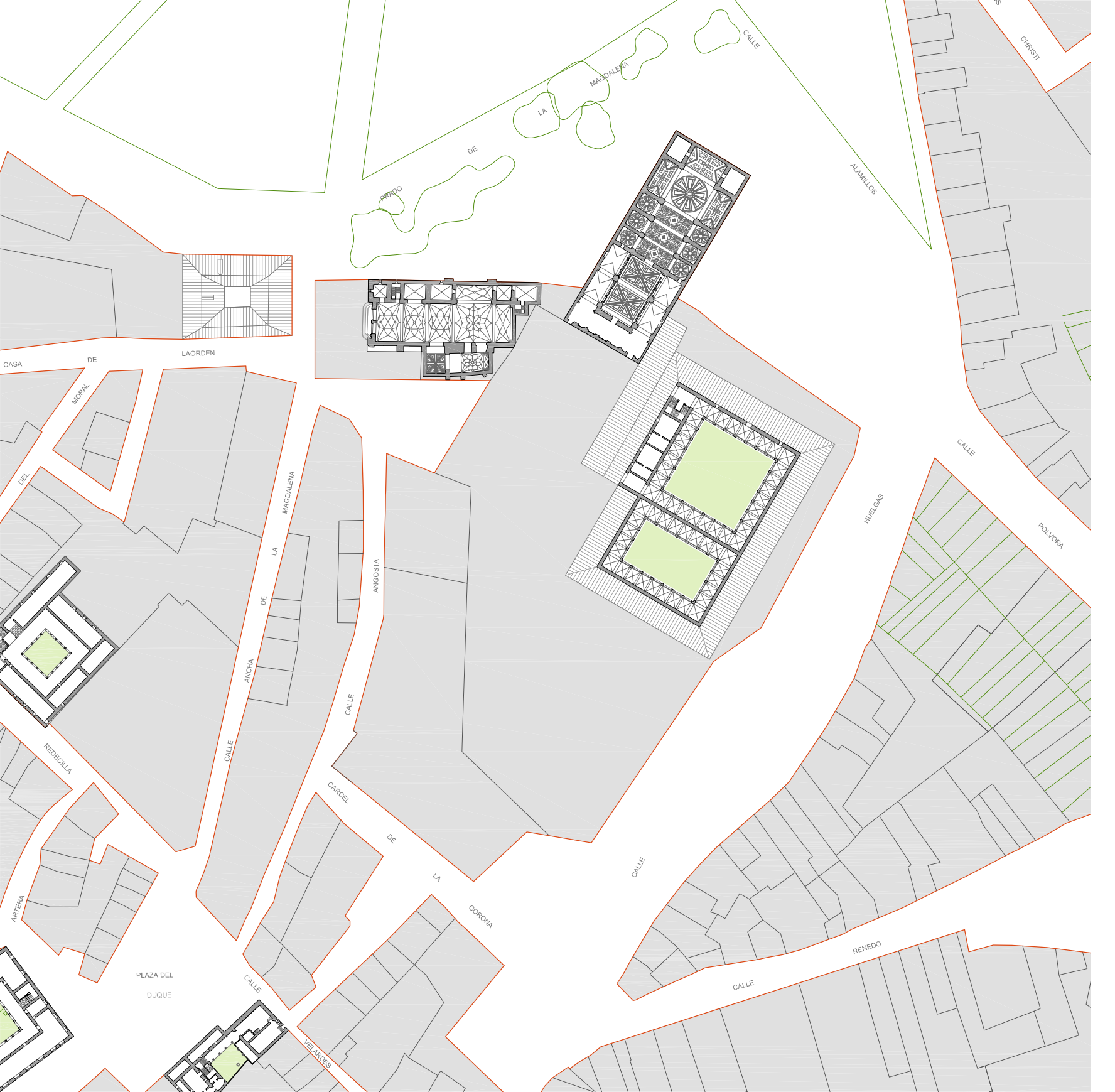
AÑO 1750

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 2 ETAPA 1





CHRISTI

ALAMILLOS

MAGDALENA

DE

PARRADO

LAORDEN

DE

CASA

MORAL

DEL

MAGDALENA

LA

DE

ANCHA

CALLE

ANGOSTA

CALLE

CARCEL

DE

CORONA

CALLE

CALLE

HUELGAS

POLVORA

REDDOLLA

ARTERIA

PLAZA DEL  
DUQUE

CALLE

VELARDEZ

RENEDE

CALLE

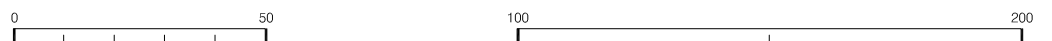


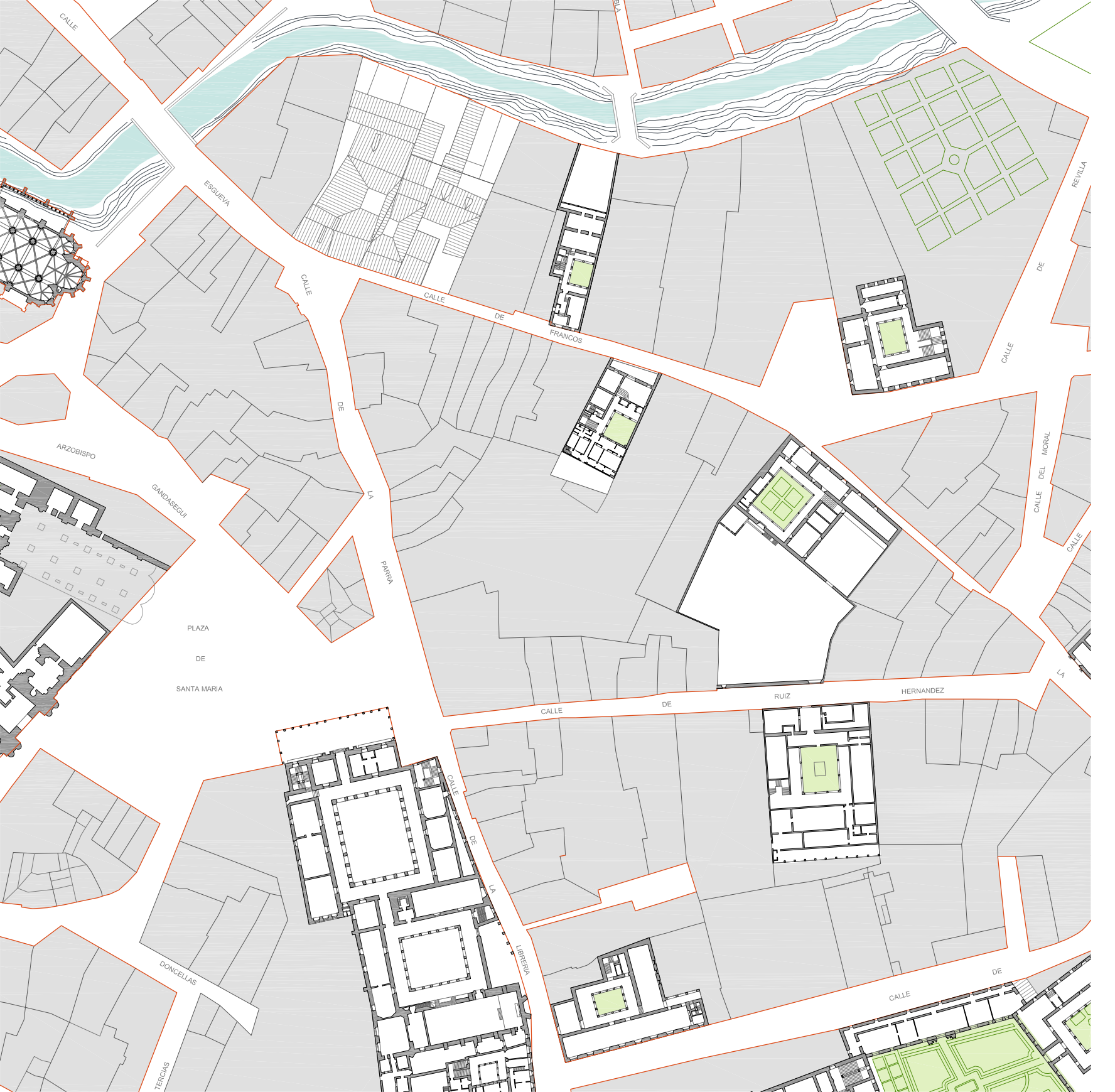
AÑO 1750

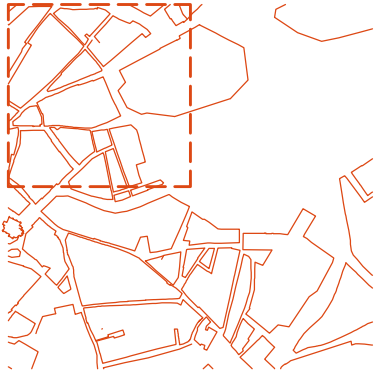
escala 1/1500



PLANO PARCIAL 3 ETAPA 1





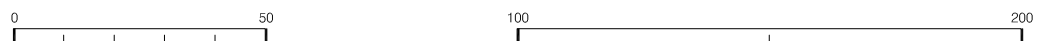


AÑO 1750

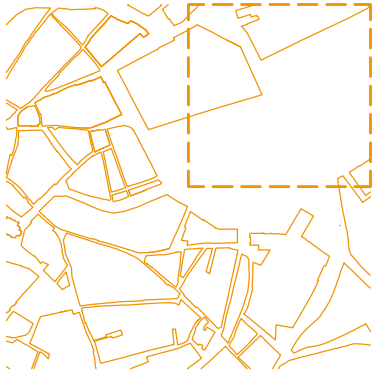
escala 1/1500



PLANO PARCIAL 4 ETAPA 1





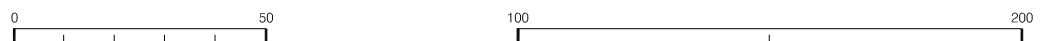


AÑO 1850

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 1 ETAPA 2







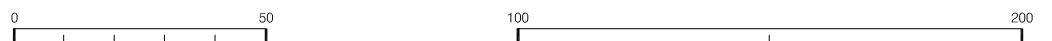


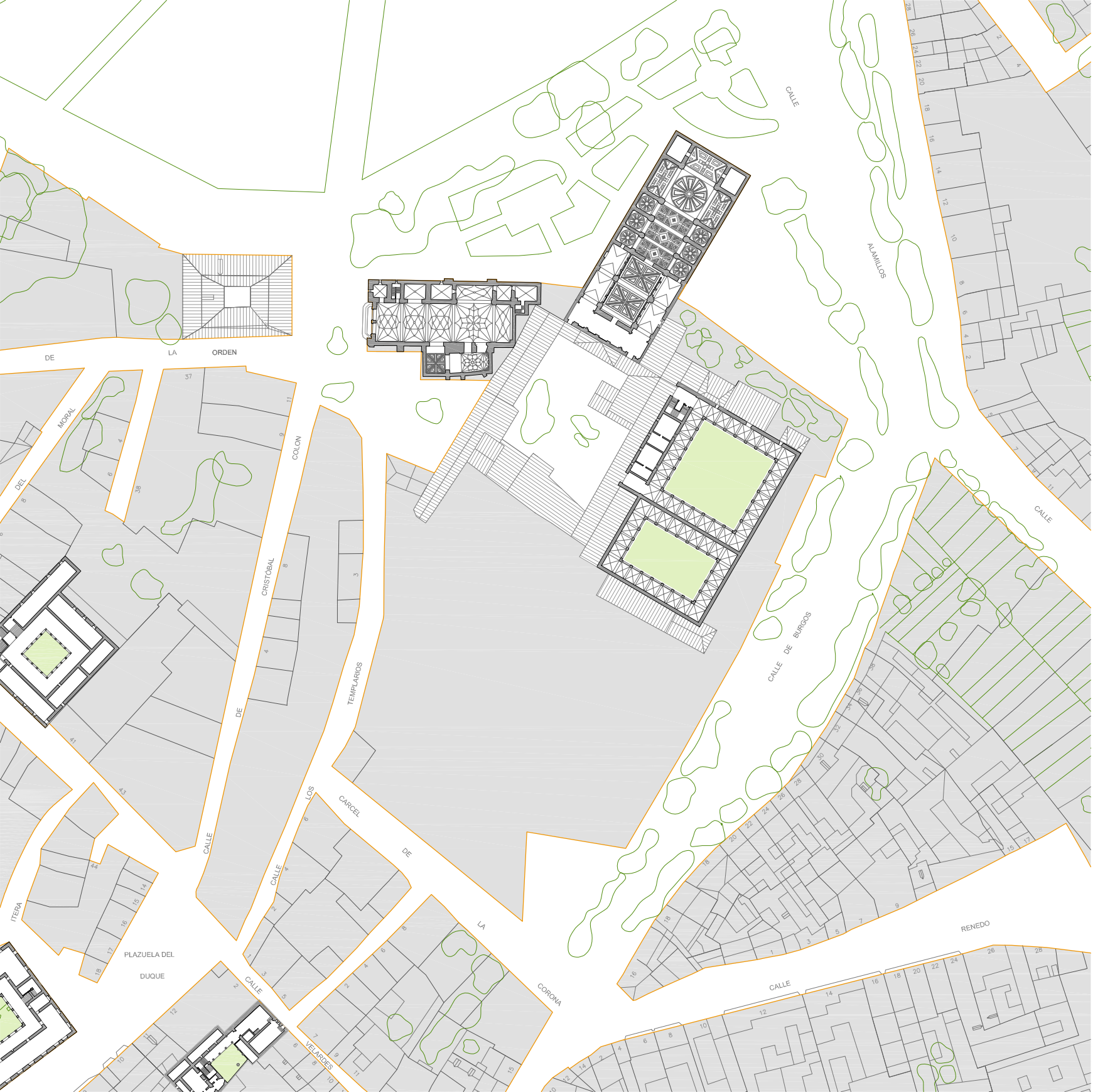
AÑO 1850

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 2 ETAPA 2





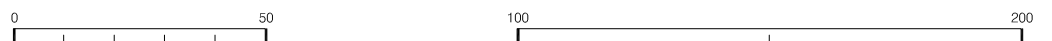


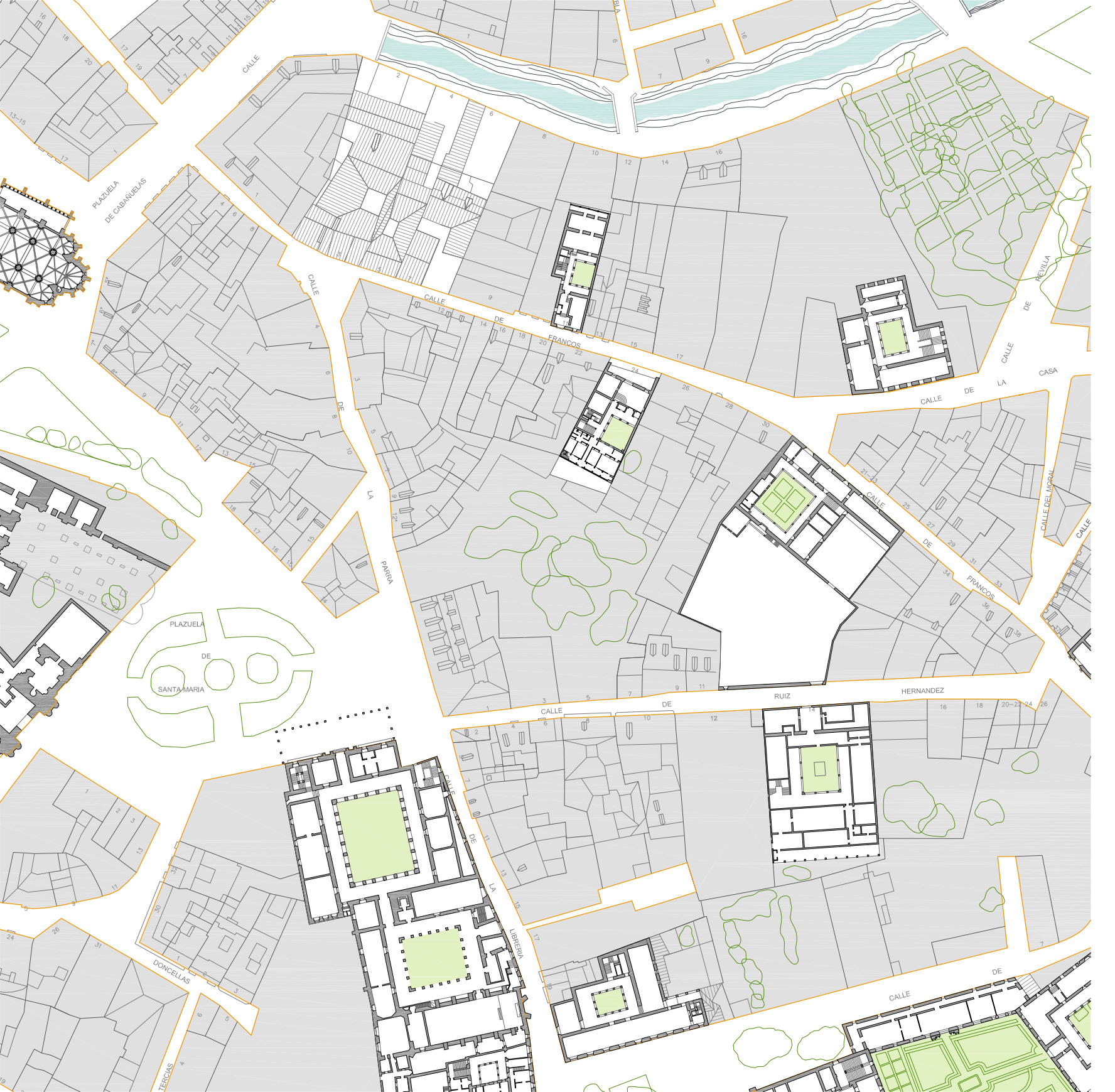
AÑO 1850

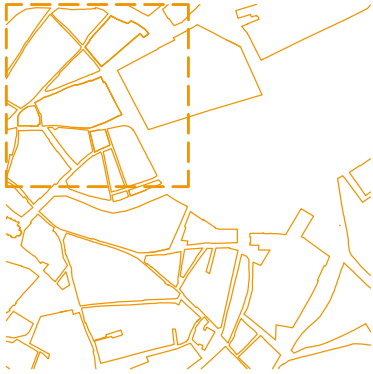
escala 1/1500



PLANO PARCIAL 3 ETAPA 2





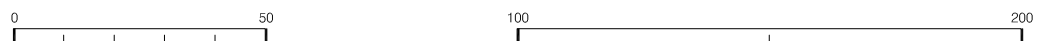


AÑO 1850

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 4 ETAPA 2





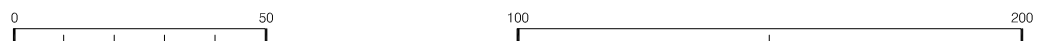


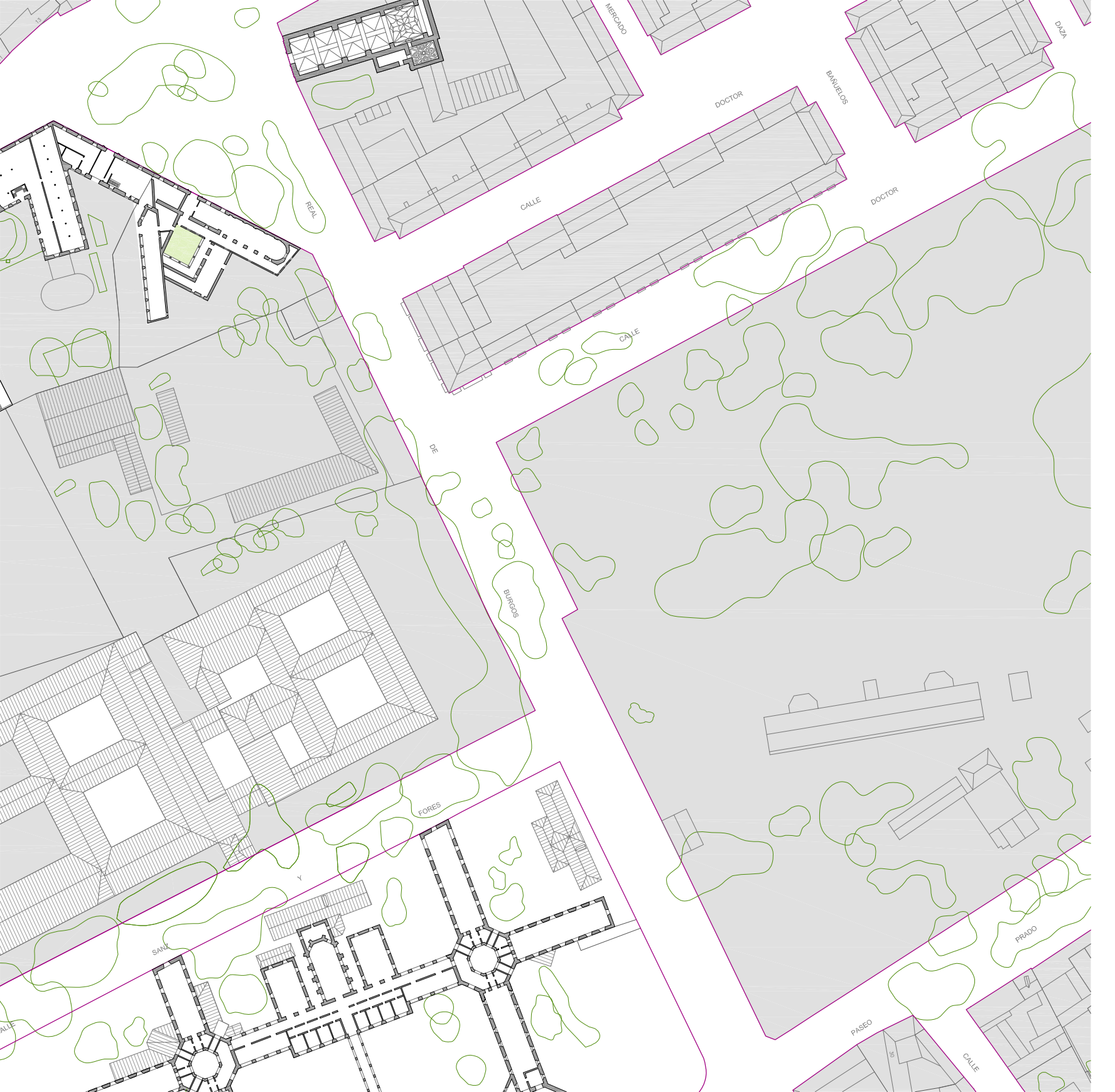
AÑO 1950

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 1 ETAPA 3







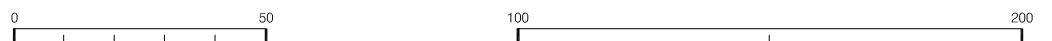


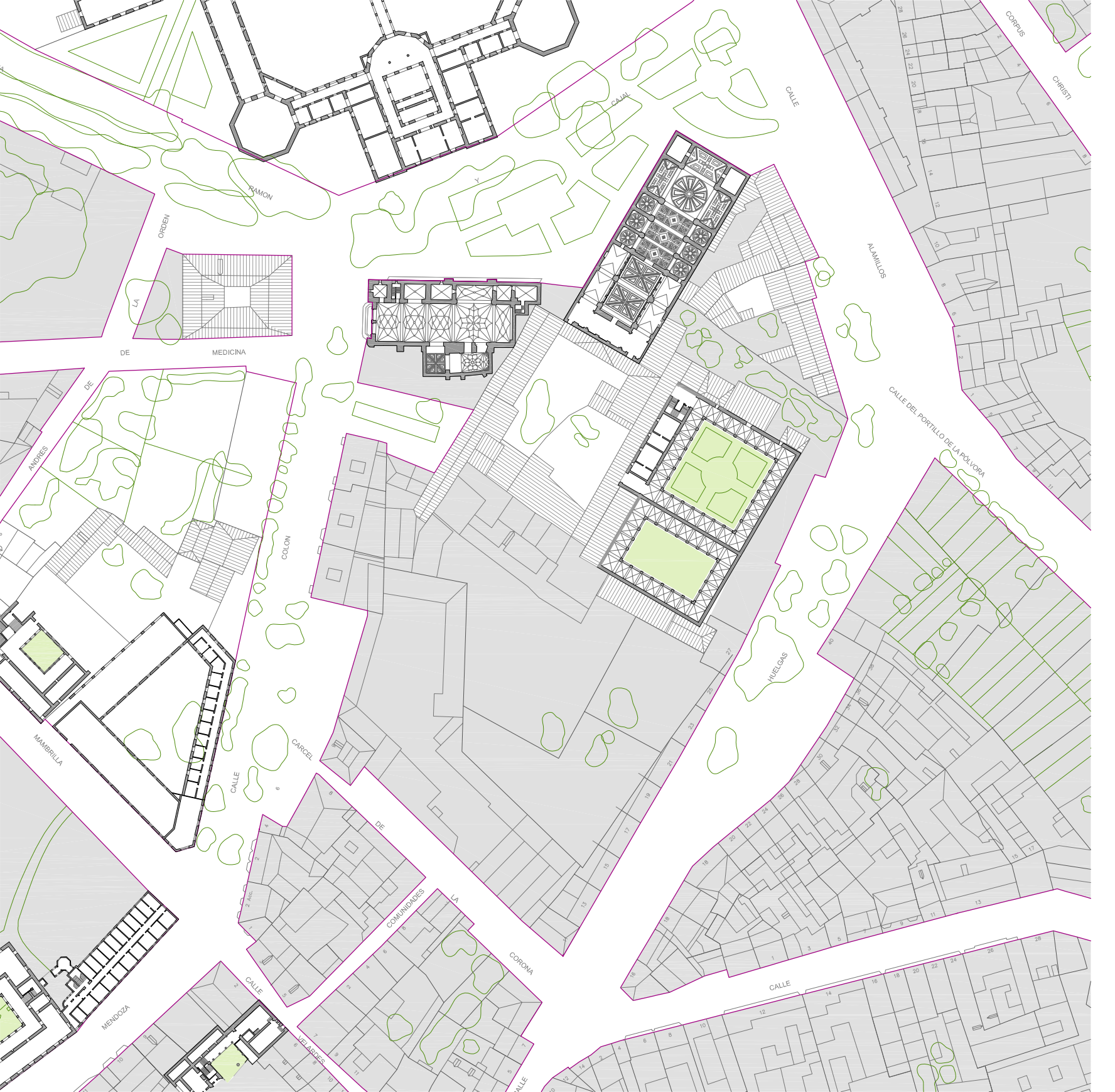
AÑO 1950

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 2 ETAPA 3





RAMON

ORDEN

LA

MEDICINA

DE

ANDRES

DE

COLON

CARCEL

CALLE

MAMBRILLA

DE

COMUNIDADES

LA

CORONA

MENDOZA

CALLE

VALADES

CALLE

CALLE

CALLE

ALMILLOS

CALLE DEL PORTILLO DE LA POLVORA

VUELGAS

CORPUS

CHRISTI

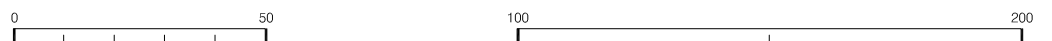


AÑO 1950

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 3 ETAPA 3





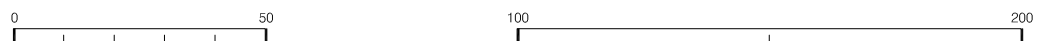


AÑO 1950

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 4 ETAPA 3





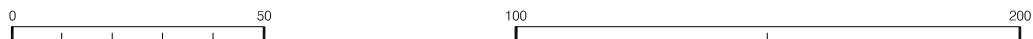


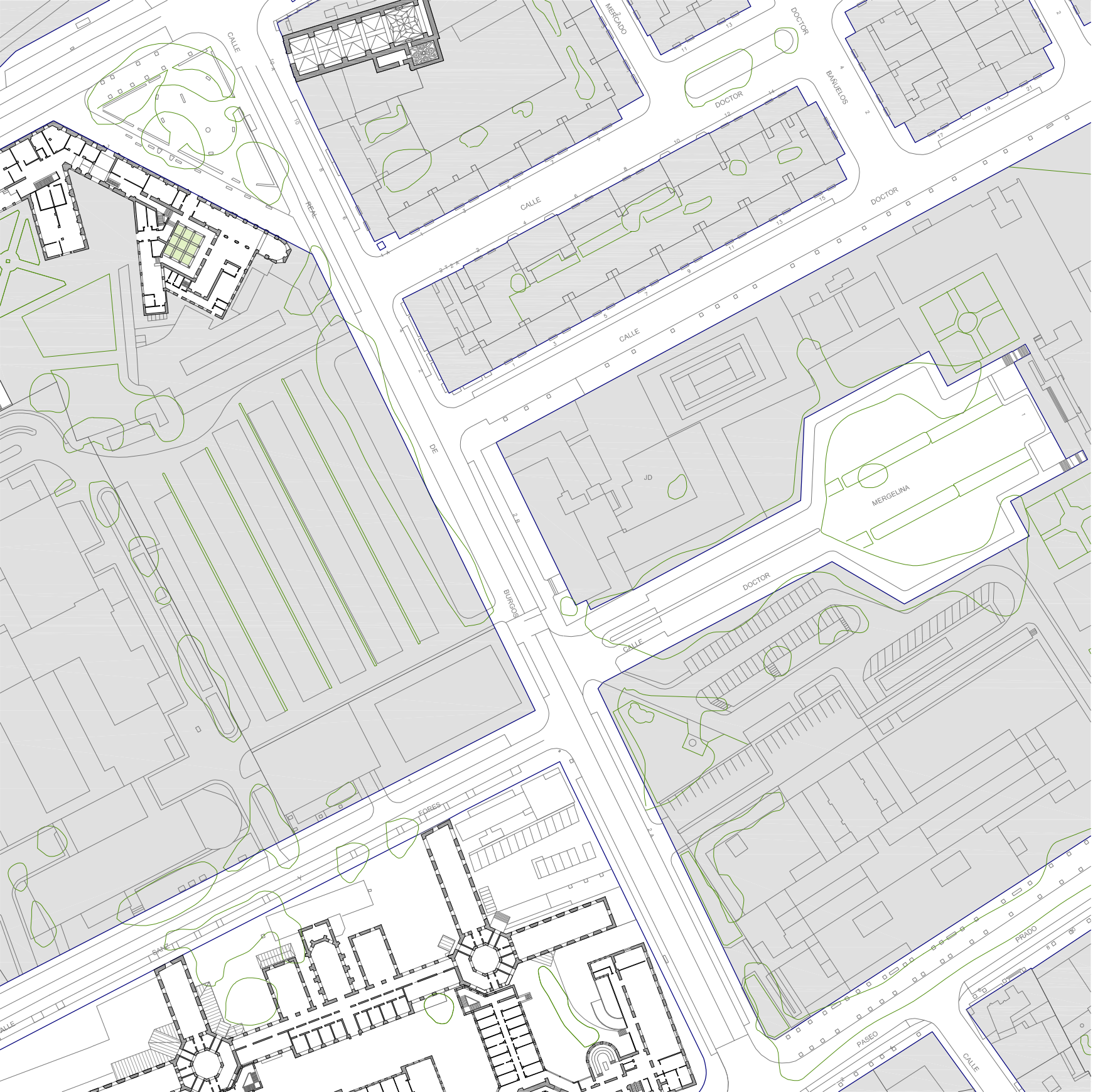
AÑO 2000

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 1 ETAPA 4







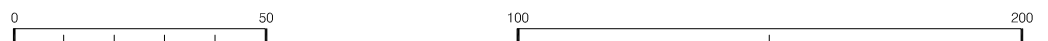


AÑO 2000

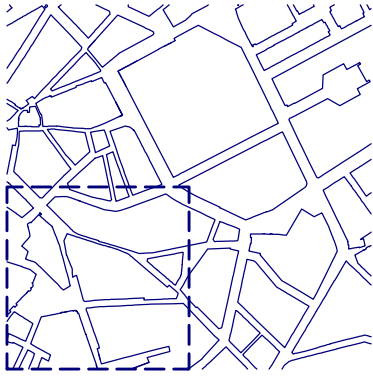
escala 1/1500



PLANO PARCIAL 2 ETAPA 4





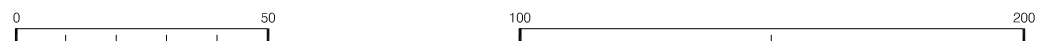


AÑO 2000

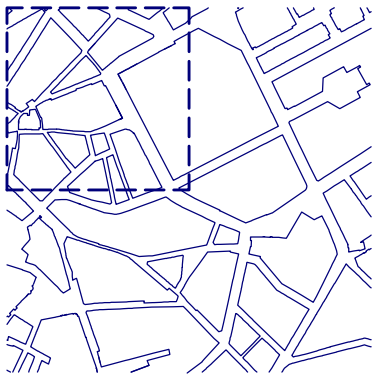
escala 1/1500



PLANO PARCIAL 3 ETAPA 4







AÑO 2000

escala 1/1500



PLANO PARCIAL 4 ETAPA 4

